Género y remesas

Migración colombiana del AMCO hacia España

OIM Organización Internacional para las Migraciones

COLOMBIANOSUNE

DANE

ALMA MATER

naciones unidas instraw

El documento final de este estudio es resultado de un esfuerzo conjunto entre el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer –INSTRAW- y la Organización Internacional para las Migraciones –OIM-. Considerando que las dos entidades tienen una línea de estudios en el tema de migración internacional y remesas, y que el presente documento resulta pertinente para ambas series, INSTRAW y OIM acordaron realizar la publicación en las dos versiones. Es por esto que este documento lo encontrará disponible dentro de la serie "Género, Remesas y Desarrollo" del INSTRAW y como el cuadernillo número cuatro de la serie "Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia" de la OIM.

INSTRAW

Responsable institucional:
Carolina Taborga
Investigadora principal:
Mar García Domínguez
Investigadoras colaboradoras:
Diana López - Castañeda
Amaia Pérez Orozco
Denise Paiewonsky
Elisabeth Robert
Diagramación:
Rodrigo Zabala

Trabajo de campo en España:
Silvina Monteros

Agradecimientos:

Por sus aportes al revisar el documento final:
Departamento Administrativo Nacional de Estadística- DANE
Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero- ALMA MATER
Colombia Nos Une- Ministerio de Relaciones Exteriores
Organización Internacional para las Migraciones- OIM

OIM

Responsable institucional:
Linda Eriksson
Jorge Baca

Coordinadora del Proyecto:
Carolina López Laverde

Trabajo de Campo en el AMCO:
Grupo de Investigación en Movilidad Humana de la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, ALMA MATER:
Director: William Mejía
Estadista: Irina Artamonova
Investigadoras:
Carmen Elena Salas
Yohana Cifuentes
Érika Bedoya
Maribel Restrepo
Rosalba Becerra
Ana Milena Vargas
Angela María Gómez.

Corrección de estilo:
Sonia Cárdenas Salazar

Las opiniones expresadas en esta publicación son las de los autores, y no expresan necesariamente los puntos de vista de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Este documento fue publicado gracias al apoyo financiero del grupo de trabajo de género de la OIM Ginebra.

ISBN 978-958-98371-2-2

Reservados todos los derechos 2007

Impreso en Colombia
Imprenta Nuevas Ediciones

Indice

Prefacio 4

Objetivos del estudio y metodología 5

1. La migración colombiana a España 9
- 1.1 Contexto histórico y dinámicas del proceso migratorio colombiano 9
- 1.2 Evolución de la migración colombiana a España 10
- 1.3 Perfil socio-demográfico de la población colombiana residente en España 13

2. Caracterización del proceso migratorio entre el Área Metropolitana Centro Occidente y España 19
- 2.1 Contexto económico y social del Área Metropolitana Centro Occidente 19
- 2.2 Caracterización del proceso migratorio entre el AMCO y España 24
- 2.3 La feminización del flujo migratorio entre el AMCO y España: las desigualdades de género como motor de la migración de las mujeres 29
- 2.4 Inserción de las personas migrantes de AMCO en España: condiciones de vida y trabajo 33
- 2.5 Recomposición de los hogares tras la migración y división sexual del trabajo en los hogares transnacionales 38
- 2.6 Reagrupación, asentamiento y retorno: la plasticidad de los proyectos migratorios 43

3. Remesas familiares desde España al Área Metropolitana Centro Occidente 48
- 3.1 Remesas familiares 50
- 3.2 Gasto de los hogares receptores de remesas y uso de las remesas 62
- 3.3 Inversiones con remesas 68

4. Iniciativas de vinculación entre migración y desarrollo en Colombia y en España 75
- 4.1 Iniciativas gubernamentales desde Colombia 76
- 4.2 Iniciativas del sector empresarial 79
- 4.3 Iniciativas de la sociedad civil 80
- 4.4 Asentamiento definitivo, migración temporal o retorno 82

5. Conclusiones 87

6. Anexo metodológico 91

Bibliografía 112

Prefacio

La migración está jugando un papel importante para el desarrollo de algunos países, en tanto se ha convertido en vía para el intercambio de conocimientos y de producción en un mundo globalizado.

El mandato de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) responde a lo anterior, en tanto tiene está comprometida con el principio de que una migración ordenada y humanitaria, beneficia tanto a los migrantes como a la sociedad.

El Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (UN-INSTRAW) a través de su línea de investigación en migraciones, género y desarrollo busca lograr una mejor compresión de cómo los factores de género ("feminización" de las migraciones, desigualdades de género en el acceso a los recursos productivos, división sexual del trabajo, roles de género, etc.) afectan y determinan los vínculos entre migración y desarrollo, tomando las remesas como un eslabón de ese vínculo. Se trata de incrementar, mediante la incorporación de este análisis centrado en los aspectos de género, la efectividad y sostenibilidad de las iniciativas que buscan potenciar el papel de las remesas para el desarrollo y lograr que dichas iniciativas tengan la capacidad de generar modelos de desarrollo dentro de los cuales la igualdad de género sea un objetivo central.

En las últimas décadas la proporción de mujeres que migra para trabajar ha aumentado de forma progresiva y su presencia, en algunos flujos específicos, supera a la de los hombres. Como sujetos activos de las migraciones las mujeres contribuyen al mantenimiento de sus hogares y al desarrollo de sus comunidades de origen mediante el envío de remesas. Sin embargo, las desigualdades de género hacen que la experiencia migratoria sea muy diferente para hombres y mujeres. Los motivos que impulsan la migración, las redes empleadas o la inserción laboral en el país de destino, por nombrar sólo unos pocos, son hechos que no escapan a las divisiones de género

El estudio de los fenómenos migratorios desde una óptica que pone en el centro del análisis las diferencias y desigualdades de género, se convierte entonces en una necesidad primordial para la comprensión de los mismos (no sólo de sus causas y efectos, sino también de las posibilidades para que sean beneficiosos para los países de origen en términos de desarrollo), compresión necesaria para el diseño de estrategias que permitan potenciar el vínculo entre migración y desarrollo teniendo en cuenta las implicaciones específicas que los fenómenos migratorios tienen para las mujeres. El conocimiento preciso de las características y la forma en que el fenómeno migratorio tiene lugar para estas mujeres es una necesidad.

Con esta publicación, la OIM y el UN-INSTRAW se han unido en un esfuerzo que busca responder algunas de las preguntas anteriores. El punto de partida del presente estudio ha sido el trabajo conjunto que ya había realizado la Alianza País – en la cual participan activamente OIM en Colombia, el Ministerio de Relaciones Exteriores a través de su programa Colombia Nos Une, el Departamento Nacional de Estadística (DANE), la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero (Alma Mater)-, y cuyos resultados están publicados en una línea de cuadernillos de investigación sobre el tema de la migración internacional y las remesas. A partir de la base de datos que la Alianza tenía elaborada para una de las zonas del país que mayor número de migrantes envía hacia España (el Área Metropolitana Centro Occidente, AMCO), el UN-INSTRAW y la OIM Colombia, con apoyo financiero de la OIM Ginebra y del UN-INSTRAW, decidieron, de manera conjunta con la Alianza País, profundizar en el análisis de cómo el género influye en los procesos migratorios, y específicamente, en el envío y uso de las remesas.

El UN- INSTRAW y la OIM, presentan este trabajo desarrollado de manera conjunta en un documento que analiza este fenómeno. Esperamos que este esfuerzo represente para las mujeres y para la igualdad de género un avance y que sirva de insumo no sólo para las discusiones en torno a la temática, sino también para la elaboración de políticas públicas y estrategias de trabajo que favorezcan el desarrollo de los países de origen de las personas migrantes y sus familias.

Carmen Moreno
Directora UN-INSTRAW

Brunson McKinley
Director General OIM

Objetivos del estudio y metodología

> "En este complejo mapa de interacciones, los países en vías de desarrollo envían mano de obra a los países desarrollados, que a su vez tienen una fuerte demanda de ella por los procesos de desregulación de los mercados de trabajo, la incorporación de las mujeres al mercado laboral, el envejecimiento de la población, etc. Se introduce además el sistema sexo/género como vector que atraviesa todos estos acontecimientos, pues ninguno de los procesos que acontecen tanto en origen como en acogida, ni tampoco los hogares ni las redes sociales pueden ser analizados al margen de la relación social de desigualdad que significa el género. Y todo ello –migraciones internacionales, feminización de las mismas, transnacionalización de los hogares y las redes, así como el fenómeno de las remesas – se producen a la luz del desarrollo del capitalismo global." (INSTRAW, 2006:27)

La presente investigación es el resultado del interés de diferentes organizaciones e instituciones en profundizar en el conocimiento sobre las dinámicas migratorias, los flujos de remesas y sus impactos en el desarrollo desde una perspectiva de género. Este trabajo combina el análisis de fuentes cuantitativas y cualitativas, a la luz del marco teórico y conceptual elaborado por UN-INSTRAW para el evaluar el potencial de las remesas para el desarrollo desde una perspectiva de género.

Antecedentes

En el año 2004 la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) convocó a diversos actores para iniciar un amplio programa de investigación y acción sobre el proceso migratorio colombiano y la afluencia de remesas familiares al Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO). A esta convocatoria se sumaron el Ministerio de Relaciones Exteriores a través del programa Colombia Nos Une, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el Banco de la República, la Asociación de Instituciones Cambiarias de Colombia (ASOCAMBIARIA), la Asociación América - España Solidaridad y Cooperación (AESCO), la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero (ALMA MATER), que en la actualidad aglutina a 14 universidades públicas, y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), conformando de este modo una Alianza País.

El objetivo inicial de la Alianza País fue reunir a diversos actores institucionales involucrados en la temática migratoria y de remesas para llevar a cabo un estudio interdisciplinario encaminado a determinar las características, tendencias e impactos de la migración internacional desde AMCO. Este primer estudio que llevó a cabo la Alianza País se dividía en cuatro componentes complementarios que combinaban información cuantitativa y cualitativa:

1. Recuento de Viviendas, Hogares y Unidades Económicas del Area Metropolitana Centro Occidente (AMCO) llevada a cabo por el DANE. Mediante la introducción de dos preguntas clave sobre migración y remesas se determinó la georeferenciación de los hogares con experiencia migratoria y recepción de remesas, datos necesarios para la definición del marco muestral del estudio[1].

2. Encuesta sobre Emigrantes Internacionales y Remesas en el AMCO (EERI): Encuesta aplicada a 2.400 unidades domésticas, dónde el 30% de los encuestados eran hogares con experiencia migratoria receptores de remesas, 20% hogares con experiencia migratoria no receptores de remesas y 50% a hogares sin experiencia migratoria, con el fin de disponer de un marco comparativo que permitiera identificar el potencial uso productivo de las remesas en los hogares receptores. A través de 147 preguntas distribuidas en 11 módulos se buscaba caracterizar socio-demográficamente los hogares con experiencia migratoria y establecer sus patrones de gasto[2].

3. Encuesta a Beneficiarios de Remesas de Trabajadores en Instituciones Cambiarias (EBRIC) con cobertura a nivel nacional urbano. La muestra inicial fue de 25.000 cuestionarios distribuidos entre beneficiarios de remesas en 483 oficinas de 13 instituciones cambiarias afiliadas a Asocambiaria. Dentro de este universo se recolectaron las impresiones de 582 beneficiarios y beneficiarias de remesas en el Eje Cafetero[3].

---

1. Mayor información http://200.21.49.233/Website/Recuento/Principal.html

2. Mayor información metodológica disponible en el primer cuaderno de Alianza País "Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia Metodología Encuesta sobre Emigrantes Internacionales y Remesas en el Área Metropolitana Centro Occidente - AMCO". Análisis de los primeros resultados, Garay y Rodríguez (2005c)

3. Incluye los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío. Mayor información metodológica disponible en el primer cuaderno de Alianza País "Metodología Encuesta a Beneficiarios de Remesas de Trabajadores en Instituciones Cambiarias de Colombia". Análisis de los primeros resultados Garay y Rodríguez (2005b)

4. Estudio Cualitativo de Grupos Focales Aproximación cualitativa sobre las percepciones de la migración y las remesas en el AMCO, llevado a cabo por AESCO y ALMA MATER.

El análisis de los datos resultantes de los cuatro componentes descritos fue publicado en una serie de tres cuadernillos técnicos bajo el título general Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia[4]. Tras la conclusión de la primera etapa de análisis y difusión de resultados, resultaba claro que el material estadístico disponible podía ser explotado de forma exhaustiva desde múltiples perspectivas. Si bien en los primeros resultados se realizaron algunos análisis desagregados por sexo, la riqueza y cantidad de datos disponibles permitía y merecía una profundización mayor destinada a elucidar las posibles diferencias de género existentes en los patrones de emigración internacional y de las remesas en Colombia. Para los miembros de la Alianza País resultaba importante esta profundización desde la convicción de que el establecimiento y potenciación de un vínculo positivo entre migración y desarrollo a través del eslabón de las remesas debe necesariamente partir de una noción de desarrollo humano que sitúe la igualdad de género como un eje central. En este sentido, la Alianza País compartía la preocupación del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) por la ausencia del enfoque de género en la mayor parte de los estudios sobre remesas y desarrollo, a pesar de la evidencia de que la integración de la perspectiva de género en las políticas, programas y proyectos de desarrollo contribuye a su eficacia y sostenibilidad.

UN-INSTRAW inició en el año 2005 de manera pionera una línea de investigación centrada en el potencial de las remesas para el desarrollo desde una perspectiva de género. A lo largo de 2006 llevó a cabo un primer estudio titulado "Género, Remesas y Desarrollo: el caso de Vicente Noble, República Dominicana", que buscaba analizar los factores de género ligados al proceso migratorio de esta comunidad, los patrones de género derivados del envío, recepción y uso de remesas; así como los impactos y cambios en los roles de género relacionados con este fenómeno. Esta investigación se realizó partiendo del marco teórico elaborado previamente y publicado en forma de cuaderno de trabajo bajo el título "Cruzando Fronteras: remesas, género y desarrollo"[5], donde se pone de relieve la importancia del género como variable que atraviesa y determina los procesos migratorios actuales, así como su influencia en las dinámicas de envío y uso de las remesas. De forma complementaria, y con el fin de integrar la perspectiva de género en el estudio de los flujos de remesas, sus usos e impactos sociales y económicos en los hogares y comunidades receptoras, UN-INSTRAW diseñó también una *Metodología de investigación cualitativa para el análisis del potencial de las remesas para el desarrollo desde una perspectiva de género* (UN-INSTRAW; 2006). Esta propuesta metodológica está centrada en la aplicación de técnicas cualitativas, particularmente entrevistas semiestructuradas, de tipo individual y grupal, con un muestreo que no corresponde a un proceso estadístico, ni en tamaño ni en selección, sino buscando "representatividad estructural".

Dado el interés compartido de la Alianza País e UN-INSTRAW por introducir el enfoque de género en el estudio de los patrones migratorios y de las remesas se planteó la idea de, por un lado, realizar una nueva explotación de los datos cuantitativos pertenecientes a las encuestas EEIR y Encuesta a Beneficiarios de Remesas de Trabajadores en Instituciones Cambiarias ya disponibles, a la luz del marco teórico de UN-INSTRAW; y, por otro, producir nuevo material cualitativo siguiendo la metodología elaborada por UN-INSTRAW. Todo ello con la finalidad de obtener una mejor compresión de los aspectos de género subyacentes al proceso migratorio entre el AMCO y España y a los patrones de envío y uso de remesas.

Al mismo tiempo, y en la medida en que tanto para la Alianza País como para UN-INSTRAW el objetivo a medio plazo de la obtención de información sobre los procesos migratorios y el envío y uso de remesas es contribuir al diseño de iniciativas destinadas a lograr un vínculo positivo entre migración y desarrollo con enfoque de género, se decidió llevar a cabo también una recolección de las diversas iniciativas que en este

4. Los tres cuadernillos pueden consultarse en:http://www.oim.org.co/anexos/documentos/publicaciones/libro87.pdf; http://www.oim.org.co/anexos/documentos/publicaciones/libro88.pdf; http://www.oim.org.co/anexos/documentos/publicaciones/libro89.pdf

5. Documento completo en http://www.un-instraw.org/en/downloads/gender-remittances-and-development/index.php

sentido que están siendo llevadas a cabo actualmente por diversos actores, y realizar un análisis de su pertinencia a la luz de las características que presenta el flujo colombiano desde el AMCO a España, obtenidas a través de la investigación.

Desarrollo del presente estudio: aspectos metodológicos

Aceptados, en líneas generales y fundamentales, el marco teórico y la propuesta metodológica de UNINSTRAW, se entró a definir la delimitación que tendría el nuevo estudio propuesto. Se decidió centrar el análisis de la emigración desde la región del Eje Cafetero, dada su importancia y dentro de ella se escogió, la corriente migratoria originada en el Area Metropolitana Centro Occidente (AMCO, conurbación con algo más de 600.000 habitantes) con destino a España.

Definido lo anterior se procedió, de cara a la producción de datos cualitativos nuevos, a la revisión y adaptación de las cuatro guías de entrevista propuestas por INSTRAW, lo que dio como resultado las seis que se presentan en Anexo 1 y dirigidas a: 1) hogares; 2) personas migrantes retornadas; 3) organizaciones relacionadas con la migración; 4) autoridades y líderes (informantes clave); 5) personas que envían remesas; y 6) grupos focales con diversos actores. Las entrevistas se distribuyeron así:

Cuadro 1: entrevistas realizadas por tipo y área geográfica

Tipo de entrevista	AMCO	Madrid	Total
Hogares receptores	30		30
Personas retornadas	6		6
Organizaciones	1	3	4
Informantes claves	8		8
Mujeres que remesan		11	11
Hombres que remesan		10	10
Grupos focales (varios)	13		13
Total	**58**	**24**	**82**

En el primer semestre de 2006 se llevó a cabo la primera fase del trabajo de campo en AMCO, destinada a realizar entrevistas a hogares receptores de remesas y a informantes clave, así como grupos focales con diversos actores (jóvenes hijos de migrantes, mujeres receptoras de remesas, docentes). Para la selección de los hogares a entrevistar, una vez definidos los perfiles buscados, generalmente se emplearon como contactos iniciales algunos localizados en trabajos previos y a partir de ellos se llegó a los demás, mediante la técnica de bola de nieve. Para el trabajo de campo en España se seleccionó la ciudad de Madrid, por ser una de las ciudades donde hay mayor concentración de personas de origen colombiano. El diseño de la muestra se llevó a cabo sobre la base de la información sociodemográfica del colectivo colombiano en España disponible, asegurando la diversidad en cuanto a estado civil, edad, tipo de trabajo desempeñado, número de años como residente en España y situación administrativa regular o irregular. El procedimiento de selección de la muestra fue muy similar al descrito para el trabajo de campo en AMCO.

A través de las entrevistas con informantes clave en AMCO se logró capturar interpretaciones sobre las causas, características e impactos de la migración y el uso de remesas, dentro del contexto regional y a través del tiempo; pero sobre todo, recoger sus percepciones acerca de la constitución de redes migratorias y del potencial de las remesas para el desarrollo local. Las entrevistas llevadas a cabo con organizaciones de colombianos en España permitieron ampliar la visión sobre la inserción laboral y social del colectivo colombiano en España, así como de las posibilidades de organización colectiva de los colombianos de cara al desarrollo local de sus lugares de origen.

Para la explotación de los datos estadísticos ya existentes, sobre la propuesta de análisis hecha por Alma Mater[6] y la OIM, se obtuvieron cuadros de salida de desagregados por sexo de la encuesta EBRIC. A nivel nacional, la muestra utilizada fue de 25.000 registros, de los cuales 582 correspondían al Eje Cafetero. Estos últimos fueron expandidos a un total de 22.113 registros poblacionales. Los datos de la encuesta permiten establecer patrones de envío, montos, canales, periodicidad y uso de las remesas familiares, provenientes

6. Cuadros de salida producidos por la investigadora Irina Artamonova, del Grupo de Investigaciones en Movilidad Humana de Alma Mater.

desde España y recibidas en el Eje Cafetero. De manera complementaria, se extrajo información específica sobre patrones de gasto y uso productivo de remesas específicamente en AMCO, extraídos de la EERI. La información estadística fue actualizada y complementada con otros estudios realizados por el Banco Interamericano de Desarrollo (2004 y 2007) y El Banco de la República (Colombia) recientemente.

La complementariedad entre los datos cuantitativos y cualitativos permite visualizar de una forma más completa y compleja la forma en que el género opera sobre los proyectos y procesos migratorios, y el envío y uso de las remesas, así como dilucidar qué otras variables estructurales, más allá del género, afectan a los patrones de migración y remesas.

1. La migración colombiana a España

1.1 Contexto histórico y dinámicas del proceso migratorio colombiano

Colombia es uno de los países latinoamericanos con mayor flujo de emigrantes. Las estimaciones realizadas por el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia), arrojan para el año 2005 un total de 3.331.000[1] colombianos residentes fuera del país, equivalente a un 7,3% de la población, lo cual supone una duplicación del número de quienes vivían fuera según los datos censales de 1985, que fijaban esta cifra en 1.500.000 personas. Si bien a partir del año 1985 la emigración muestra una tasa alta de crecimiento (de 13% en el periodo 1985-1990 y de 8,6% en el periodo 1990-1995), es a partir de 1995 cuando se produce un fuerte aceleramiento que hace que en el breve lapso de tiempo comprendido entre 2000 y 2005 la emigración colombiana crezca en casi un millón de personas.

El primer periodo de migración masiva comienza en la década de los sesenta, coincidiendo con el surgimiento de las guerrillas campesinas, y tuvo a Estados Unidos y Venezuela como destinos principales. La migración a Estados Unidos se produjo en un contexto en el que las leyes estadounidenses al resoecto se hicieron más favorables mediante la asignación de cuotas de inmigración a todos los países del mundo y la autorización de la reagrupación familiar (Guarnizo, 2006). En ese periodo la migración colombiana era predominantemente de profesionales urbanos de clase media en busca de movilidad social, que se asentaron principalmente en la zona tri-estatal de Nueva York, Connecticut y Nueva Jersey, y en Florida. Este flujo a Estados Unidos ha mantenido un crecimiento constante, pero su composición social más reciente está mucho más diversificada e incluye obreros, campesinos medios, comerciantes, profesionales, empresarios y perseguidos, tanto por los paramilitares como por la guerrilla (Bidegaín, 2005; Guarnizo, 2006).

La migración colombiana hacia Venezuela se inició en los años sesenta, si bien tuvo su punto más alto durante la década de los setenta, cuando el sector agroindustrial de Venezuela y la creciente industria petrolera produjeron una elevada demanda de mano de obra en el país vecino. El cierre temporal de las fronteras entre Colombia y Venezuela hizo que buena parte de esta migración de baja cualificación se produjera de manera irregular. Para la década comprendida entre 1963 y 1973, el DANE calculó que más de 441.800 colombianos residían en Venezuela, de los cuales sólo 70.000 habían ingresado al país por cauces regulares (Sassen 1979)[2]. Este periodo sienta las bases de una continua migración fronteriza que fluctúa acorde con la prosperidad económica y la estabilidad política en ambos lados de la frontera. No obstante, la población de origen colombiano en Venezuela constituye hoy día cerca del 60% de los migrantes netos de ese país (INE, censo 2001).

Un segundo periodo de migración internacional colombiana ocurre durante los años ochenta, cuando Colombia se convierte en un actor clave dentro de las cadenas globales de tráfico ilícito de estupefacientes. Como consecuencia, los índices de criminalidad interna aumentan, provocando desplazamientos internos y migraciones al extranjero. De manera complementaria, el negocio demanda mano de obra para las operaciones comerciales y logísticas que es principalmente ocupada por colombianos, que si bien en números absolutos constituyen una minoría del total de colombianos en el exterior, resultan determinantes en la construcción social de los imaginarios desde los que es percibida la población colombiana en el exterior. Como señala Guarnizo (2003) este fenómeno "permitió la salida de gente que de otra forma no hubiese podido salir, y la permanencia en el exterior de gente que hubiese tenido que regresar por sus condiciones de precariedad económica en el exterior".

La oleada migratoria más reciente comienza a gestarse en los inicios de los años noventa, alcanzando su punto más alto en el año 2000. Las principales razones que ocasionan la salida del país son de corte económico, seguidas por motivos referidos a la inseguridad. La crisis económica de los noventa tuvo como preludio la ruptura en 1989 del Pacto Internacional del Café entre países productores y consumidores, que condujo a la liberalización del comercio mundial de este producto y,

1. Existe una disparidad en los datos disponibles sobre el número de colombianos que residen fuera del país, asociada a la dificultad que siempre aparece para hacer este tipo de estimaciones. Los datos globales aportados por el Programa Colombia Nos Une del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia afirman, sobre la base de estimaciones consulares, que 4.243.208 colombianos residen en el extranjero. Luis Guarnizo (2006), por su parte, aumenta esta cifra a más de cinco millones de colombianos, basándose en datos procedentes de Ministerio de Relaciones Exteriores de noviembre de 2003.

2. Saskia Sassen-Koob, "Economic Growth and Immingration in Venezuela", en IMR Vol. 13, No.3, Autumn 1970, pp. 455-474.

en consecuencia, a una fuerte fluctuación de los precios con tendencia descendente durante largos periodos. A ello se une la crisis vivida por el conjunto de la economía nacional a mediados de los noventa, todo lo cual da lugar a un proceso de reajuste estructural basado en medidas de corte neoliberal promovidas por los organismos financieros internacionales. En consecuencia, el período 1992-2003 se caracterizó por fuertes desequilibrios en el mercado laboral -con incrementos en el desempleo y el subempleo, reducción de los salarios reales y aumento de la actividad informal-, así como por importantes impactos sobre la calidad y el acceso a la educación y otros servicios sociales.

A este periodo también corresponde una escalada de violencia generalizada con fuerte impacto en los núcleos urbanos, caracterizada por no estar limitada al conflicto armado, por su extensión hacia zonas sin presencia insurgente y por estar protagonizada por una compleja multiplicidad de agentes. El aumento inusitado de secuestros con fines de extorsión, los asaltos a poblaciones y otros actos de violencia, trajo consigo una creciente percepción de inseguridad y la victimización de grandes sectores de la población por parte de actores armados, grupos al margen de la ley y delincuencia no organizada. Asimismo, la expansión del narcotráfico se vio favorecida por el empobrecimiento rural, que convierte en una tentadora opción el intercalar el negocio de cultivos ilícitos con el café, además de permitir a los narcotraficantes comprar tierras a muy bajo precio. El incremento de la violencia afectó severamente la capacidad productiva, ya diezmada por la recesión, y contribuyó a aumentar el número de personas y familias que buscaban seguridad en el exterior y que optaron por migrar.

Esta etapa se caracteriza por la diversificación de la procedencia socioeconómica de las personas migrantes y de los lugares de destino. Europa, que en las décadas anteriores había sido escogida por un pequeño flujo de refugiados políticos de izquierda, élites socioeconómicas y estudiantes de postgrado (Guarnizo, 2006), se configura como destino alternativo a Estados Unidos debido al aumento de las restricciones legales para inmigrar a ese país. Dentro de Europa, el destino con más peso es España donde, como veremos más adelante, el colectivo colombiano es ya el quinto colectivo de extranjeros en importancia numérica. Otro lugar importante es el Reino Unido, donde ya había un asentamiento de colombianos que viajaron en los años setenta a trabajar en puestos de baja cualificación dentro del sector servicios.

Con base en la explotación de los datos del Censo de 2005 la mayor parte de los colombianos en el exterior residen en Estados Unidos, España y Venezuela, países que agrupan al 77,6% del total. Otros lugares con porcentajes mucho menores son Ecuador, Canadá y Panamá. Si consideramos los destinos en cada periodo migratorio, se puede observar que con anterioridad a 1986 Estados Unidos era el principal, seguido de España y Venezuela. Durante el período 1996-2000 Estados Unidos siguió manteniendo la primera posición como destino preferente y España pasó a ocupar el segundo lugar. Por último, a partir del año 2001 España comenzó a ocupar el primer lugar como destino. En lo referente al origen departamental de los hogares que declaran tener experiencia migratoria destacan la zona del Valle del Cauca (23,1%), Bogotá (17,6%), Antioquia (13,7%) y Risaralda (7%). Cuando se toma el indicador de intensidad de la emigración[3], Risaralda (donde se ubica el AMCO[4], zona objeto de nuestro estudio) pasa a ser el departamento donde la intensidad de la migración es mayor, seguido del Valle del Cauca, Quindío y Putumayo.

1.2 Evolución de la migración colombiana a España

El rápido incremento de la migración colombiana a España a partir del año 2000 se produce en un contexto de crecimiento general de la migración latinoamericana a ese país en ese mismo periodo, lo que evidencia la importancia de los vínculos coloniales e históricos entre España y América Latina y la configuración de España como destino alternativo a Estados Unidos (Gil Araújo, 2006). Mientras que a principios de los noventa los migrantes latinoamericanos documentados no pasaban de 61 mil, en el año 2006 ya son casi un millón y representan un 36% del total de inmigrantes con permiso de

3. Índice que pone en relación el porcentaje de hogares con experiencia migratoria en un departamento, con el porcentaje que supone el total de hogares de ese departamento sobre el total de hogares a nivel nacional.
4. Área Metropolitana Centro Occidente, que cubre los municipios de Pereira, Dosquebradas y La Virginia en el departamento de Risaralda.

residencia en España[5], siendo los ecuatorianos los más numerosos, seguidos por los colombianos.

Si bien ya en la década de los ochenta se detecta un fortalecimiento de la presencia colombiana, es a finales de la década de los noventa cuando su número comienza a cobrar relevancia en relación al resto de colectivos de extranjeros. Como vemos en la Tabla 1, en 1994 había 6.614 personas de origen colombiano en España con permiso de residencia. Desde 1998 su crecimiento comienza a acelerarse y en el año 2000 se duplica el número de colombianos con residencia legal respecto al año anterior. A partir de este año su número comienza casi a duplicarse año a año, a pesar de que en enero de 2002 entró en vigor el requerimiento de visado para los colombianos que deseen entrar en España y, desde entonces, ha mostrado un crecimiento sostenido. Dicho de una manera más gráfica: entre 1995 y 2005, el número de colombianos con residencia legal en España se multiplicó por veinte.

Tabla 1

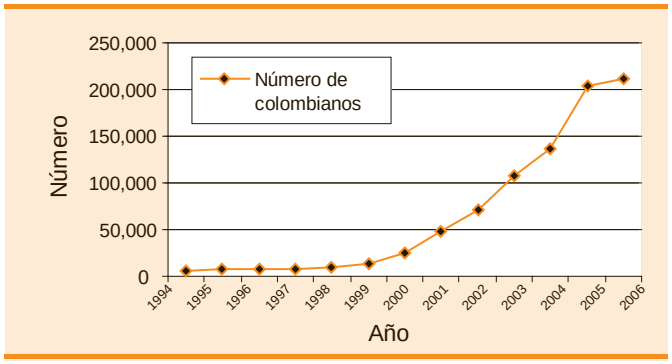
Evolución de la inmigración colombiana a España, 1994-2006

	Extranjeros	Colombianos	
	Total	Total	%
1994	461,364	6,614	1.43%
1995	499,773	6,992	1.40%
1996	538,984	7,865	1.46%
1997	609,813	8,412	1.38%
1998	719,647	10,412	1.45%
1999	801,329	13,627	1.70%
2000	895,720	24,702	2.76%
2001	1,109,060	48,710	4.39%
2002	1,324,001	71,238	5.38%
2003	1,647,011	107,459	6.52%
2004	1,977,291	137,369	6.95%
2005	2,738,932	204,348	7.46%
2006	3,021,808	225,504	7.46%

Fuente: Elaboración propia. Datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Extranjeros con tarjeta o permiso de residencia en vigor a 31 de diciembre de 2006)

Gráfico 1

Evolución de la inmigración colombiana a España, 1994-2006



Fuente: Elaboración propia. Datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Extranjeros con tarjeta o permiso de residencia en vigor a 31 de diciembre de 2006)

Tipo de régimen de residencia

En España hay dos tipos de regímenes por los que se puede tener un permiso de residencia siendo extranjero: régimen general o régimen comunitario. En el primero entran las personas extranjeras de países no pertenecientes a la Unión Europea, mientras que en el segundo se encuentran aquellas que poseen la nacionalidad de uno de los países de la Unión Europea o que son familiares directos (esposo/a, hijo/a) de una persona con nacionalidad de un país de la Unión Europea. En el caso de las personas colombianas, los datos del año 2005 muestran que la mayor parte de ellas están en el régimen general (84,43%), aunque un porcentaje significativo (15,57%) se encuentra en el régimen comunitario. De las 31.824 personas colombianas que en el año 2005 poseían permiso de residencia en España por régimen comunitario, el 73% eran mujeres[6], concentradas en su mayor parte (68,94%) en el tramo de edad comprendido entre los 25 y los 54 años, lo que indica que quienes se encuentran en el régimen comunitario son en su mayoría mujeres que han contraído matrimonio con un hombre español o perteneciente a un país de la Unión Europea.

5. Extranjeros con permiso de residencia a 31 de diciembre de 2005. Fuente: Boletín Estadístico de Extranjería e Inmigración No. 7.
6. Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales: Anuario Estadístico de Inmigración de 2005.

A las cifras oficiales de personas colombianas con tarjeta de residencia en vigor hay que sumar un número indeterminado de colombianos en situación irregular. Los datos procedentes del Padrón Municipal[7] permiten una aproximación a este número, en la medida en que su inscripción en el mismo, para la que no es necesario disponer de permiso de residencia, es requisito imprescindible para obtener la tarjeta sanitaria que garantiza atención médica gratuita al margen de la situación legal de la persona inmigrante. Por lo tanto, las cifras aportadas por el Padrón pueden considerarse como las más aproximadas al número total de residentes extranjeros, sea cual sea su situación legal.

Tabla 2

Comparación entre población empadronada y población con Tarjeta de Residencia

	Extranjeros	Colombianos	
	Total	Total	%
Población Empadronada 1 de enero 2006 (1)	3,884,600	238,600	6.1%
Población con Tarjeta de Residencia 31 de diciembre de 2005 (2)	2,738,932	204,348	7.5%

Fuente: Elaboración propia a partir de: (1) INE. Avance del Padrón municipal a 1 de enero de 2006 (datos provisionales) (2) Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

Como es previsible, las cifras de residentes colombianos que nos aporta el Padrón[8] son mayores que las de los colombianos con permiso de residencia en vigor, siendo la diferencia entre ambas cifras de 34.252 personas, de las que podemos presumir que se encuentran en situación irregular. Es preciso, sin embargo, matizar esta afirmación, pues el número de empadronados puede estar tanto sobreestimando la cifra real de residentes (duplicaciones por cambios de domicilio, por errores en la grafía de los nombres, personas que se han marchado del país y no se han dado de baja) como subestimándolo (inmigrantes que no llegan a empadronarse debido a dificultades como falta de documentos que les identifiquen, ausencia de vivienda, etc. o que no se inscriben por temor)[9]. De manera que la cifra es sólo una aproximación.

Hay que destacar que el número de personas colombianas en situación irregular ha descendido notablemente. En el año 2001 fue el segundo colectivo más beneficiado, después del ecuatoriano, del "Proceso de Documentación por Arraigo" que llevó a cabo el gobierno español para tratar de normalizar la bolsa de inmigrantes irregulares. En este proceso 37.252 colombianos lograron ordenar su situación. Y en el "Proceso de Normalización de Trabajadores Inmigrantes en Situación Irregular" de 2005 lograron regularizar su situación otros 48.355 colombianos. En esta última regularización el 54,3% eran mujeres y la edad media era de 35 años.

Mediante la comparación entre los colombianos inscritos en el Padrón y el número de colombianos con tarjeta de residencia en vigor, Aparicio y Giménez (2003) estimaron en el año 2003 una tasa de irregularidad del 228,6%[10], lo que en ese momento suponía que de cada tres personas colombianas que vivían en España dos se encontraban en situación irregular. La misma comparación, efectuada con los datos correspondientes al 2006, muestra que en ese año la tasa de irregularidad era del 16,76%, una disminución notable fruto de la regularización del 2005.

7. El Padrón Municipal es un registro administrativo donde constan los vecinos de cada uno de los municipios del estado español. Su formación, mantenimiento, revisión y custodia corresponde a los respectivos ayuntamientos y de su actualización se obtiene la Revisión del Padrón Municipal con referencia al 1 de enero de cada año. La inscripción en el Padrón es obligatoria y la manera en que se fomenta es exigiendo la misma para ser adscrito al centro de salud que a cada ciudadano le corresponde, para la inscripción escolar de los niños, ejercicio del derecho al voto, etc. Para el caso de las personas extranjeras, la inscripción se fomenta al ser ésta necesaria para obtener la tarjeta que garantiza la atención sanitaria gratuita.

8. El año anterior el Padrón tenía registradas a 268.144 personas de nacionalidad colombiana, es decir, casi 30.000 más que las que aparecen inscritas un año más tarde. El INE explicó en el momento de la publicación de las cifras del año 2006 que no se había contabilizado a todos aquellos extranjeros que no habían renovado su inscripción padronal, lo cual puede haber ocurrido por alguna de las siguientes causas: pueden haber salido de España durante los últimos años, puede que no hayan renovado por falta de información sobre la obligación legal de hacerlo, e incluso pudieran haberse inscrito indebidamente sin estar en el país. Esta decisión no ha estado exenta de polémica, pues en total se contabilizan casi medio millón de extranjeros menos.

9. Para una reflexión más detallada sobre los problemas que presentan las medidas estadísticas de la inmigración en España, especialmente las procedentes del Padrón Continuo y el Censo de Población, ver Recaño, J. y Domingo, A. (2005): "Factores sociodemográficos y territoriales de la inmigración irregular en España", ponencia presentada a la XXV International Population Conference, Tours, Francia, 18-23 de julio de 2005.

10. La tasa de irregularidad se calcula restando la diferencia entre el número de empadronados y el número de personas con residencia legal y dividiendo el resultado por el número de personas con residencia legal. La interpretación del dato es como sigue: una tasa de irregularidad del 100% significa que la población con residencia legal es la mitad que la de hecho, es decir, hay un inmigrante irregular por cada inmigrante regular. En una tasa del 200%, la población de hecho se triplica respecto a la que cuenta con residencia legal. Una tasa del 500% significaría que por cada migrante regular hay seis irregulares (Aparicio y Giménez, 2003).

1.3 Perfil socio-demográfico de la población colombiana residente en España

Distribución espacial

A diferencia de otros colectivos de inmigrantes, que se encuentran muy concentrados en una o dos áreas geográficas, la migración colombiana está más dispersa por toda la geografía española. Sin embargo, existen concentraciones importantes en tres de las principales áreas de atracción de población inmigrante en España: algo menos de una cuarta parte del colectivo colombiano se asienta en la Comunidad de Madrid (22,6%), un 16,7% en Cataluña, fundamentalmente en Barcelona, y un 16,1% en la Comunidad Valenciana. Hay también algunos asentamientos ya menos significativos (en torno al 7%) en Canarias y Andalucía. El resto, un 29,6%, está disperso por el resto del país.

Distribución por sexo: feminización del colectivo colombiano

El flujo colombiano se caracteriza por su feminización, que en los primeros años de la migración era bastante alta. En el 2000, año en el que la población colombiana se duplica respecto al año anterior, el 69,79% de los colombianos con residencia legal en España eran mujeres. Este grado de feminización ha ido descendiendo paulatinamente, pero sigue siendo significativo. Según los datos correspondientes a septiembre de 2005, de los colombianos con tarjeta de residencia en vigor el 57,53% son mujeres y de los empadronados ese mismo año, el 56,3% son mujeres. La evolución de las autorizaciones para trabajar concedidas a colombianos refleja también este descenso en la feminización del colectivo. Mientras que en el año 2000 del total de autorizaciones para trabajar concedidas a colombianos el 66,3% fueron para mujeres, en el 2005 este porcentaje descendió al 53,9%. La disminución de la feminización parece indicar una progresiva incorporación de los hombres a un flujo migratorio que en sus inicios fue emprendido por mujeres quienes, posteriormente, han ido reunificando a esposos, hermanos y otros familiares varones. Más adelante, en el análisis del proceso migratorio entre el AMCO y España, profundizaremos más en los factores que subyacen a la feminización del colectivo en sus orígenes y a la incorporación posterior de un mayor número de hombres.

Tabla 3

Evolución de la migración colombiana a España por sexo, 1997 - 2006

Total		Hombres		Mujeres		No consta
Año		Número	%	Número	%	
1997	8.412	2.265	28.32%	5.734	71.68%	413
1998	10.412	2.718	27.16%	7.289	72.84%	405
1999	13.627	3.755	28.08%	9.619	71.92%	253
2000	24.702	7.409	30.21%	17.114	69.79%	179
2001	48.710	18.667	38.44%	29.893	61.56%	150
2002	71.238	28.359	39.81%	42.800	60.19%	0
2003	107.459	44.216	41.16%	63.202	58.84%	41
2004	137.369	56.363	41.04%	80.981	58.96%	25
2005	204.348	86.302	42.30%	118.046	57.70%	0
2006	225.504	95.540	42.54%	129.564	57.46%	0

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Extranjeros con tarjetas de residencia en vigor a 31 de diciembre de 2006)

Tabla 4

Autorizaciones de trabajo concedidas entre 2000 y 2005 a colombianos, por sexo

	Total	Hombres	Mujeres	% mujeres
2000	15,685	5,282	10,403	66.32%
2001	21,348	9,550	11,798	55.27%
2002	36,562	17,401	19,161	52.41%
2003	37,426	17,357	20,069	53.62%
2004	52,884	24,302	28,582	54.05%
2005	96,424	44,409	52,015	53.94%

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Anuario de Estadísticas Laborales

Donde la feminización sigue siendo mayor y no desciende es en cuanto a las personas colombianas que obtienen un permiso de residencia a través del matrimonio con una persona de nacionalidad española. El análisis de los datos desagregados por sexo de los matrimonios entre personas de nacionalidad colombiana y española proporcionados por el INE[11], muestra claramente que el matrimonio como estrategia migratoria o de regularización de la situación administrativa una vez que se está en España, es llevada a cabo mayormente por mujeres. El número de matrimonios entre personas colombianas y españolas comenzó a crecer de forma significativa en el año 2001. En el año 2004 algo más de tres mil mujeres colombianas adquirieron permiso de residencia por esta vía y 2.047 lo hicieron en el año 2005, cuadriplicando el número de hombres colombianos que contrajeron ese mismo año matrimonio con una mujer de nacionalidad española. Como veremos más adelante, la importancia del matrimonio con un europeo como estrategia migratoria o de regularización de la situación administrativa en el caso de las mujeres procedentes de América Latina y el Caribe ha sido puesta de manifiesto en varios estudios (IOE, 2001; Petree y Vargas, 2005; Sorensen, 2005) y el flujo colombiano no sería una excepción en esto[12].

Distribución por edad

La población migrante colombiana se caracteriza por ser joven, concentrándose la mayor parte de las personas en los tramos de edad económicamente activa. El 65% de la población colombiana empadronada se sitúa entre los 20 y los 44 años de edad. Sin embargo, la comparación entre la distribución por edad del colectivo colombiano con la del resto de extranjeros muestra que la población colombiana tiene más personas en los tramos entre 35 y 45 años. En la caracterización cualitativa veremos que esto se debe a que en el momento en que se produjo la crisis económica en el AMCO un gran porcentaje de las migrantes eran personas entre 30 y 40 años que sufrieron con mayor intensidad los efectos del desempleo.

Cabe destacar también que la población en edad escolar (entre los 5 y los 15 años) supone un significativo 12,5% del total. Esto indica la importancia de los procesos de reunificación familiar (que en el caso colombiano, dado lo reciente de su asentamiento en España, se habría producido con una gran celeridad) y de la existencia de un patrón migratorio con tendencia al asentamiento, donde habría ya una presencia destacable de la denominada "segunda generación". El número de personas en edad escolar adquiere mayor relevancia si tenemos en cuenta que en el curso escolar 2003-2004 las personas de origen colombiano eran el tercer colectivo de inmigrantes matriculados en enseñanzas no universitarias.

Tabla 5

Niños de origen extranjero escolarizados en España

COLECTIVOS MÁS NUMEROSOS	Cursos Académicos				
	1999-2000	2000-2001	2001-2002	2002-2003	2003-2004
Ecuatorianos	3.660	10.088	26.722	56.608	85.136
Marroquíes	25.199	30.465	38.233	47.099	56.411
Colombianos	4.649	10.717	23.540	35.679	36.134
Argentinos	3.167	2.639	7.415	16.933	22.384
Rumanos	1.302	4.084	5.388	13.588	19.205
Chinos	3.356	4.018	5.003	6.501	8.845

Fuente: Fundación Encuentro (eds.): Informe España 2005. Madrid, Fundación Encuentro, 2005

11. INE, Avance del Padrón a enero de 2006, datos provisionales.

12. El uso del matrimonio por parte de las mujeres migrantes como estrategia migratoria o como vía para obtener la regularización de la situación legal está en relación con las restricciones que el país receptor ponga a las personas extranjeras para otras vías de acceso y permanencia en el país. En el caso de Suiza, Petree y Vargas (2005) encontraron que el 78% de las mujeres dominicanas a las que entrevistaron habían optado por la vía del matrimonio con un suizo para regularizar su situación, tras haber entrado con visado de turista o con un permiso para trabajar unos meses en un cabaret. La estrategia del matrimonio entre mujer extranjera y nacional europeo tiene fuertes vínculos también con el segundo gran nicho laboral

Los porcentajes de empadronados disminuyen significativamente a partir de los 50 años, lo que indica que hay poca población de edad a cargo de los residentes colombianos (v.g., abuelas que van a España a ayudar con el cuidado de los nietos), y que los procesos de reunificación familiar han estado centrados en la reagrupación de esposos/as e hijos/as, pero no de padres y madres.

Estado civil

Los resultados de una encuesta realizada por Aparicio y Giménez (2003) a una muestra de cerca de 1.000 colombianos en las cuatro provincias con mayor presencia de colombianos en España, revelan que se trata de una migración con un porcentaje muy elevado de personas solteras, especialmente entre las mujeres. Destaca también el porcentaje de mujeres viudas (3.1%), que en el caso de los hombres es prácticamente irrelevante, así como el de mujeres separadas y divorciadas, cuyos porcentajes (9.2% y 2.2% respectivamente), son muy superiores a los de los varones en esas mismas situaciones (4,9% y 1,1% respectivamente). En esa misma encuesta el 60% de las mujeres declaró tener algún hijo, porcentaje que desciende al 55% en el caso de los varones. El análisis conjunto de las cifras relativas al estado civil y al número de hijos muestra que hay una proporción no desdeñable de mujeres solas con cargas familiares, ya que sólo el 39% de las encuestadas se declara casada o en unión libre.

Tabla 6

Estado civil de los colombianos en España

Estado civil	Hombre	Mujer	Total
Soltero/a	41.1%	45.9%	43.8%
Casado/a	34.4%	23.4%	28.3%
Unión Libre	17.5%	16.0%	16.7%
Viudo/a	0.4%	3.1%	1.9%
Divorciado/a	1.1%	2.2%	1.7%
Separado/a	4.9%	9.2%	7.3%
Otros	-	0.2%	0.1%

Fuente: Aparicio, R. y Giménez, C. (2003)

Nivel educativo

El colectivo colombiano en España se caracteriza por sus altos niveles educativos, en comparación con otros colectivos numerosos, como el ecuatoriano y el marroquí. Como veremos más adelante, estos niveles educativos reflejan la particular composición de clase de la migración colombiana, que presenta una proporción considerable de personas de clase media con formación universitaria.

De acuerdo a un estudio del BID (2002), el 38.8% de las personas colombianas en España había completado estudios universitarios y sólo el 3.8% tenía estudios básicos o no tenía formación escolar. Estos porcentajes contrastan significativamente con los de otros colectivos latinoamericanos, como el ecuatoriano y el dominicano, cuyos niveles educativos muestran una tendencia inversa, como se observa en el siguiente cuadro.

Tabla 7

Nivel educativo de diversos colectivos latinoamericanos residentes en España

País de origen	Estudios universitarios concluidos	Estudios universitarios sin concluir	Solo estudios básicos o sin ningún tipo de estudios
Colombia	38.8%	14.8%	3.8%
Ecuador	8.7%	20.3%	25.6%
República Dominicana	8.6%	2.1%	44.4%

Fuente: BID (2002), *Las remesas de emigrantes entre España y Latinoamérica*

Inserción laboral

La principal fuente disponible para conocer dónde se insertan laboralmente los inmigrantes colombianos son las cifras de Afiliados a la Seguridad Social[13]. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que estas cifras sólo ofrecen información sobre aquellas personas que disponen de permiso de residencia y trabajo y que, además, tienen un contrato laboral en regla. Quedan

de las mujeres migrantes en Europa, que es el trabajo sexual. Muchas mujeres migrantes que trabajan en la industria del sexo en Europa logran regularizar su situación mediante el matrimonio con un cliente.

13. En el sistema español la contratación laboral va ligada a la afiliación al sistema de Seguridad Social, que garantiza al trabajador una serie de beneficios y prestaciones (seguro de enfermedad, seguro de desempleo, seguro por incapacidad laboral temporal o permanente, jubilación, etc.).

por ello fuera de este análisis quienes se encuentran en situación irregular y/o están trabajando en la economía sumergida. Esta distorsión es mayor en el caso del servicio doméstico, donde la norma es la informalidad (la ley permite el contrato verbal) y donde trabaja un buen número de mujeres migrantes en situación irregular.

A partir del año 2000 el número de personas colombianas afiliadas a la seguridad social se ha incrementado progresivamente, alcanzando un porcentaje promedio del 7.7% del total de las afiliaciones de trabajadores extranjeros en el año 2005.

Tabla 8

Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social

Años (media anual)	Total Extranjeros	Colombia	
		Total	%
1999	334.976	5.348	1,60
2000	402.711	8.399	2,09
2001	557.074	19.717	3,54
2002	766.470	50.160	6,54
2003	924.805	65.865	7,12
2004	1.076.744	77.673	7,21
2005	1.688.598	130.173	7,70

Fuente: Elaboración propia. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Boletín de Estadísticas Laborales (Diciembre 2005)

El gran incremento de afiliaciones de colombianos que se produce en el año 2005 respecto al 2004 es resultado del "Proceso de Normalización de Trabajadores Extranjeros en Situación Irregular" emprendido por el gobierno español, mediante el cual se afiliaron a la seguridad social 48.355 personas colombianas, lo que supone casi un 9% del total de las afiliaciones que se produjeron bajo ese proceso, que regularizó a más de medio millón de extranjeros.

Por sectores de producción encontramos que la gran mayoría de los colombianos, un 75,4%, trabaja en el sector servicios, lo que supera en trece puntos el porcentaje del total de extranjeros que trabaja en ese sector (62%). A gran distancia se encuentra el siguiente sector con más colombianos afiliados, el de la construcción, con un 15% de colombianos trabajando. Aquí, a diferencia del anterior, el porcentaje de colombianos se sitúa por debajo de la media de extranjeros, que está en un 18%. El resto de sectores (agricultura e industria) reúnen porcentajes inferiores al 10%. Cabe destacar que mientras un 10,7% de los extranjeros cotizan dentro del sector agrario, sólo un 3% de los colombianos se encuentran en este sector.

Tabla 9

Distribución por sectores de los trabajadores colombianos y resto de extranjeros afiliados a la Seguridad Social

Sector	Colombianos	Extranjeros
Servicios	75,4%	62,0%
Construcción	15,0%	18,0%
Industria	6,4%	7,0%
Agrario	3,0%	10,7%

Fuente: Elaboración propia. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales: Anuario de Estadísticas Laborales (Diciembre, 2005).

En cuanto al tipo de régimen[14] por el que cotizan hay que destacar que un 23,5 % de los colombianos afiliados a la Seguridad Social (31.895 personas) cotizan en el Régimen Especial de Empleados de Hogar. De ellos, el 89,5% son mujeres.

Los datos del último Censo de Población disponible, correspondiente al año 2001, nos dan una idea de las principales ramas de actividad de la población colombiana por sexo. Vemos en ellos que el sector donde se emplea un mayor número de las mujeres es el servicio doméstico, pero que también tienen una presencia significativa en los sectores de hostelería (camareras, ayudantes de cocina, etc.), en el cuidado de personas dependientes (niños y ancianos), y como dependientas de comercio. Asimismo, hay un pequeño porcentaje

14. En la Seguridad Social Española existen un Régimen General y varios Regímenes Especiales (Régimen Especial de Trabajadores Autónomos, Régimen Especial Agrario, Régimen Especial de Empleados de Hogar, Régimen especial de Trabajadores de Mar y Régimen Especial de Minería del Carbón). El agrario y el de empleados de hogar son dos de los regímenes donde hay una presencia importante de extranjeros. El de empleados de hogar es un régimen cuyas condiciones laborales son discriminatorias con relación al resto de actividades: otorga libertad al empleador para fijar el tiempo de trabajo, el despido puede ser inmediato y sólo supone una indemnización de siete días por año trabajado (frente a los 45 para los trabajadores fijos del régimen general); el empleador no está obligado a pagar la Seguridad Social y no se reconoce el concepto de enfermedad profesional ni el derecho al cobro de prestaciones por desempleo.

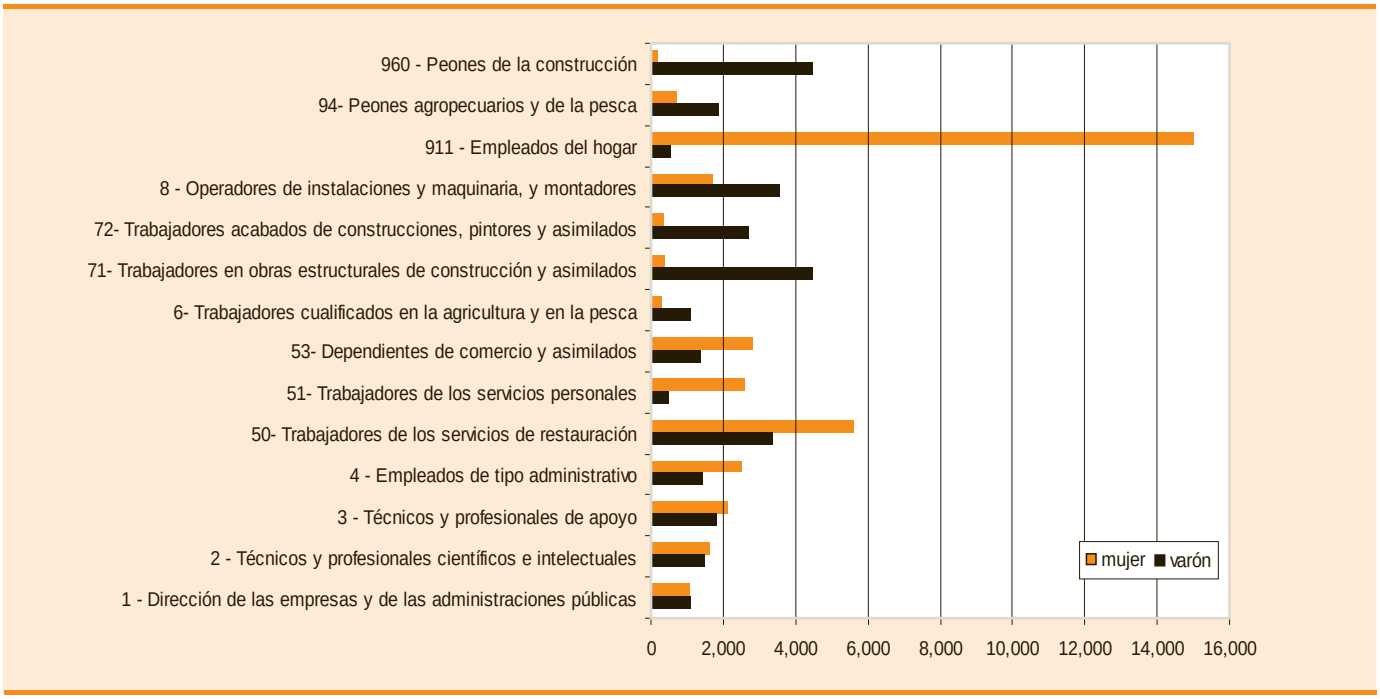
con trabajos de tipo administrativo. Los hombres se encuentran más repartidos en varias ramas, donde destacan la construcción, ya sea como peones o como trabajadores de obras estructurales y acabados dentro de la misma, el trabajo como operadores de maquinaria y la hostelería. Tienen también presencia, pero ya mucho menor, en actividades agropecuarias y en trabajos de tipo administrativo.

Por último, hay que hablar de un sector de actividad que no consta en las estadísticas oficiales debido a su carácter "alegal" en España, pero que emplea a un buen número de mujeres extranjeras y, dentro de ellas, a muchas colombianas. Se trata del sector de los servicios sexuales, que incluye una variada gama de actividades que van desde la prostitución en sus diversas modalidades (prostitución de calle, en clubes, pisos, etc.) hasta casas de relax, de masaje, servicios de acompañantes, etc. (Agustín, 2000).

No existen datos cuantitativos fiables acerca de cuántas mujeres se dedican a este tipo de servicios en España ni cuál es el porcentaje de mujeres inmigrantes dentro de los mismos. Los datos cuantitativos más fiables y recientes de los que se dispone son los ofrecidos por la Guardia Civil en su informe sobre tráfico de seres humanos con fines de explotación sexual de los años 2003 y 2004, datos que comprenden exclusivamente el número de mujeres que trabajan en clubes de carretera[15]. En el año 2004 este informe identificó a 19.029 mujeres que ejercían la prostitución en clubes de carretera, de las cuales el 96% eran extranjeras. De ellas, 2.876 (un 15%) eran colombianas y sólo 7 denunciaron estar coaccionadas por sus empleadores. Estos datos, al estar circunscritos al ámbito de los clubes de carretera, representan sólo una pequeña proporción del número de mujeres que se emplean en trabajos relacionados con los servicios sexuales.

Grafica 2

Distribución ocupacional población colombiana en España, por sexo (2001)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el INE. Censo de población de 2001

15. Guardia Civil: Informe Tráfico de Seres Humanos con Fines de Explotación Sexual. Años 2003 y 2004. En el propio informe se explicita que las cifras que se ofrecen no pueden ser tomadas como el censo de personas que ejercen prostitución en clubes de carretera, sino únicamente como una estimación del mismo, ya que hay que tener en cuenta que no se inspeccionan todos los clubes de cada provincia a la vez, que las mujeres cambian de establecimiento con cierta frecuencia y que la Guardia Civil no administra ninguna base de datos con datos identificativos de las mujeres. Aún con todas esas limitaciones, se considera que estas cifras estiman de una forma fiable el fenómeno.

Conclusión

Como se aprecia en este capítulo, los procesos migratorios colombianos comparten numerosas características con los de otros países latinoamericanos, incluyendo el periodo de inicio de los flujos; su concentración inicial hacia Estados Unidos y su posterior diversificación hacia Europa, particularmente España; el rol de las crisis económicas y de los procesos de ajuste estructural como precipitantes de los incrementos migratorios; la feminización de los flujos hacia España y el predominio del servicio doméstico como renglón de inserción laboral de las mujeres, entre otros.

Al mismo tiempo, el caso colombiano presenta particularidades importantes cuyas implicaciones serán consideradas en mayor detalle en los próximos capítulos, entre las que se destacan la influencia de la violencia armada y del narcotráfico en la configuración de las dinámicas migratorias; la mayor celeridad en la consolidación de los flujos hacia España y en los procesos de reunificación familiar en ese país; los sectores de inserción laboral y las actividades desempeñadas dentro de éstos; y la composición socio-económica de los flujos, sobre todo en lo que respecta a sus orígenes de clase y niveles educativos. En este último sentido, el flujo colombiano a España guarda cierta semejanza con el argentino, que también presenta una proporción notable de personas procedentes de las clases medias y con títulos universitarios, pero difiere significativamente de los de los demás países de la región.

La mayor heterogeneidad socio-económica de los flujos colombianos a España complejiza considerablemente el análisis de los datos de investigación, al introducir un mayor grado de diversidad en las características, motivaciones, circunstancias y comportamientos de esta población migrante. Al mismo tiempo, y por las mismas razones, estas particularidades abren nuevas oportunidades de análisis en temas tales como la articulación de los factores de género y clase en la experiencia migratoria, los determinantes de la reunificación familiar y el retorno, y las características de la actividad remesadora, todos ellos asuntos que serán abordados en los capítulos siguientes.

2. Caracterización del proceso migratorio entre el Área Metropolitana Centro Occidente y España

2.1 Contexto económico y social del Área Metropolitana Centro Occidente

El Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO) pertenece al departamento de Risaralda y comprende el área urbana de tres municipios (Pereira, La Virginia y Dosquebradas). A su vez, el departamento de Risaralda forma parte, junto con otros dos departamentos (Quindío y Caldas) de la Región del Eje Cafetero.

La constitución de esta región como centro de la producción cafetera se inició con el proceso de colonización de las hasta entonces consideradas tierras baldías a mediados del siglo XIX. Lo que inicialmente se configuró como una economía de subsistencia de pequeñas propiedades fue dando paso a un cultivo para la comercialización y la exportación. Tras la II Guerra Mundial, una conjunción de factores –estabilidad de los precios del café, política económica de corte keynesiano, liderazgo cívico a través de los Comités Cafeteros-, abrió un periodo de bonanza en el que parte de las ganancias del café se tradujeron en bienestar social para la región (PNUD, 2004)[1].

Pero la región hasta entonces considerada como "modelo" en términos de patrón de desarrollo se enfrentó, desde principios de los noventa, a una profunda crisis desencadenada por diversos factores. La ruptura del Pacto Internacional del Café entre países productores y consumidores en 1989 conlleva la liberalización del comercio mundial de este producto y, en consecuencia, una fuerte fluctuación de los precios y una tendencia descendente durante largos periodos. A ello se une la crisis que vive el conjunto de la economía nacional a mediados de los noventa, todo lo cual da lugar a un proceso de reajuste de las estructuras económicas en el que tiende a adoptarse el paquete de medidas de corte liberalizador promovidas por los organismos financieros internacionales. Entre ellas la apertura de los mercados externos, o la transformación de los métodos de cultivo acorde a los parámetros de la revolución verde[2]. Mientras que la crisis cafetera tuvo un gran impacto en las áreas rurales y generó un proceso migratorio hacia las ciudades, la recesión generalizada afectó de forma especialmente dura a las cabeceras urbanas y tuvo

Localización de los Municipios de Pereira, Dosquebradas y La Virginia en el contexto departamental y nacional

Departamento de Risaralda

Municipios de Pereira, Dosquebras y la Virginia

1. Sin embargo, Toro Zuluaga (2004) señala que estaban ya en "proceso de incubación o en pleno, pero silencioso, despliegue" (2004: 129) diversas dinámicas que, posteriormente, van a caracterizar la crisis socioeconómica. Entre ellas el empobrecimiento de amplios segmentos de población, la presencia del narcotráfico y los desplazamientos hacia y desde la región a causa del conflicto armado o la violencia económica.

2. La revolución verde instala un modelo de intercambio desequilibrado en el que la exportación de materias primas con poco valor agregado y precios fluctuantes y/o en descenso depende, a su vez, de la importación de agroquímicos de alto valor agregado y precios en aumento.

un impacto específico en el alza de las hipotecas[3], lo cual supuso, en algunos casos, la reagrupación de los hogares de quienes perdieron su vivienda por no poder afrontar los pagos y, en general, un aumento inusitado del coste de la vivienda. En 1999 tuvo lugar un fuerte terremoto con epicentro en el Eje Cafetero, que causó cuantiosas pérdidas, no sólo de vidas humanas, sino de infraestructuras, fuentes de empleo y el colapso de la economía. En conjunto, esta situación desencadenó una reubicación intrarregional e intraurbana de la población, así como un aumento de la concentración de ocupación por vivienda, durante el periodo de reconstrucción.

Finalmente, vale señalar la escalada de violencia generalizada[4], que produjo un fuerte impacto en los núcleos urbanos y desencadenó un aumento progresivo del desplazamiento interno de la población rural. Al igual que en otras regiones del país, el aumento de la violencia no se relacionaba de manera exclusiva con el conflicto armado, sino con una amplia y compleja multiplicidad de agentes tanto organizados, como comunes. La región cafetera, que hasta entonces era considerada como una de las regiones más seguras de Colombia, empezó a adolecer de serios problemas de orden público como tomas de poblaciones, secuestros (políticos y económicos), e inseguridad en general. De manera adicional, el impacto económico y social de la producción y comercialización de drogas de uso ilícito afectó especialmente esta zona, dada su ubicación geográfica estratégica en la intersección del cartel de Medellín y el cartel de Cali y la ampliación de las redes de distribución local e internacional (Guizado y López Restrepo, 2000).

Todos estos factores dieron lugar a lo que se ha denominado la "década perdida" en términos de desarrollo humano (PNUD, 2004). Se trata de una década (1993-2002) en la que el Índice de Desarrollo Humano[5] para el conjunto del Eje Cafetero no muestra mejoría a la par que se produce un fuerte incremento de las diferencias regionales, lo que ha dado lugar a una concentración de oportunidades en las capitales de los departamentos y las áreas metropolitanas. Este fenómeno se interrelaciona con el proceso de migración y/o desplazamientos internos del ámbito rural al urbano. Esto es especialmente evidente al analizar el AMCO, que genera hoy día el 87% del PIB de Risaralda y concentra en los centros urbanos de los tres municipios el 74% de su población[6].

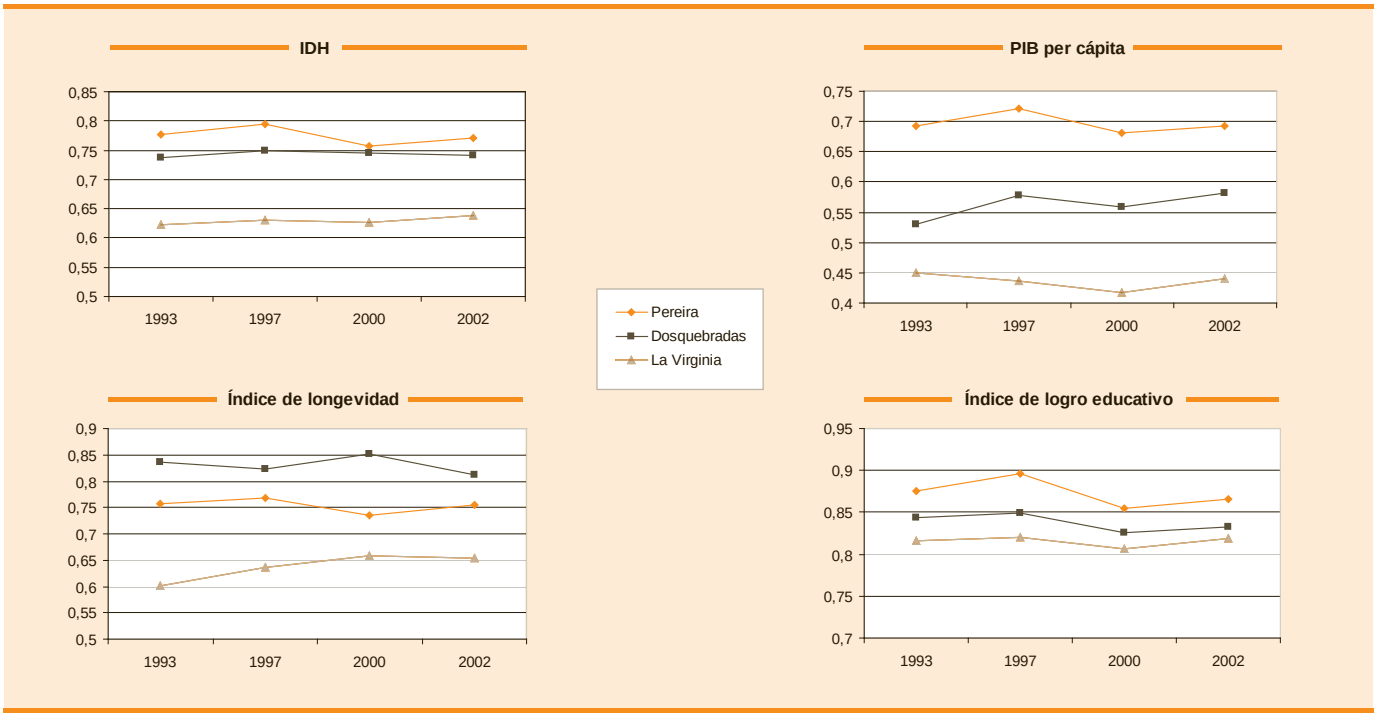
El análisis desagregado de los tres componentes del Índice de Desarrollo Humano (logro educativo, longevidad y PIB per cápita) muestra que, en términos generales, este estancamiento del desarrollo humano en el periodo 1997-2000[7] se debe a un descenso generalizado del PIB per cápita y de la cobertura escolar, así como, en ocasiones, a una pérdida en términos de esperanza de vida. Los siguientes gráficos muestran esta evolución y las marcadas diferencias intermunicipales.

En los municipios con mayor dependencia de la industria cafetera, el estancamiento o caída del IDH ha estado fuertemente asociado al mal comportamiento de este mercado y, de ahí, a la caída del PIB. Sin embargo, en el AMCO, donde el café no es columna vertebral de su estructura económica (aunque sí actividad impulsora de otras), la caída del IDH ha estado más asociada al decremento de la cobertura escolar. Las ventajas en términos educativos que presentaba anteriormente respecto al resto del país se han ido perdiendo. El deterioro ha afectado especialmente a la educación secundaria (con la retirada de gran parte de la población joven durante la crisis de 1997-2000, buscando fuentes adicionales de ingresos), y la universitaria (donde a los problemas cuantitativos de tasa de cobertura se unen problemas adicionales de equidad en el acceso y calidad diferencial). Asimismo, se ha producido un ligero aumento del analfabetismo adulto. Sobre el comportamiento de la componente de salud, cabe decir que la cobertura sanitaria presenta un importante deterioro en Risaralda, lo cual implica una igualación a la baja con el resto del país. La Virginia, en particular, presenta una alarmante caída de la esperanza de vida, fundamentalmente motivada por la sobremortalidad

3. Se pasó de un sistema de financiamiento calculado con base en la inflación (más o menos 24% anual), a uno fijo basado en el promedio de las tasas de interés a corto plazo (74%) debido a que se trasladó al usuario final el riesgo del mercado. Más información Cárdenas y Badel (2003).
4. Entre principios de los noventa y el 2000 las acciones armadas en el Eje Cafetero se triplicaron (PNUD, 2004).
5. El Índice de Desarrollo Humano mide el grado en que están logradas las tres capacidades que promueve el desarrollo humano: tener una vida larga y saludable, poseer conocimientos y poder acceder a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente.
6. Hay estudios que consideran que la población rural está subestimada en las estadísticas oficiales. Al contabilizar como rural a la población activa en tareas agropecuarias que vive en cabeceras de municipios, y a quienes viven en municipios menores de 10.000 habitantes, se incrementa la población rural entre un 22,6% y un 47,6% (Díaz Susa, 2002).
7. En el que se concentran los fenómenos de la recesión a nivel nacional y por el terremoto.

Gráfico 1

Evolución IDH y componentes 1993 - 2002, AMCO



Fuente : PNUD (2004)

masculina a causa de la violencia generalizada, siendo ésta la principal causa de muerte en los varones entre 10 y 55 años.

La violencia afecta de forma particular a las mujeres[8] que, si bien son de manera menos frecuente víctimas de homicidios, sufren otras formas de violencia, entre ellas la sexual, y viven altas tasas de maltrato intrafamiliar (siendo Risaralda uno de los departamentos con mayor incidencia de esta forma de violencia, según OPS, 2001). El Eje Cafetero presenta también serias deficiencias en materia de salud sexual y reproductiva (el 19,3% de las adolescentes ya son madres o han estado embarazadas, ENDS, 2005). Finalmente, cabe señalar que, en esta década y para el conjunto del Eje Cafetero, se da también un aumento de la desnutrición infantil, sobre todo en las zonas rurales.

La degradación de la cobertura de educación y vivienda está también relacionada con el debilitamiento de la institucionalidad cafetera en la región. Durante años, los Comités Departamentales de Cafeteros fueron claves en la provisión de servicios públicos. La ruptura del Pacto del Café y la crisis implicaron el abandono de gran parte de sus actividades, especialmente en Risaralda. Este vacío no ha sido suficientemente suplido por las instancias públicas municipales.

Durante este periodo, el mercado laboral ha presentado un panorama crítico (ver gráfico 2)[9]. Los procesos de apertura y transformación del modelo económico han estado ligados a un incremento de los desequilibrios en el mercado laboral.

Por un lado, diversos fenómenos han contribuido a que se diera un aumento generalizado de la tasa de

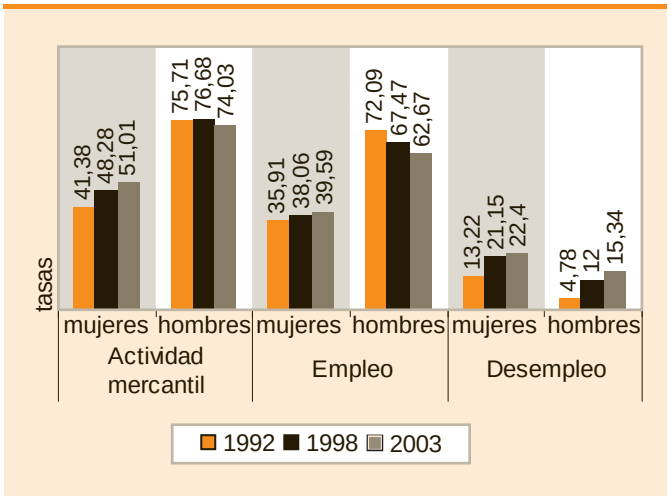
8. Igualmente, las mujeres han puesto en marcha iniciativas propias para responder a la violencia, como la Ruta Pacífica de Mujeres por la Paz, surgida en 1996, y en la que participan mujeres de Risaralda, entre otras regiones de Colombia.

9. En todo caso, en enero de 2000 se introdujeron cambios en la definición de la ocupación, la desocupación y la inactividad que implican problemas de comparabilidad entre las tasas previas a 2000 y las posteriores (Sierra Sierra y Buchelli Lozano, 2006). Es decir, las variaciones en las tasas de empleo y desempleo pueden deberse no a cambios reales, sino a cambios en las formas de medición. Especialmente, puede afectar al freno en la tendencia ascendente del desempleo.

actividad mercantil[10]. Entre ellos: las tasas netas de migración que presenta el AMCO; el "envejecimiento" de la población (que ha incrementado el porcentaje de la población en edad de trabajar) y, de forma clave, la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos a que obliga la crisis, que se ha traducido en un incremento de la presencia en el mercado laboral tanto de los varones entre 12 y 17 años como de las mujeres en su conjunto[11]. Por otro lado, la crisis ha derivado en destrucción de empleo, tanto público, en el marco de la reestructuración de la función pública y el papel del estado, como privado. Con lo cual las tasas de desempleo han vivido un aumento sostenido (situándose en el AMCO por encima del promedio de las siete principales áreas metropolitanas del país), desigualmente repartido entre mujeres y hombres. Sin embargo, siendo sumamente importantes los problemas de "cantidad" de empleo, más aún lo son los de "calidad" del mismo. Así, el subempleo (directamente ligado a las condiciones marginales de remuneración) se ha cuadruplicado entre 1992 y 2002, pasando de una tasa del 8% a una tasa del 35%.

Gráfico 2

Indicadores mercado laboral AMCO, por sexo



Fuente : Sierra Sierra y Buchelli Lozano (2006)

Aunque no disponemos de datos sobre la evolución de las diferencias salariales entre mujeres y hombres en el AMCO, cabe señalar que, a nivel nacional, se ha producido cierto cierre de la brecha de género, pero esta aparente mejoría esconde una nivelación a la baja, es decir, una convergencia en los salarios más bajos. Todo lo cual sucede en un contexto en el que los salarios reales en la "década perdida" no han aumentado, mientras sí lo ha hecho la vulnerabilidad de gran parte de la población. Así, en 2001 el 72% de las mujeres y el 61% de los hombres con empleo cobraban menos de dos veces el salario mínimo, y el 43% y 32% respectivamente menos del salario mínimo (Uribe Mallarino, 2002).

En conjunto, los diversos fenómenos que, de forma interrelacionada, han desembocado en la crisis socioeconómica de finales de los noventa, han implicado igualmente el desarrollo de nuevas estrategias de supervivencia. Los hogares han tendido a buscar nuevas fuentes de ingresos. Así, por una parte, vale indicar la mencionada mayor presencia de hombres jóvenes y mujeres en el mercado laboral[12]. Por otra, se ha producido un proceso de terciarización de la economía. El sector primario presenta una tendencia descendente desde principios de los noventa (lo cual supone un serio riesgo en la medida en que este sector es clave para la seguridad alimentaria, CIR, 2005), a pesar de haberse convertido el AMCO en la principal región citrícola del país. El sector secundario, tras un ligero ascenso a principios de esa década, ha tendido a permanecer estable, y está dominado por la pequeña empresa. Frente a estos dos sectores, es el terciario el que abarca las principales actividades que facilitan la autogeneración de empleo urbano para segmentos de la población que permanecen excluidos del mercado laboral. Esta terciarización no se asemeja a la de los países industrializados, que se concentra en el sector "moderno", sino que responde en gran medida al aumento del empleo de poca productividad y bajas remuneraciones, lo que en opinión de Gaviria y Sierra (2006) reflejaría una "terciarización espuria", muy ligada a la expansión de la economía informal. Ello hace que el sector terciario sea muy volátil.

10. El incremento de la tasa de actividad mercantil es preocupante cuando no se produce un proceso similar de creación de empleo, con lo cual, deriva en un incremento de las tasas de desempleo, de empleo informal o en condiciones de alta precariedad, etc.

11. Cabe señalar que las mujeres entre 12 y 17 años tendieron a permanecer en el sistema educativo, lo cual ha derivado en que el nivel educativo femenino sea mayor que el masculino, pero que esto no se ha traducido en mayores facilidades de empleo.

12. La vinculación directa de las tasas de actividad mercantil de los varones entre 12 y 17 años con la crisis se ve en que, recientemente, y debido a la ligera mejoría de la situación socioeconómica, su presencia en el mercado laboral ha vuelto a descender. Sin embargo, la inserción de las mujeres en el mercado, que no presenta un movimiento de salida acorde con el ciclo, parece ser un fenómeno más complejo, en el que se entrecruzan las condiciones del mercado con las expectativas personales, las transformaciones en las responsabilidades y estructuras familiares, etc.

Por tanto, lo que se ha producido es un fuerte aumento de la economía informal, en búsqueda de ingresos que el mercado regulado no ofrecía. Un buen ejemplo lo constituyen las denominadas viviendas de uso mixto (VUM), en las que el uso residencial del espacio se conjuga con la instalación de un pequeño negocio. En el AMCO, el 30% de los negocios radican en VUM, estando la mayoría en hogares de bajo nivel socioeconómico y siendo, en el 85% de los casos, actividades del sector terciario. Como principales debilidades, las VUM presentan altos grados de inestabilidad, bajos niveles de ingresos y alta dependencia de la mano de obra familiar. Sin embargo, hay visiones más optimistas de esta economía que afirman que sus nexos con el sector formal y "moderno" son fuertes. En todo caso, son una estrategia clave en términos de supervivencia, ya que generan el 60% de los ingresos de los hogares en los que están emplazadas (en Dosquebradas este porcentaje llega al 92%).

Esta búsqueda de nuevas fuentes de ingresos probablemente haya ido acompañada de una reestructuración global de los trabajos en el ámbito intra-familiar y una intensificación de los trabajos no remunerados realizados por mujeres de cara a poder seguir garantizando la satisfacción de necesidades. Aunque no hay datos disponibles para el AMCO, cabe mencionar que, según el estudio de Loaiza Orozco et al. (2004) para Manizales, otro de los principales municipios del Eje Cafetero, la producción doméstica (es decir, la producción de bienes y servicios de forma gratuita en el seno de los hogares) representa el 45% del PIB de Caldas.

Vale decir, los trabajos no remunerados son un elemento clave en el reajuste económico, siendo la falta de datos un importante óbice para determinar cómo la población ha respondido a la crisis. En todo caso, los estudios de las experiencias de otros procesos de crisis y reajuste nos permiten suponer que gran parte de los choques han sido absorbidos gracias a la intensificación del trabajo doméstico y comunitario de las mujeres. Durante las crisis, el trabajo no remunerado tiende a sustituir los bienes y servicios previamente adquiridos en el mercado (que se vuelven inasequibles dada la pérdida de ingresos y los frecuentes procesos inflacionarios, siendo claro ejemplo la sustitución de alimentos procesados por alimentos que requieren un tiempo mucho mayor de preparación) y los servicios públicos que se reducen o privatizan (como, por ejemplo, los de salud).

Otra estrategia clave para afrontar la crisis han sido las migraciones internas y hacia el exterior del país. Mientras Risaralda debió gran parte de su aumento de población al saldo migratorio positivo entre 1985 y 1993, desde entonces la tendencia se ha revertido. La emigración hoy día es mayoritariamente interna (este es el caso del 60% de hogares urbanos migrados y del 81% de los rurales)[13]. También se ha producido un fuerte incremento de la población que se ha visto obligada a movilizarse a causa de la violencia. Las mujeres son protagonistas de los desplazamientos: el 49,6% de los hogares en situación de desplazamiento están compuestos por mujeres solas con hijas e hijos frente al 30% del promedio nacional. Sin embargo, el despliegue de todas estas estrategias no es suficiente para resolver la situación de crisis. El 42% de los hogares urbanos migrantes y el 58% de los rurales declaraban no haber mejorado su calidad de vida con la migración. El 63% de los hogares en Pereira –el municipio más rico del AMCO- viven en situación de pobreza (según datos del SISBEN recogidos en Gaviria Ríos y Sierra Sierra, 2006). De ellos, dos tercios consideran que, en el futuro, sus condiciones de vida en términos de educación, salud, trabajo y vivienda serán iguales o peores.

Por último, otra de las grandes estrategias ha sido la de la emigración internacional. Actualmente, y según la explotación de los datos de la Encuesta sobre emigrantes internacionales y remesas en el AMCO llevada a cabo por la Alianza País (2005) un 14,5% de los hogares del AMCO tiene al menos un miembro residiendo en el exterior. El destino mayoritario de esta emigración es España, seguido de Estados Unidos.

13. La migración en búsqueda de empleo no se limita a la población adulta. Así, por ejemplo, el 16,4% del empleo doméstico en Cali en 1999 estaba en manos de niñas de entre 15 y 17 años, de las que una parte significativa procedía de Risaralda (Ruiz, 2001).

2.2 Caracterización del proceso migratorio desde el Área Metropolitana Centro Occidente a España

> "¿Quiénes están migrando? La respuesta resulta tajante, gente de todo tipo: obreros y profesionales en busca de mejores ingresos; empresarios en busca de seguridad y estabilidad; personas acosadas por su posición de clase o por sus ideas políticas; refugiados de izquierda y derecha; perseguidos y perseguidores (...) En resumen, se puede decir sin temor a exagerar, que dado su volumen y diversidad sociodemográfica y regional, la población colombiana residente en el exterior es un fiel reflejo del país, en tanto su complejidad social, política y militar." (Guarnizo, 2006:89)

Esta cita de Luis Guarnizo sintetiza la principal característica de la migración colombiana a España (y por extensión, de la procedente del AMCO), esto es, su heterogeneidad y diversidad en cuanto a la posición económica y social previa al hecho migratorio y la diversidad, por ello, de los desencadenantes de la migración y de las trayectorias migratorias posteriores. Pese a las dificultades que esta heterogeneidad implica a la hora de realizar una radiografía del proceso migratorio entre AMCO y España, el análisis del material cualitativo producido a través de las entrevistas permite extraer algunos patrones que se repiten en función de las variables de género y de clase social en origen.

Aunque de forma diferencial, la crisis económica, política y social de finales de los noventa afectó a todos los estratos sociales del AMCO y provocó la generalización de una "visión situacional" en la que las expectativas de futuro se veían seriamente limitadas. En unos casos, el temor al desclasamiento y la imposibilidad de acceder a determinados bienes de consumo y, en otros, la estricta lucha por lograr una vida digna, van a hacer confluir modos de vida diversos en un mismo proyecto migratorio. Por ello, en nuestra muestra hay una gran heterogeneidad en cuanto a la clase social de procedencia y las condiciones económicas previas a la migración. A pesar de esta diversidad, pueden reconocerse dos grandes sectores en el flujo colombiano procedente del AMCO. Por un lado, a diferencia de otros colectivos de inmigrantes asentados en España, compuestos por personas con bajos niveles educativos provenientes de las clases bajas urbanas o de las áreas rurales pobres, hay una presencia importante de clases medias urbanas con buenos niveles formativos, cuyos motivos para migrar guardan relación con la crisis económica de finales de los noventa y la agudización de la inseguridad. Todas las personas encuadradas en este grupo disponían de dinero ahorrado y no tuvieron por ello que pedir un préstamo para migrar. Para éstas el proceso migratorio se construye como posibilidad de una proyección en la formación y en la trayectoria profesional a corto plazo, y su migración constituye una huída a los límites impuestos para la promoción social de unas clases medias que han accedido –o tienen como objetivo el acceso- a la educación media o superior. Por ello, la lógica que guía los proyectos migratorios de quienes se encuadran en este grupo es la de la promoción individual a corto plazo y la migración va a constituir una ruptura muy brusca en su estatus respecto al que poseían en origen.

El otro gran sector lo constituyen personas de clase trabajadora y media-baja, con niveles más bajos de educación, que se vieron fuertemente empobrecidas por la crisis económica debido al aumento del desempleo y la expansión del subempleo. Casi todas las personas pertenecientes a este grupo tuvieron que pedir dinero prestado para poder migrar, aunque en el caso de quienes fueron despedidos de sus trabajos lo habitual es que hayan empleado para ello el dinero recibido en concepto de indemnización por despido. Para este grupo el proyecto migratorio no va a constituir una ruptura brusca en su estatus, sino la continuación de un esfuerzo. Encuadrados en una lógica del sacrificio más que en la de la promoción individual, despliegan proyectos migratorios que establecen sus perspectivas a medio y a largo plazo, donde, en el caso de quienes tiene hijos, el sacrificio de una generación busca abrir oportunidades de progreso para las siguientes.

Otra variable donde existe gran diversidad es el estado civil y el tipo de proyecto migratorio asociado a él. Así como en otros colectivos de migrantes asentados en España -por ejemplo el dominicano o el marroquí- encontramos un patrón predominante definido en función del sexo de la persona migrante y el objetivo

de la migración (migración de mujeres u hombres para proveer al hogar en origen; migración autónoma de mujeres u hombres no ligada al papel del proveedor/a principal; y migración de mujeres como dependientes de sus esposos), en la colombiana encontramos representación de todas estas posiciones, excepto de la de esposas que migran como dependientes de sus esposos. Encontramos tres grandes tipologías, sin que eso signifique que no existan otras situaciones:

- Migración autónoma: personas solteras (hombres y mujeres) cuya migración no está vinculada al sostenimiento de sus hogares en origen. Envían remesas, sin embargo, para ayudar en gastos corrientes de los hogares de sus padres y hermanos/as en Colombia. Dentro de este grupo se incluyen también mujeres divorciadas que migran de forma autónoma al ya no ser responsables del sostenimiento de sus hijos e hijas, que se han independizado.

- Migración de la pareja de forma secuencial: personas casadas y con hijos (hombres y mujeres) cuya migración está vinculada al sostenimiento de sus hogares en origen y donde uno de los dos miembros migra primero, pero cuyo objetivo es reagrupar al otro cónyuge lo antes posible para que trabaje también en España (las esposas no migran en este caso como dependientes del esposo) y donde a veces se reagrupa a los hijos y otras veces no. Dentro de las mujeres casadas y con hijos que migran primero existen dos grandes grupos: aquellas mujeres cuya migración responde a una decisión conjunta de la pareja y cuyo objetivo es incrementar el bienestar del conjunto del hogar nuclear, y aquellas que han tomado de forma autónoma la decisión de migrar y cuyo objetivo es garantizar el sostenimiento de sus hijos y la educación de los mismos. En estos casos el envío de remesas no está ligado a un proyecto de pareja conjunto, sino dirigido de forma exclusiva a los hijos.

- Migración de mujeres cabeza de familia: un grupo compuesto por mujeres solas con cargas familiares cuya migración está vinculada al sostenimiento de sus hijos en Colombia.

- A continuación desarrollaremos de manera extensa las principales características del proceso migratorio entre AMCO y España, haciendo énfasis en aquellas variables estructurales –especialmente la clase social y el género-, que determinan los desencadenantes y motivaciones de la migración, la construcción de redes migratorias, la inserción laboral y social en destino, y el tipo de proyecto migratorio que se va forjando, con el fin de establecer un marco de comprensión que ayude a interpretar los patrones actuales de envío y uso de las remesas y las posibles tendencias futuras.

Desencadenantes de la migración y activación del proceso migratorio

Los motivos aducidos como desencadenantes de la migración por las personas entrevistadas se pueden encuadrar en tres grandes grupos, que corresponden a las mismas categorías de respuestas de la encuesta llevada a cabo por Aparicio y Giménez (2003): motivos de tipo económico, motivos referentes a la situación de inseguridad y violencia, y motivos relacionados con la huída del desclasamiento[14].

Como bien explica Guarnizo (2003,) las principales consecuencias de las reformas de corte neoliberal introducidas a finales de los noventa fueron la quiebra masiva de empresas privadas y un recorte importante del número de empleos públicos: "Como era de esperarse, estos rápidos y drásticos cambios estructurales resultaron en el aumento en el número de connacionales con títulos universitarios desempleados o subempleados en una economía en franca contracción caracterizada por tasas históricas de desempleo abierto e informalidad económica. En el nuevo mercado laboral nacional la redundancia de profesionales universitarios y la abundancia de jóvenes trabajadores entrando al mercado por primera vez resultó en la muerte laboral de todos los mayores de 30 años, especialmente mujeres" (Guarnizo, 2003: 31).

Al igual que en el caso de la violencia, los efectos de la crisis económica alcanzaron a todos los estratos sociales, aunque con diferente intensidad y forma,

14. En los resultados de dicha encuesta, los motivos de tipo económico eran señalados por el 40,4% de las personas, un 20% de las respuestas señalaban motivos referentes a la situación de inseguridad y violencia, y un 13,6% motivos de tipo socioeconómico, que nosotras hemos preferido denominar "motivos relacionados con la huída del desclasamiento".

amenazando en algunos casos las expectativas de ascenso social y en otros la sobrevivencia misma.

Motivos de tipo económico: En el AMCO las tasas de desempleo han sido persistentes y desde 1996 conservan un nivel superior al 15%. Estos desequilibrios en el mercado de trabajo del AMCO tuvieron su cenit en los dos últimos años de la década de los noventa, cuando la tasa de desempleo casi se duplicó. Por su lado, las tasas de subempleo se multiplicaron por cuatro entre 1992 y 2002, alcanzando un 35% en este último año (remitiéndose ligeramente en los años subsiguientes hasta alcanzar el 25,8% en 2006). Esta situación emerge de forma continua en el discurso de buena parte de las personas entrevistadas, quienes vinculan la migración con el desempleo y el subempleo, sobre todo en lo referido a la imposibilidad de subsistir con el salario que obtenían en Colombia:

> "El dinero no alcanzaba porque, o sea, mi marido es pintor pero no había mucho trabajo para él en ese momento y a mí el pago que me daban no me alcanzaba, aunque era lo justo del país, pero no alcanzaba" (mujer migrante, trabajadora servicio doméstico en Madrid)

> "Se puso fatal. Yo estuve trabajando en decoración, estuve conduciendo taxis y llegó un momento en que ni decoración, ni taxi, ni agricultura. Cuando salí a España fue porque llevaba ya 7 meses sin hacer nada. A los niños tocaba mandarles a comer donde los abuelos y yo, pues a mirar dónde me conseguía la comida fuera. Fue por obligación venir a España" (hombre migrante, trabajador en hostelería en Madrid)

> "Llegó un momento en que se espació el trabajo y la decoración se acabó porque las construcciones se fueron a tierra, se acabaron demasiado, ya era un problema para uno conseguir trabajo allí" (hombre migrante, reponedor en Madrid).

La inestabilidad y la discontinuidad laboral, así como la extensión de la precarización y del subempleo como norma, provocó el empobrecimiento de amplias capas de la población, quienes a pesar de tener empleo no conseguían cubrir la subsistencia y entraron en procesos de endeudamiento. Este proceso trajo consigo la desmitificación del trabajo duro y el sacrificio como garantía de progreso y de un futuro mejor, ante la constatación de que, por mucho que uno se sacrifique, las condiciones apenas permiten cubrir las necesidades básicas e impiden el ahorro:

> "Aquí en este país no hay progreso de nada. Ni trabajando se consigue nada, hoy escasitamente sobrevive uno aquí. No es como anteriormente que uno trabajaba y podía tener un porvenir. Ahora ya no" (esposo de mujer migrante)

Las reestructuraciones afectaron de manera más intensa a las personas de mayor edad, lo que explicaría el porcentaje importante de personas entre los 35 y los 50 años dentro del flujo colombiano. Muchas de estas se encontraban divorciadas en el momento de migrar y su objetivo no era sostener a los hijos, que ya han alcanzado la mayoría de edad y poseen generalmente su propio empleo, sino que se trata de un proyecto autónomo:

> "Yo a mi edad (tiene 42 años) en mi pueblo no tengo trabajo. Allí de 18 a 25 años, yo a esta edad no me dan trabajo, así haya, no me lo dan" (hombre migrante, camarero en Madrid)

> "En Colombia cuando las personas llegan a 40 ó 45 años piensan que son mayores y las quieren reemplazar por jóvenes. Entonces (hablando de su esposo) lo llamaron a negociación para indemnización y él se acogió a uno de esos planes y me invitó a que si quería salir de Colombia y mi negocio estaba un poco malito..." (mujer migrante, administradora de finca en Madrid)

Motivos referentes a la situación de inseguridad y violencia: Aunque en mucha menor medida que la crisis económica, la generalización de la violencia y la inseguridad fue el motor que impulsó la migración de una parte de las clases medias. Algunos de los entrevistados han sido objeto de forma directa de la violencia política, como es el caso de un migrante que era policía en Pereira, pero la mayor parte de las personas que atribuyen la decisión de migrar al incremento de la violencia son pequeños empresarios y personas de clase media o media-alta que se sentían amenazadas por ostentar una buena posición económica y en el punto de mira de la extorsión:

> "Me cansé de la violencia más que todo. Hay mucha violencia, demasiada y tenía los taxis allí y la panadería y debido a tanto problema dije, mira, yo me voy. Y en

cuestión de dos semanas doblé la maleta y me vine" (hombre migrante, trabajador de la construcción en Madrid)

"Me vine porque tuve problemas con alguien en Colombia y me tocó salir del país, a pesar de que yo en Colombia ganaba dinero" (hombre migrante, vigilante y repartidor en Madrid)

"Porque es que en Colombia existe mucha corrupción de delincuencia organizada (...) Entonces vivíamos en una zona pues más o menos bien allá y yo tenía mis niños en colegios muy buenos, entonces yo empecé a crear una gran cantidad de temores y a despertar muchas ansiedades, depresiones y yo empecé a decir pues me tengo que ir de acá, yo aquí no me puedo quedar, yo me tengo que ir" (mujer migrante, ayudante de cocina en Madrid)

"A pesar de que los países nuestros son muy bonitos y muy todo lo que tú quieras pero a veces hay que privarse de cosas ¿por qué? Por inseguridad. Porque si llegas a tener un poco o piensan que tienes algo de dinero, pues entonces que te secuestren" (hombre migrante, repartidor autónomo en Madrid)

Motivos relacionados con la huída del desclasamiento: expresados a menudo bajo la forma de búsqueda de mejores oportunidades, mejor calidad de vida y un mejor futuro para sus hijos en el caso de quienes los tienen. Este grupo engloba, por un lado, a personas cuyo principal motivo para migrar es la huída del desclasamiento, es decir, el objetivo de la migración es consolidar un estatus social amenazado en Colombia debido a la crisis. Se trata principalmente de hogares nucleares con hijos que no enfrentaban dificultades económicas importantes, donde uno o los dos cónyuges son profesionales que no ven cumplidas sus aspiraciones de consumo, de progreso y ascenso y que ven peligrar el futuro de sus hijos. Por otro lado, este grupo se compone también por personas solteras pertenecientes a las clases medias con niveles de estudios medios o superiores, afectadas por el desempleo y para quienes prima la ausencia de perspectivas de ver cumplidas sus expectativas laborales, nivel de vida, progreso económico y movilidad social en el contexto de la crisis.

"Económicamente tampoco estaba tan mal, pero no quería seguir en la misma mediocridad de Colombia (...) Y ahora pues quería ser independiente y me vine por eso, es decir, tenía ambición de salir, o sea, de conocer otros mundos, de ser más independiente, siempre me ha gustado" (hombre migrante, auxiliar administrativo en Madrid)

"Buscando mejores oportunidades, ya de pronto no tanto para uno sino como para los hijos (...) que uno trabaja y de pronto uno no llena las expectativas con su trabajo acá" (hombre migrante, reformador de domicilios autónomo en Madrid)

Activación del proceso migratorio

En el contexto de extensión de la crisis económica y de la violencia, las redes migratorias constituidas en décadas anteriores comenzaron a activarse y actuaron como un capital social preexistente en la zona del AMCO. Algunos hogares disponían de un familiar con cierta antigüedad en España y recurrieron a él. A medida que se van produciendo cada vez más salidas en el entorno inmediato, la articulación de redes de parentesco y de vecindad hace que se comiencen a difundir las posibilidades laborales que hay en España, de manera que la opción de la migración comienza a circular socialmente y toma cuerpo para otros hogares que no contaban con ningún familiar en España. Es en estos casos donde las redes de amistad comienzan a jugar un papel importante a la hora de propiciar y apoyar la migración: no se tiene un familiar, pero se tiene un amigo o amiga, quien da su apoyo.

En el caso de las mujeres fue fundamental la difusión, dentro de estas redes, de las posibilidades que ofrecía el servicio doméstico en España, lo cual resultó de especial importancia para aquellas que al momento de la migración no contaban con experiencia laboral. Para los hombres fue determinante la circulación de información acerca de la escasez de mano de obra en España en determinados oficios cualificados, como mecánico o chapista. Esta circulación de información entre redes de parientes y amigos fue en muchos casos un factor más importante que las causas objetivas de tipo económico que actuaban como factor "push" (Pedone, 2004).

La noticia de la instauración en el 2002 de la obligatoriedad del visado para entrar en España no hizo sino precipitar y acelerar la intensidad de este flujo

migratorio y actuó como impulso determinante de la decisión de migrar. Lo que en muchos casos era una idea poco elaborada, se materializó en pocas semanas ya que muchas de estas personas aprovecharon para viajar a España durante los últimos meses antes de la entrada en vigor del requerimiento de visado, conscientes de que más tarde el intento se complicaría. La cuestión del visado pone de manifiesto no sólo la efectividad de las redes a la hora de circular información (todas las personas entrevistadas conocían la fecha en que el requisito entraría en vigor), sino también las mayores dificultades –tanto económicas como legales- que suponía en aquel momento la migración a Estados Unidos[15]. Este país era la opción preferida por varias de las personas de la muestra, algunas de las cuales intentaron primero esta opción y sólo al verla denegada eligieron a España como destino alternativo. El deseo de aprovechar la oportunidad de migrar antes de que se instaurara la obligatoriedad del visado precipitó en algunos casos el proceso de reagrupación familiar de cónyuges e hijos cuando el proceso de integración de la persona que había iniciado la migración no estaba aún maduro y no reunía por ello las condiciones necesarias para traer al resto de los miembros del hogar:

> "Cuando España decide implantar el sistema de visado Schengen para los turistas sudamericanos se ve un fenómeno especial en la ciudad de Pereira y en el Eje Cafetero (...) en ese momento se dispara de forma alarmante la adquisición de pasaportes de los ciudadanos de Pereira y el Eje Cafetero, las estadísticas son alarmantes, todo el mundo quiere irse antes de la imposición del visado" (funcionario del Departamento Administrativo de Seguridad en Colombia, DAS)

El papel que las redes familiares jugaron en este proceso fue fundamental, sobre todo para aquellas personas que no podían movilizar recursos económicos para emprender la migración. La ayuda familiar dentro de la familia extensa no era en este contexto algo nuevo, puesto que la distribución de actividades productivas y reproductivas dentro del grupo extenso era ya una estrategia desplegada por muchos de los hogares para enfrentar la crisis. Antes de la migración era común que algunos hogares nucleares hubieran optado por enviar a los hijos menores a la casa de los abuelos maternos a la hora de la comida, o por agruparse en el hogar de los padres de uno de los cónyuges para hacer frente a la inestabilidad laboral y evitar el pago del alquiler. En este tipo de estrategias las redes de solidaridad y apoyo mutuo entre madres, hijas y hermanas jugaban un papel central, como también lo juegan a la hora de apoyar y financiar la migración de las mujeres de la familia. Por un lado, las madres y hermanas juegan un papel preferente, particularmente importante en el caso de las divorciadas y de las solteras con cargas familiares, mediante el préstamo de dinero –en muchas ocasiones procedente de una indemnización por despido de una de ellas o de la hipoteca de la casa-. Por otro lado, las mujeres que ya estaban instaladas en España contribuyeron de forma significativa a fomentar la migración de hermanas y cuñadas buscándoles empleo, realizando las gestiones para obtener la carta de invitación y enviando en muchos casos el dinero para el pasaje.

> "La cadena es que ya mi hermana empezó a ahorrar la plata para mandar por la segunda hermana y ya entre las dos trabajaban y ahorraban para mandar por la tercera hermana. Primero se fueron hermanos y ya después recogían el dinero para mandar ya por los hijos y segundo fue el esposo y la esposa y ya ellos dos mandaban a por los hijos" (hermana de migrantes, Dosquebradas; en total se fueron 28 personas de esa familia)

Dentro de estas cadenas femeninas resaltan las propiciadas por mujeres divorciadas que migraron con un proyecto autónomo, dejando hijos ya en la veintena en Colombia y que posteriormente han ayudado a sus hijas a migrar, así como el reverso de esas mismas cadenas, es decir, hijas jóvenes que migraron de forma autónoma y ayudaron posteriormente a sus madres divorciadas a llegar a España. Estas cadenas son frecuentes también entre tías y sobrinas, así como entre mujeres con relaciones de amistad y vecindad. Muchas veces las mujeres realizaron las gestiones para migrar en compañía de una amiga con el fin de marcharse juntas. Una vez en España, quienes no tenían un familiar contaban con la asistencia de amistades para conseguir alojamiento durante los primeros meses, información acerca de las mejores áreas geográficas donde obtener trabajo, y ayuda ante contingencias como el robo del dinero que se llevaba, la inestabilidad en el empleo, etc.

15. La influencia material y simbólica de Estados Unidos en toda la región latinoamericana, así como la mayor antigüedad de los flujos hacia este país desde muchos de los países de la región, hacen que este sea el destino "soñado" por muchos latinoamericanos. Sin embargo, a partir de 1986, la introducción de la IRCA (Inmigration Reform and Control Act), los altos costos y el riesgo del viaje han actuado como elementos desincentivadores y han propiciado la redirección de los flujos hacia otros destinos que actualmente son más dinámicos, particularmente Europa y Japón.

2.3 La feminización del flujo migratorio entre el AMCO y España: las desigualdades de género como motor de la migración de las mujeres

Como hemos visto, el flujo colombiano se caracterizó en sus inicios por una acusada feminización que, a pesar de haber descendido en los últimos años, continúa siendo relevante, puesto que casi el 60% de los migrantes colombianos en España son mujeres. Esta feminización responde a una multiplicidad de factores, ninguno de los cuales tiene capacidad explicativa por sí solo. La feminización suele ser el resultado de la conexión entre los sistemas de desigualdad de género de la sociedad emisora de migración y la sociedad receptora de la misma (INSTRAW, 2005 y 2006). Existe abundante literatura (Benería y Feldman, 1992; Elson, 1991; Tinker, 1990) acerca del mayor impacto de las crisis económicas y la aplicación de medidas de corte neoliberal sobre las mujeres, quienes tienen que incorporarse a empleos precarios y a subempleos de diverso tipo para complementar la caída de los ingresos, además de incrementar su esfuerzo para llenar los vacíos que trae consigo la reducción del gasto social, lo que supone un incremento significativo de su carga de trabajo. De entre las múltiples estrategias que adoptan las mujeres en contextos de crisis para garantizar la reproducción de sus hogares, la migración ha ido cobrando cada vez más importancia. Esta estrategia se ve respaldada por la demanda creciente de mano de obra extranjera en los países desarrollados, sobre todo mano de obra femenina para cubrir necesidades de servicio doméstico y de cuidado.[16]

Además de los factores de género asociados a las desigualdades en la esfera económica que impulsan a las mujeres a migrar, existen otros relacionados con las desigualdades de poder que caracterizan las relaciones de género al interior de los hogares. Ejemplo de esto son las situaciones de violencia intrafamiliar que muchas veces subyacen la decisión migratoria de la mujer, aún cuando queden subsumidas o disfrazadas por motivaciones económicas. Estos factores no han recibido hasta el momento mucha atención en el análisis de las decisiones migratorias, a pesar de haber sido puestos de manifiesto por varias investigaciones (IDH-El Salvador, 2005; Sorensen, 2004; Vargas y Petree, 2005, 2001; Bernhart et al., 2006).

Para el caso del AMCO, en los procesos migratorios emprendidos por hombres encontramos una menor diversidad de situaciones y motivaciones a la hora de migrar, siendo la variable fundamental que los distingue –aunque matizada por la clase social en origen- el estado civil y el tipo de proyecto migratorio asociado a él (hombres que migran como proveedores principales del hogar –con intención de reagrupar o no a la pareja- frente a hombres solteros cuya migración es más autónoma). En el caso de las mujeres es mucho mayor la diversidad de desencadenantes, motivaciones y proyectos migratorios, determinada a su vez por un amplio elenco de variables que se entrecruzan de múltiples maneras (mujeres solas con cargas familiares pertenecientes a las clases bajas, mujeres casadas que iniciaron la migración como respuesta al deterioro de la economía del hogar, mujeres cuyo esposo migró primero y fueron rápidamente reunificadas con el objetivo de trabajar también, mujeres casadas que migran con el objetivo de obtener autonomía económica, etc.)

En el caso específico de AMCO, cabe destacar tres factores relacionados con el mayor impacto de las crisis económicas sobre las mujeres como impulsor de la estrategia migratoria y la consecuente feminización de las migraciones. El primero de ellos es la existencia de un número importante de hogares encabezados por una mujer sola. La encuesta SISBEN (2004) encontró que en el departamento de Risaralda el 31,1% de los hogares tenía jefatura femenina[17]. Desglosados los datos por municipios, este porcentaje asciende al 32,9% en Pereira, el 36,5% en Dosquebradas y el 35,9% en La Virginia. Acerca de la idoneidad de la "jefatura femenina de hogar" como indicador de la pobreza de las mujeres hay extensos debates y vale mencionar que diversos estudios han sembrado dudas conceptuales y metodológicas respecto a la relación entre jefaturas de hogar y pobreza, sobre todo debido a la gran heterogeneidad de los hogares con jefatura femenina. Sí parece

16. Esta demanda es consecuencia de diversos procesos, entre los que cabe destacar el envejecimiento de la población y los cambios en los roles y aspiraciones de las mujeres autóctonas. Para un análisis más amplio de este tema, ver INSTRAW, 2006; Parella, 2003; Pérez Orozco 2006).

17. Al no existir en ellos una persona que se dedique exclusivamente a las tareas de reproducción, la situación puede resolverse de tres maneras: o bien destinan parte de sus ingresos a la compra de servicios relacionados con la reproducción, o bien la jefa de hogar aumenta su jornada de trabajo (al sumarse trabajo remunerado y no remunerado), o bien los demás miembros del hogar postergan actividades para desempeñar labores de cuidado y atención del hogar. Un análisis detallado del debate en torno a los indicadores sobre género y pobreza y, en concreto, en torno al indicador "jefatura de hogar", puede encontrarse en Chant (2003) y en Gammage (2002).

existir consenso sobre el hecho de que en la mayoría de los hogares con jefatura masculina el hombre vive en pareja, mientras que en una proporción importante de hogares con jefatura femenina la mujer no vive en pareja, lo que tiende a agravar la pobreza de estos hogares (CEPAL, 2004). Aunque el indicador "jefatura de hogar femenina" debe manejarse con cautela al analizar la feminización de la pobreza que subyacería como una de las causas de la feminización de la migración, lo cierto es que, tanto en las entrevistas realizadas en hogares en el AMCO como en las realizadas en España, encontramos con frecuencia casos de mujeres con hijos (solteras o divorciadas) donde el padre no contribuye a su manutención, y que en el contexto de la crisis económica tuvieron que desplegar estrategias generadoras de ingresos para garantizar la reproducción de sus hogares, entre ellas, la migración:

> "Yo decidí venir acá por la situación en la que me encontraba en mi país. Una mujer separada, que el padre no, pues ayudaba muy poco para los hijos, mis hijos querían estudiar..." (mujer migrante, masajista autónoma en Madrid)

> "Falló el matrimonio, o sea, mi esposo falló, y ahí fue el cambio que hubo. Hasta entonces vivíamos bien, vivíamos en un estrato bien" (mujer migrante, trabajadora del sexo en Madrid)

El segundo de los factores de tipo económico tiene que ver con las desigualdades de género del mercado de trabajo del AMCO y los efectos de las mismas en un contexto de crisis económica: el aumento del desempleo y el subempleo afecta en mayor medida a las mujeres, aunque de forma muy distinta según sean mujeres con cualificación o sin ella, de clase media o de clase baja. En el AMCO la tasa de desempleo de las mujeres supera en 7 puntos porcentuales a la de los varones (22,4% para las mujeres, 15,3% para los hombres en el año 2003). Esto afecta especialmente a las mujeres con altos niveles formativos, ya que en términos relativos la población femenina económicamente activa posee mayores niveles de educación que su similar masculina y sus tasas de participación laboral, aunque están en crecimiento, son mucho menores[18] (Gaviria y Sierra, 2006). Por ello, una gran parte de los que poseían altas cualificaciones al momento de migrar eran mujeres.

Un tercer factor lo constituye la erosión del papel del varón como proveedor económico. Uno de los efectos de la aplicación de medidas neoliberales en América Latina ha sido la destrucción de empleo masculino y el deterioro y precarización de las condiciones del mercado de trabajo formal, que empleaba fundamentalmente a varones. Parte del incremento de la participación femenina en el mercado de trabajo se relaciona con esta erosión del papel del hombre como proveedor exclusivo, en la medida en que su salario, por sí solo, ya no alcanza para cubrir las necesidades del hogar:

> "En otros tiempos los hogares sobrevivían porque cada uno ejercía su rol. El esposo, el hombre, era el que rebuscaba la forma de sostener el hogar y la mujer sostenía el hogar desde allá, siendo ama de casa. Vivía pendiente de los hijos, qué necesitaban, que si comida, que si están dormidos, están enfermos. Pero lo que hace que ya deban trabajar hombre y mujer, porque ahoritica no da para que el hombre sostenga el hogar..." (Grupo focal en Dosquebradas)

Este contexto ha empujado a las mujeres de los hogares más pobres y con menores niveles de cualificación a incorporarse a un mercado de trabajo donde las tasas de subempleo, como hemos señalado, son sumamente altas. Otras muchas han tenido que optar por la estrategia del empleo por cuenta propia dentro de la economía informal –por ejemplo, preparando comida en casa para venta en la calle, o combinando múltiples actividades, muchas de ellas ubicadas dentro del hogar (en las viviendas de uso mixto, el 58% de los trabajadores son mujeres[19]).

En algunos de los casos analizados, la erosión del papel del hombre como proveedor ha impulsado la migración masculina, que se plantea como estrategia alternativa a la de que la esposa, ante la evidencia de la insuficiencia del salario de él, tenga que incorporarse al mercado de trabajo para completar los ingresos del hogar trabajando de forma intensiva por un salario muy bajo. La migración del hombre permite en estos casos que la mujer no tenga que recurrir al subempleo y se mantenga como ama de casa, o bien permite que la mujer abandone la actividad productiva que mantenía hasta el momento, generalmente caracterizada por su

18. La distribución por niveles educativos de la población económicamente activa es la siguiente: Mujeres: 23,3% educación superior, 48,2% secundaria, 25,8% primaria. Hombres: 18,4% superior, 48,9% secundaria, 29,6% primaria. Fuente: Gaviria y Sierra (2006) quienes extraen los datos de la Encuesta de Hogares de 2003.

19. Gaviria y Sierra (2006).

informalidad, con el fin de dedicarse de forma exclusiva al trabajo reproductivo:

> "Las mujeres trabajan allá, pero lo que les pagan es una miseria. Si uno gana poco ellas sí que ganan menos. Entonces, ¿va a poner uno a la mujer a que vaya por allá a humillársele a una persona, a que la traten mal por 4 pesos, que es lo que dan?... Entonces, yo a ella no la dejé trabajar en eso" (hombre migrante, trabajador en limpieza en Madrid)

En otros muchos casos, la erosión del papel del hombre como proveedor principal ha impulsado la migración de la mujer, quien ante la realidad objetiva e inapelable del deterioro de la economía del hogar, toma la iniciativa de migrar. La mujer suele tomar esta decisión con bastante autonomía, con o sin el consentimiento del esposo, que en ocasiones no la respalda:

> "Porque él no tenía trabajo, porque estábamos llevándola mal, porque los gastos eran muchos y no alcanzaba el dinero para nada, entonces por eso me decido yo, de venirme yo. Porque tal vez era la más fuerte de la casa" (mujer migrante, camarera en Madrid)

> "Ella quería irse, como le he dicho al comienzo, buscando nuevas oportunidades, de decir 'yo quiero aportar más al hogar y la forma puede ser ésta, yéndome', y ahí empieza también un acuerdo en que yo no tenía ningún problema en que se fuera y que los niños se quedaran a cargo mío" (esposo con mujer migrada a España)

> "Ella era con el cuento, dos años antes de irse, me decía que se quería ir para allá, aunque yo era muy juicioso, siempre he trabajado en el ingenio, teníamos el almacencito, y yo le decía que no se fuera por allá; pero ella insistía que para irnos luego a vivir a Pereira, comprar una casita. Tanto fue lo que insistió, con el apoyo de una hermana, que me convencieron; me decían que para dañarse el hogar, se dañaba acá; me tocó solicitar un préstamo de cinco millones en la Caja Social, y así se pudo ir" (esposo con mujer migrada a España)

Cuando es por acuerdo mutuo, la migración de las mujeres suele responder a una estrategia conjunta del matrimonio donde la decisión de que la mujer migre primero viene determinada por una multiplicidad de factores, como la idea extendida a través de las redes transnacionales de que las mujeres encuentran más fácilmente empleo en España; la existencia de familiares femeninos de la mujer ya asentados allí, para quienes es más sencillo debido a su inserción en el servicio doméstico hallar empleo para otra mujer[20]; o la posibilidad de contar con el apoyo económico de una hermana o de la madre en Colombia para sufragar los gastos del viaje de la mujer. Tras una valoración conjunta por parte de la pareja finalmente se decide que, por uno o varios de los motivos expuestos, lo más adecuado es que sea ella quien inicie el proceso con el objetivo de reagruparle a él tan pronto como sea posible. Esta situación se produce principalmente en matrimonios pertenecientes a las clases medias empobrecidas por la crisis, cuya relación de pareja se inscribe en un modelo más moderno basado en el funcionamiento de la pareja como una unidad con objetivos comunes y en la contribución salarial conjunta de ambos miembros (por ello, las mujeres suelen contar con experiencia laboral).

La selección de la mujer como migrante inicial es estimulada a su vez por el Estado español, que coparticipa en la feminización de los flujos mediante la demanda específica de trabajadoras para el servicio doméstico, trabajos de cuidado y sector de servicios personales en general. Esta coparticipación se pone de manifiesto en el acuerdo bilateral firmado entre España y Colombia en el 2001, relativo a la regulación y ordenación de los flujos migratorios. La mayoría de las ofertas que hasta el momento ha hecho España a trabajadores colombianos mediante el acuerdo provienen de grandes empresas de los sectores de hostelería y comercio (Cachón, 2002), puestos para los cuales los empresarios suelen preferir a mujeres.

> "Empecé a buscar empleo por Internet, metiendo la hoja de vida en diferentes sitios de Internet, cuando entré a la página del SENA[21] y vi que había una convocatoria de personas que tuvieran el perfil de haber trabajado en supermercados, que supieran de mercadeo, entonces dije: 'no se enfoca mucho para mí, pero es una oportunidad para mi esposa'" (hombre con mujer migrada a España)

Debido a esta oferta de puestos específicamente femeninos, a través de las redes transnacionales circula la idea de la mayor facilidad que tienen las mujeres para encontrar empleo inicialmente, de manera que en aquellos casos en los que el hogar tiene pensado que

20. Este hecho ya fue constatado en una investigación anterior sobre mujeres dominicanas en España. Al tratarse el servicio doméstico de una relación basada en la confianza, las empleadoras tienden a buscar a una familiar de una mujer empleada en casa de amigas o vecinas. (INSTRAW, 2006).

21. El convenio bilateral entre España y Colombia se hace operativo en Colombia a través del SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje), quien se encarga de ofertar los puestos y hacer la preselección de los trabajadores.

migren ambos miembros de la pareja, muchas veces se decanta por facilitar primero la migración de la mujer quien, posteriormente, facilitará la del hombre.

Como ya se mencionó, el material cualitativo da cuenta de otro tipo de factores desencadenantes de la migración, vinculados a los roles de género y las relaciones de poder en el hogar. Así encontramos un segmento significativo de mujeres cuya migración no puede ser explicada únicamente por el peso de los elementos económicos presentes (pago de deudas, deseo de garantizar la educación de los hijos, etc.), sino que en la base de la decisión migratoria entran también en juego elementos simbólicos, no siempre explicitados, relacionados con conflictos conyugales, deseos de escapar del control del marido e incluso necesidad de escapar de situaciones de violencia intrafamiliar. Dentro de este grupo destacan notablemente varios casos de mujeres que tomaron la determinación de migrar y realizaron las gestiones a espaldas de sus esposos, anunciando el viaje cuando se trata ya de un hecho consumado. En otros casos se valieron de la promesa de reagruparle a él en un futuro inmediato como forma de lograr el "permiso" o evitar confrontaciones[22].

Este grupo está compuesto principalmente, aunque no de forma exclusiva, por matrimonios de clase más baja, donde predomina el modelo del hombre proveedor de ingresos-mujer dedicada a las tareas reproductivas (por ello, la mayor parte de ellas no contaba con experiencia laboral previa). En estos casos, el objetivo de la mujer al migrar no es el sostenimiento del conjunto del hogar sino fundamentalmente la mejora del futuro de los hijos, y su decisión adquiere a la vez tintes de búsqueda de mayor autonomía y logro de objetivos personales al margen del esposo. Si bien la mayor parte de las veces la decisión de migrar es justificada por la necesidad de asegurar un futuro para los hijos, el divorcio subyace como un objetivo latente que, generalmente, y favorecido por la distancia física y el tiempo, se acaba produciendo:

> "¿Usted no sabía?
> Me habían comentado ya por ahí, la amistad me había comentado ya que ella estaba haciendo las vueltas para irse, entonces yo ya sabía cuando ella me dijo.
> ¿Y por qué cree que ella no le había dicho nada a usted?
> Pues seguro porque de pronto yo me interponía en la ida o algo así" (esposo de mujer migrante a España, actualmente están separados)

> "Yo me fui un poquito con mentiras, yo le dije a mi marido "me voy y lo primero que hago es mandar por usted", pero cuando yo dije esas mentiras fue porque yo dije ¡no más! No aguantaba más la vida que él me daba, un hombre machista, un hombre del que tengo muy pocos buenos recuerdos" (mujer migrante, cuidadora de niños en Madrid)

> "Entonces dijo que mejor ella se iba para buscar un porvenir para ella y para las hijas, más que todo para las hijas, para darles forma de vivir, para darles un techo (...) Lo que yo sé decir es que cuando menos lo pensaba me dijo que se iba a ir.
> ¿Ella no le contó?
> No. Ella me dijo 3 o 4 meses antes de irse, me dijo. Le dije que bueno, que qué le íbamos a hacer" (esposo de mujer migrada a España, actualmente están separados)

La autonomía en la decisión de migrar de muchas mujeres casadas también se pone de manifiesto en varios casos en los que mujeres cuyo esposo ha migrado deciden viajar por su cuenta ante la constatación de que la promesa de reagrupación por parte del marido se dilata en el tiempo. Otras muchas, a pesar de no sufrir problemas económicos por contar con redes de ayuda familiar, migran con el objetivo de independizarse económicamente y superar la atadura a envíos de remesas escasos o fluctuantes:

> "El (se refiere al esposo de su hermana) no mandó por ella. Cuando menos pensaba, ella llegó a España. Ella hipotecó esta casa y se fue.
> ¿Sin avisarle a él?
> Sin avisarle a él. (hermano de mujer migrada a España, Pereira)

> "Ella tenia que buscar su futuro, porque su hija ya estaba grandecita y su esposo se había ido para Londres, él se había ido como asilado político hacia Londres. Entonces no era mucho el dinero que mandaba si era que mandaba. Entonces aunque la mamá y mi persona le colaborábamos a ella para la niña, no le faltaba nada y en la casa todo. Pero hubo el momento en que ella quería lo suyo y la mandamos para España. Le conseguimos el pasaje..." (hermano de mujer migrada a España, Dosquebradas)

22. Las presiones posteriores de los maridos para obligar a las mujeres al cumplimiento de su promesa de reagrupación llegaron, en uno de los casos analizados, hasta el punto de sustraer a los hijos de la casa de la suegra, amenazando a la esposa con quitarle la custodia de los mismos si no le ayudaba a migrar, cosa que la mujer finalmente hizo. En casos de conflictos por las remesas, la custodia de los hijos se convierte en un arma que da poder a los hombres que se quedan a la hora de negociar con la mujer migrada, mientras que cuando son las mujeres las que permanecen, los hijos no suponen un elemento de presión para el hombre (quien, como veremos más adelante, se desentiende en muchos casos de la obligación económica hacia ellos al formar un vínculo nuevo con otra mujer en España). Se trata de un factor que precariza aún más la situación de las mujeres cuyo esposo migró y cuya ocupación exclusiva son las tareas reproductivas.

Por último, existe otro grupo de mujeres que han migrado de forma autónoma, que no estaban vinculadas en el momento de la migración a un hombre y cuya migración también viene determinada por una conjunción de factores económicos y de género. Se trata de mujeres divorciadas que ya han dejado atrás la edad reproductiva y cuyos hijos no suelen constituir una carga económica por encontrarse ya independizados e insertados en el mercado de trabajo. La migración de estas mujeres busca ampliar tanto sus perspectivas laborales como sus horizontes afectivos y relacionales. Estos casos coinciden con los descritos por Claudia Pedone en su investigación sobre migrantes ecuatorianos en España, en la que destacan los casos de mujeres divorciadas con edades superiores a los 40 años donde el quiebre de la vida afectiva y el desdibujamiento de sus roles de madre y esposa son el impulso para tomar la decisión de migrar: "la necesidad de mayor independencia, mayor libertad económica e, incluso, interponer una mayor distancia para comenzar una nueva vida lejos del estigma social que supone ser divorciada, hace que el proyecto sea más individual. No obstante, es poco probable que la mujer se desentienda de su grupo doméstico formado por hijos, nietos y padres" (Pedone, 2004:296)

2.4 Inserción de las personas migrantes de AMCO en España: condiciones de vida y trabajo

Nichos laborales y movilidad dentro de ellos

Una de las características del colectivo colombiano en España es que ha logrado una mayor diversificación ocupacional dentro de los restringidos nichos laborales que el mercado de trabajo español, en conjunción con el ordenamiento jurídico en materia de extranjería, reserva a la población extranjera[23]. Cuando se analiza la inserción laboral de la población migrante de forma global, sin distinguir por nacionalidad de origen, los hombres están concentrados sobre todo en la agricultura y la construcción, mientras que el servicio doméstico es el nicho laboral por excelencia de las mujeres. Sin embargo, como vimos en el capítulo anterior, las mujeres colombianas no sólo se insertan en el servicio doméstico sino también en la hostelería y el comercio y, en menor medida, en trabajos administrativos y en la industria del sexo. Por su parte, los hombres encuentran empleo como peones en la construcción, pero también como trabajadores cualificados de obras estructurales y acabados dentro de las mismas, como operadores de maquinaria y, por último, en la hostelería. A diferencia de otros colectivos, tienen poca presencia en la agricultura y una pequeña proporción de ellos accede a trabajos administrativos.

Entre las mujeres colombianas entrevistadas destaca la fuerte resistencia al servicio doméstico. Todas las entrevistadas comenzaron trabajando en él, por ser el modo más rápido y sencillo de inserción laboral para la migrante recién llegada y por ser un sector donde no es necesario disponer de permiso de trabajo, puesto que se caracteriza por su informalidad y contratación al margen de los requerimientos legales. Pero en un breve lapso de tiempo la mayoría ha buscado de forma activa cambiar de sector y una buena parte de ellas lo ha logrado, bien pasando al cuidado de niños, bien cambiando a los sectores de hostelería o comercio. En esta búsqueda se parte de la aceptación de que los trabajos para inmigrantes son siempre duros, pero en lugar de la dureza se esperan compensaciones en cuanto a salario y prestaciones (seguridad social, prestación de desempleo) que el servicio doméstico no ofrece. Las más críticas con el servicio doméstico y quienes han podido abandonarlo más fácilmente son las mujeres con más alta cualificación, las que tienen una red familiar más extensa (y, cuando se trata de mujeres casadas, cuentan con su esposo en España), y las que no están "obligadas" a enviar dinero todos los meses para la subsistencia de sus hogares nucleares debido a que son solteras sin hijos o divorciadas con hijos mayores, de manera que sólo envían cantidades pequeñas para cubrir gastos sanitarios o gastos extra. Todos estos elementos las colocan en una mejor posición a la hora de negociar sus condiciones laborales y les permiten ser más selectivas y rechazar trabajos:

23. El marco jurídico regulador del trabajo de las personas extranjeras no pertenecientes a la Unión Europea es sumamente restrictivo. Por un lado, el empleador que desee contratar a una persona extranjera no comunitaria tiene que acudir primero al Instituto Nacional de Empleo y comprobar que no hay inscrita como demandante de empleo en esa actividad ninguna persona de nacionalidad española. Por otro lado, los contingentes anuales realizados por el gobierno cada año en función de la situación nacional de empleo están circunscritos a sectores de actividad concretos (agricultura, construcción, servicio doméstico y hostelería). A ello se suma que los permisos de trabajo iniciales son otorgados con validez únicamente por un año para un sector de actividad determinada y un área geográfica concreta. La renovación del permiso está ligada a la posesión de un contrato de trabajo en el momento de la renovación, algo que resulta difícil en sectores de trabajo caracterizados por la rotación y la estacionalidad.

"Yo un trabajo de esos no lo quiero, yo prefiero un trabajo duro y que me estén pagando bien, no voy a trabajarle a una casa de familia donde no pagan la seguridad social y no tengo la garantía de que si no tengo trabajo me quedo sin nada, no como ahora, ahora mismo estoy cobrando el paro" (mujer migrante, camarera en España)

"Es que en las limpiezas de las casas no hay ninguna prestación, una trabaja ahí y tiene su dinero, pero no lo veo con muchas ventajas, porque igual no tienen vacaciones, están de baja (se refiere a si se pone enferma) y es por cuenta de una que corre todo (...) Eso es lo que no me gusta de ese tipo de trabajo" (mujer migrante, ayudante de cocina en España)

Un elemento al que se alude con frecuencia es la percepción de que las mujeres ecuatorianas están contribuyendo al deterioro (más aún) de las condiciones de trabajo del servicio doméstico. Al margen de que sea o no cierta, la percepción es importante en tanto que revela la interpretación que las colombianas hacen de los motivos de las ecuatorianas. Así, la migración ecuatoriana es vista como procedente de estratos sociales más necesitados, personas más pobres que deben enviar a toda costa dinero a sus hogares en origen, lo que las lleva a aceptar salarios muy bajos en condiciones precarias. En contraste, la migración colombiana está compuesta en un porcentaje importante por personas cuya migración responde más al deseo de adquirir mayores niveles de bienestar que al de una estrategia de supervivencia, y se inscribe en una lógica de promoción social (establecida a medio plazo), más que en una lógica de sacrificio (establecida a largo plazo y que deposita las esperanzas sobre los hijos). Esto las conduce a negociar con más empeño las condiciones de su inserción laboral y a rechazar de plano el servicio doméstico:

"Yo tengo amigos colombianos que nos sentamos a dialogar y ver qué es lo que hay, que la mano de obra ha bajado mucho (...) Yo estaba reunida con gente inmigrante, que nos hemos reunido en la iglesia, apenas habíamos dos colombianas en esa reunión, y les he dicho: ustedes tienen en parte mucha culpa de que la gente quiera aprovecharse tanto de la mano de obra extranjera acá, porque si la hora de limpieza está a 10 euros, pero una ecuatoriana viene y te dice no, yo te cobro a 5 y 6 euros, como me han dicho... Y entonces yo digo que no, pues es que yo no te puedo regalar mi trabajo (...) Lo siento, pero yo prefiero no trabajar aquí en limpieza" (mujer migrante, camarera en Madrid)

Para una parte del colectivo colombiano la migración no ha supuesto una mejora sustancial de sus condiciones económicas y en cambio ha traído consigo un desclasamiento que se vive con sufrimiento y malestar, y que lleva en muchas ocasiones a una peor valoración de su trayectoria migratoria y a una menor facilidad de adaptación a las condiciones de vida y trabajo en España. Las mujeres de este grupo rechazan de forma tajante el servicio doméstico, no tanto en términos de la reivindicación de derechos que hacen las colombianas de estratos más bajos, sino por la humillación que suponen para ellas los fuertes componentes de servilismo y desvalorización asociados al servicio doméstico. Tanto a los hombres como a las mujeres les resulta doloroso aceptar que, a pesar de poseer una cualificación, se es "extranjero" y por lo tanto hay un limitado abanico de puestos de trabajo a los que legalmente se puede acceder:

"Hay mucha gente que viene de mi país que definitivamente está muy jodida y le dan la oportunidad de trabajar y con que le den 600 o 700 euros sobreviven, y mandar algo de eso es una fortuna, está muy bien, y que Dios me perdone, no quiero pecar de soberbio, pero es que yo no quiero sobrevivir, quiero surgir en lo económico y en lo intelectual. E intelectualmente aquí yo no he sido valorado para nada, aquí soy un peón más y eso es muy fuerte, eso es muy fuerte" (hombre migrante con nivel universitario, trabajador de la construcción en Madrid)

"Llegar aquí a irte a una casa a hacer limpieza, pues yo no lo veía. Me llamaban para algún lugar, me recomendaban, yo iba y miraba por fuera y yo me decía, eso me va a tocar limpiarlo a mí, ay yo no voy a ser capaz, y me devolvía llorando para acá (...) Y entonces algún día una señora boliviana conocida me dijo una cantidad de cosas, que yo no había venido aquí ni a ser gerente, ni secretaria ni nada por el estilo, que aquí veníamos los extranjeros a trabajar y a hacer limpiezas y servicios domésticos, que algo yo tenía que hacer y dije, bueno, pues me va a tocar" (mujer migrante con nivel universitario, cuidadora de niños en Madrid)

Como vimos, las alternativas al trabajo doméstico preferidas por las mujeres son principalmente la hostelería

y el trabajo como dependientas en el sector de comercio. Un pequeño segmento se encuentra trabajando en otro de los nichos laborales para mujeres extranjeras, que es el trabajo sexual, dentro del cual encontramos dos situaciones diferenciadas: aquellas mujeres para las que el trabajo sexual es su única actividad y aquellas para las que el trabajo sexual es una actividad complementaria a la que recurren por temporadas para completar ingresos, o para obtener ingresos "extra" en situaciones coyunturales o especiales. En ambos casos el trabajo sexual es valorado por su flexibilidad y por la mejor remuneración que ofrece en comparación con la dureza y baja remuneración del servicio doméstico[24]:

> "Yo de lleno en estos seis años no he estado siempre en esto. Cuando yo he tenido la necesidad he ido a estos sitios (se refiere a los clubes), sí, pero no he estado siempre los seis años, lo he alternado con mi trabajo en el servicio de limpieza" (mujer migrante, alterna limpieza y trabajo sexual en Madrid)
>
> "Me parece muy duro una hora de hacer limpieza por 5 euros (frente a los 42 que gana por servicio trabajando en un club, cuya media de duración es de media hora, según ella misma relata). Yo… yo no lo acepto. Es muy poquito cuando va y te toca limpiar un piso arrodillada, con un cepillo que te ponen a limpiar estas cositas así… Es muy duro, se levanta una con la espalda que no puede" (mujer migrante, trabajadora del sexo en Madrid).

En el caso de los hombres, la diversificación del tipo de trabajos en los que se insertan es también la norma. Están mucho menos presentes que el resto de los colectivos migrantes en la agricultura y la construcción, siendo mayor su presencia en el sector servicios como vigilantes, repartidores, reponedores de mercancías, mensajeros, etc. Dentro de los que se ocupan en el sector de la construcción, una buena parte ha rentabilizado la experiencia previa que traía de Colombia, logrando pasar de peones o ayudantes a oficiales; se han formado para tareas muy específicas o cualificadas dentro de la construcción como, por ejemplo, gruísta; o se han instalado por su cuenta para hacer reformas en domicilios particulares.

La estrategia de establecerse por cuenta propia busca la promoción económica que los sectores laborales para migrantes no ofrecen o solo ofrecen a costa de la realización de numerosas horas extraordinarias. El paso del trabajo asalariado al trabajo autónomo se configura como el único camino que encuentran para superar los estrechos límites que les impone su condición de extranjeros. En algunos casos, esta estrategia es la prolongación de la experiencia emprendedora que traen de Colombia, pues parte de los entrevistados eran con anterioridad pequeños empresarios o habían intentado en algún momento poner en marcha un pequeño negocio. El empleo por cuenta propia se da particularmente dentro del segmento de migrantes colombianos cuya migración responde a una lógica de promoción social y que, por ello, busca rentabilizar al máximo el sacrificio a corto plazo. A diferencia de otros colectivos como el dominicano, donde el emprendimiento de un pequeño negocio es el único modo de superar la falta de cualificación, en el caso colombiano es la imposibilidad de rentabilizar la cualificación previa la que impulsa el establecimiento por cuenta propia.

Esta capacidad emprendedora y esta búsqueda de movilidad han llevado a varias de las personas entrevistadas a buscar de forma activa la movilidad basada en los estudios: bien mediante la homologación de su título universitario en el caso de quienes lo poseen, bien mediante la adquisición de una formación técnica especializada que les permita insertarse en el mercado de trabajo de los oficios cualificados (en el caso de los hombres, oficios relacionados con la automoción, fontanería, electricista, etc.; en el caso de las mujeres, secretaría, trabajo administrativo, etc.). Todas las personas entrevistadas que poseen título universitario han iniciado los trámites para su homologación con la idea de ejercer su profesión en España, pero el proceso resulta complejo y lento, por lo que encuentran bastantes dificultades para ello[25]. Siendo un colectivo cuyo capital cultural en origen es alto, sabe moverse bien

24. En España existen varias modalidades de ejercicio de la prostitución, cada una de las cuales ofrece ventajas y desventajas para las trabajadoras. La prostitución de calle ofrece una mayor flexibilidad en cuanto a horarios, la mujer tiene el control sobre el número de días que desea trabajar y se lleva la totalidad del ingreso, pero está más expuesta a los abusos –tanto de clientes como de la policía- y en el caso, altamente frecuente, de no poseer permiso de residencia, el riesgo de ser descubierta en un control policial es mayor. El club supone un mayor compromiso en cuanto a horario y días fijos y la mujer se lleva únicamente un porcentaje del servicio, pero ofrece condiciones de mayor seguridad y protección, tanto en la relación con los clientes como en lo referente a la ocultación de la irregularidad de la situación administrativa.

25. La homologación de un título universitario es competencia del Ministerio de Educación, quien tiene la facultad de denegar la homologación o aceptarla, con o sin condiciones (como cursar asignaturas adicionales, realizar exámenes o prácticas). El tiempo promedio que una persona extranjera tarda en homologar su título en España es de 9 meses, cuando el plazo legal establecido es de 6 meses. El Ministerio de Educación reconoció en su momento la necesidad de agilizar los trámites. Además del tiempo que tarda la tramitación, el proceso es complejo debido a que piden documentos que a veces la persona no puede obtener, como número de horas de cada una de las materias cursadas, programa de las asignaturas, etc.

en la búsqueda de información y aprovecha la oferta formativa, tanto estatal como de ONG. Pero en estos casos, además del dinero que les supone el tener que cursar materias, enfrentan la dificultad de los horarios intensivos y la falta de tiempo:

> "Mi idea es hacer un curso de chapista, por las tardes, que tengo bastante tiempo. Creo que dura seis meses y cuando termine pues es algo, me han dicho que sales con un trabajo mucho mejor, el sueldo es de 1800-2000 euros, entonces eso ya es otra cosa. Y el curso vale 3000 euros. En eso estoy ahorrando el dinero" (hombre migrante, reponedor en Madrid)

> "Ahora estoy fija por la tarde, entonces podría estudiar por la mañana. Y con mi jefe es muy fácil, yo le digo "quiero estudiar por la mañana" y él me dice "vale, entonces trabaja por la tarde". El me cuadra el horario, es fácil con él, se puede hablar. Me dice "está muy bien que te mejores". Y digo: ah, bueno, pero ojalá me pagaran un poquito más" (mujer migrante, camarera en Madrid)

> "Yo les dije, necesito que me digan cómo hago yo para terminar mi bachillerato aquí y me dicen no, tú tienes que irte a Plaza España y te mandan a Plaza España y allá no es. Que me tengo que ir a un colegio, pero el del colegio me dice que tengo que tener el título, lo traje y tampoco me lo quisieron hacer. Y es muy difícil, pero yo estoy buscando para poder estudiar algo y no seguir en hostelería. Yo quiero estudiar contabilidad e informática. He comprado un ordenador aquí, me costó 1.500 euros más o menos. Fue muy difícil ahorrar de poquito en poquito pero lo compré" (mujer migrante, limpiadora en Madrid)

Condiciones laborales y estabilización del proyecto migratorio

Los empleos a los que acceden las personas migrantes corresponden al mercado de trabajo secundario, cuyas principales características son la temporalidad, la precariedad, los horarios intensivos y los bajos salarios. Todas las personas entrevistadas han cambiado varias veces de trabajo en el tiempo que llevan en España. Si bien en algunos casos el cambio viene del deseo de mejorar las condiciones laborales, en muchos otros es producto de la precariedad y temporalidad del mercado laboral para migrantes. Los horarios intensivos, la realización sistemática de horas extra y la combinación de dos empleos (uno a diario y otro los fines de semana, por ejemplo) son la norma, dada la necesidad de garantizar la subsistencia en España y enviar, además, altas cantidades de dinero a Colombia:

> "Te estoy hablando de doce horas y después, de una manera u otra, me veía obligado a hacer horas extra, me metían unas palizas de 14 y 15 horas, pero me las pagaban bien" (hombre migrante, limpiador en Madrid)

> "El sueldo se ajustaba a lo que exige el convenio y lo que yo quería era ganar más. ¿Cómo se ganaba más? Pues a punta de horas extra" (hombre migrante, técnico automoción en Madrid)

Los horarios intensivos afectan de forma especial a las mujeres solas con hijos, pero también afectan los hogares donde están presentes ambos miembros de la pareja, dadas las dificultades para encajar los horarios de trabajo con los escolares. Algunos hogares han logrado resolver el problema del cuidado de sus hijos pequeños durante el tiempo que no permanecen en el colegio recurriendo a alguna hermana de la mujer residente en la misma ciudad y con mejores horarios, pero la mayoría ha tenido que recurrir a la contratación por horas de otra mujer extranjera, generalmente ecuatoriana o rumana:

> "Yo trabajo de 12 horas para arriba, nunca menos y me gustaría tener un trabajo donde pudiera trabajar ocho horas y estar con mi hija. Yo con mi hija nunca estoy. Yo la veo un día a la semana solamente y, claro, mi hija me demanda: que esté con ella, que yo no la llevo a pasear, que yo no la saco al parque. Y es que claro, mi trabajo todo el día de pie, estoy cansada, que el día que descanso pues no me apetece ir ningún lado. (...) He estado buscando, he estado mirando, pero me está resultando imposible. Porque todos quieren pues por la tarde, y por la tarde es entrar al medio día y salir a las tantas. Y entonces, ¿cuándo veo yo a mi hija?" (mujer migrante, camarera en Madrid)

La precariedad emerge de forma continua como el elemento que determina las posibilidades de consolidar la situación económica en destino y de programar un proyecto migratorio mínimamente previsible. El proceso de estabilización suele ser duro, no siendo extraños los casos en los que, sobre todo en los primeros años, se ha tenido que recurrir a ONG para la recogida de alimentación básica, pañales para bebés, donación de

muebles y demás, o incluso se ha acudido a comedores para personas sin techo[26]. Dentro de nuestra muestra la estabilización ha supuesto una media de 5 o 6 años. Sólo a partir de entonces se dan las condiciones para pensar a medio plazo y empezar a idear proyectos relacionados con el país de origen.

La disparidad entre las condiciones imaginadas antes de migrar y las condiciones reales que encuentran los migrantes emerge de forma continua en las entrevistas. Esto no se refiere al tipo de trabajos que se ven obligados a realizar -sobre lo cual se disponía de información ajustada en la mayoría de los casos-, sino a las dificultades que conlleva no disponer de permiso de residencia y trabajo, y al tiempo que se necesita para lograr una inserción social y laboral estable, que permita cumplir los objetivos planteados: "Uno cree que la gente se está ganando mucho dinero y que la gente está superbien acá, pero nadie sabe la realidad hasta que uno no está acá y la vive".

En el país de origen, la mejoría económica de los hogares receptores de remesas promueve la noción de la migración como fuente de progreso, al tiempo de encubrir la dureza de las condiciones en las que la persona migrante logra remesar. Adicionalmente, para quienes migraron buscando promoción social y huyendo del desclasamiento en Colombia, la disparidad proviene de las dificultades para hacer valer su cualificación en España, y acusan por ello intensamente la diferencia entre la posición social que teóricamente podrían ocupar en origen y la que ocupan en realidad en destino.

Estatus migratorio: regularidad e irregularidad

La mayor parte de las personas entrevistadas se encuentran actualmente en situación regular, pero casi todas ellas han permanecido cinco o seis años en situación irregular y sólo han logrado regularizar su situación en el último proceso de "Normalización de trabajadores extranjeros en situación irregular" del año 2005. El grueso de las personas entrevistadas llegó en los años 2000 y 2001, cuando aún no existía la obligatoriedad de visado para los colombianos. Aquellas personas que decidieron migrar por motivos asociados a la violencia política intentaron en un primer momento obtener la condición de refugiado y solicitaron por ello asilo[27]. Sin embargo, el procedimiento de admisión de la solicitud y posterior respuesta resulta lento y hay una alta probabilidad de que la solicitud no sea admitida a trámite[28], de manera que muchas personas han buscado, de forma paralela a la solicitud de asilo, conseguir un permiso de trabajo, bien mediante el sistema anual de contingentes de trabajadores extranjeros, bien a través de alguna de las sucesivas regularizaciones de trabajadores irregulares. Estas dos últimas vías les han resultado mucho más efectivas.

Previo a la regularización del año 2005 lo frecuente era haber intentado varias veces normalizar la situación administrativa sin éxito. Muchas de las empresas para las que trabajan las personas inmigrantes son subcontratistas cuyos beneficios provienen no sólo del empleo de mano de obra migrante en situación irregular -lo que asegura el bajo costo de la misma-, sino también de eludir otras normativas referentes a cotizaciones a la seguridad social, pago de impuestos, etc. El emprendimiento de campañas de inspecciones de trabajo por parte del gobierno para erradicar el uso de mano de obra migrante en situación irregular ha tenido el efecto de que muchos empresarios accedan a la petición de sus empleados migrantes de regularizar su situación. Sin embargo, es frecuente que las personas migrantes inicien el procedimiento y lo vean rechazado a los

26. Desde hace años se viene constatando en España un incremento sostenido de personas extranjeras que recurren a los recursos sociales pensados para población autóctona en situación de vulnerabilidad social, tales como albergues y comedores.

27. Entre los años 2000 y 2002 el número de solicitantes de asilo de origen colombiano tuvo un gran incremento. Especialmente importante fue el año 2001, cuando se registraron 2.532 solicitudes, lo que representó un cuarto del total de solicitudes recibidas ese año. (Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Anuario Estadístico de Extranjería, 2001, 2002 y 2003).

28. En España, como en el resto de la Unión Europea, se vienen poniendo cada vez más restricciones para la admisión a trámite de las solicitudes de asilo y para la concesión del estatuto de refugiado. Estas restricciones parten de la interpretación, por parte de los países receptores de solicitudes, de que la vía del asilo está siendo utilizada por inmigrantes económicos en vez de por víctimas "reales" de persecución. Así, la ley 9/94 de reforma de la Ley de Asilo española establece en su exposición de motivos que "el sistema de protección a los refugiados políticos se ve desvirtuado en la práctica por un número creciente de solicitudes, en su mayoría de inmigrantes económicos, lo que dificulta la acogida adecuada y provoca el consiguiente retraso en la resolución de las peticiones, convirtiéndose en la práctica en la principal vía de inmigración irregular hacia nuestro país". El número de admisiones a trámite y concesión de solicitudes de asilo ha ido decreciendo en la última década y actualmente es muy bajo. Para el caso concreto de Colombia, baste decir que en el año 2004 sólo el 4% de las solicitudes obtuvieron respuesta favorable, un 67% fueron denegadas y un 24% no fueron admitidas a trámite (elaboración propia a partir de los datos del Anuario Estadístico de Extranjería, 2005). Diversas organizaciones internacionales, como Amnistía Internacional y Human Rights Watch, muestran en sus memorias anuales una gran preocupación por el retroceso en el compromiso por parte de los países de la Unión Europea con el régimen de protección internacional a los refugiados.

cinco o seis meses, debido a que la empresa que les ha hecho la oferta de trabajo necesaria tiene deudas con la seguridad social o con la agencia tributaria, lo cual supone un retorno al punto de partida. Ello implica no sólo una gran decepción, sino una prolongación de la inseguridad jurídica, la necesidad de buscar a otro empleador que pueda proporcionar una oferta de trabajo y más gastos en abogados que tramiten los papeles.

Las redes familiares previamente establecidas en España han jugado un papel extraordinariamente importante a la hora de lograr la regularización de quienes entraron con visado de turista, ya que es a través de los empleadores de hermanos y hermanas, tíos y tías, primos y primas, etc. como se ha podido conseguir una oferta de trabajo con la cual gestionar posteriormente la obtención del permiso de residencia y trabajo. El logro de la regularidad administrativa (que incrementa el poder de negociación del migrante ante el empleador) sumado a otros factores (dominio del idioma, preferencia de la sociedad española por la migración latinoamericana frente a otros colectivos percibidos a más distancia en términos culturales, mayor nivel escolar y por lo tanto mayor nivel cultural), están en la base de la trayectoria ascendente que presenta el colectivo colombiano. En un espacio muy corto de tiempo, este colectivo ha logrado situarse en mejor posición que otros colectivos de migrantes con una trayectoria mucho más larga en España.

2.5 Recomposición de los hogares tras la migración y división sexual del trabajo en los hogares transnacionales

En otro lugar hemos desarrollado de forma amplia el tema de las diferencias que se producen en la reestructuración de los hogares en origen, y la división sexual del trabajo dentro de los mismos en función de si migra un hombre o si migra una mujer en el papel de proveedor o proveedora principal (INSTRAW, 2006). Mientras que la migración de los varones no altera la función de las mujeres como principales responsables de las tareas reproductivas, la migración de las mujeres lleva asociada de manera inevitable una reestructuración destinada a sustituirlas en todo lo referente al cuidado de los hijos y la gestión del hogar. En el caso colombiano se reproducen algunos de los hallazgos de otros estudios de caso, pero aparecen a su vez ciertas diferencias que resultan novedosas, relacionadas con la asunción por parte del hombre de las tareas reproductivas y con una mayor variedad y diversidad de arreglos domésticos.

La migración del hombre, sobre todo en los casos en los que la mujer no dispone de empleo, a veces da lugar al traslado de ésta y los hijos al hogar nuclear de origen de alguno de los dos cónyuges, como forma de disminuir los gastos de alquiler y maximizar así los beneficios de la migración en términos de ahorro. En otros muchos casos, tenga o no la mujer empleo, ésta permanece con los hijos en el hogar conyugal y la migración del esposo supone tan solo un desplazamiento del lugar donde él puede obtener un salario, sin que este desplazamiento suponga otro cambio significativo.

Por su lado, la decisión de que migre primero la mujer pone sobre la mesa la necesidad de decidir quién se quedará a cargo de los hijos. Esta cuestión suele ser negociada y pactada por la pareja y es una fuente de preocupación para las mujeres, quienes plantean muchas dudas antes de decidirse y no suelen migrar hasta que no encuentran una salida satisfactoria. La solución final no es tan lineal como podría suponerse en un principio (mujer migrante= hijos en casa de la abuela) y en el caso colombiano toma múltiples formas. Ciertamente, en muchos casos los hijos se trasladan a vivir con la madre o con alguna hermana de la migrante mientras el hombre, o bien permanece en el hogar conyugal o se traslada a su vez al hogar materno con el fin de ver cubiertas sus necesidades de cocina, limpieza, etc. La decisión de trasladar a los hijos a casa de la abuela se justifica la mayor parte de las veces por la falta de tiempo del hombre para hacerse cargo de la multiplicidad de tareas que supone tener hijos a cargo, debido a que tiene un empleo con horarios intensivos o turnos de noche. Sin embargo, cuando se trata de mujeres cuyo esposo ha migrado, aunque éstas tengan empleo y aunque la ausencia del esposo signifique un incremento sustancial de trabajo al tener que hacerse cargo ellas solas de los hijos, en ningún caso se plantea la posibilidad de trasladarlos con algún familiar, sino

que la mujer suele buscar la manera de combinar el trabajo productivo y el reproductivo:

> "Usted sabe que hoy en día la situación cómo está para uno de hombre, estar trabajando y estar pendiente de las hijas, porque cuando ella se fue yo estaba trabajando, y yo no podía estar pendiente de las niñas. Y hoy en día como está la situación uno no puede dejar los hijos por ahí a la deriva (...) yo no podía asistir a una reunión de las niñas, no podía sacarlas a ninguna parte, porque la ocupación mía no me dejaba, el negocio que tenía yo no dejaba tiempo para nada" (hombre con esposa migrada a España)

> "Muy duro sin él acá (...) Yo madrugo a las 4:50, despacho mis hijos, antes de acostarme arreglo la casa, y cuando me levanto vuelvo y arreglo la casa, cuando vuelvo del trabajo arreglo el almuerzo, descanso un rato y vuelvo a trabajar (...) a mis hijos les tocó hacerse más autónomos" (mujer con esposo migrante).

El traslado de los hijos a casa de la abuela materna no implica necesariamente que el hombre se desentienda de su cuidado (ya que éste sigue generalmente atento a las necesidades y gastos derivados de su cuidado), ni que la abuela se haga cargo por completo del cuidado de los nietos. Se dan muchos casos mixtos en los que el cuidado se reparte temporalmente (la abuela entre semana y el hombre los fines de semana), o en los que es necesario recurrir, debido a la corta edad de los niños y/o a que la abuela también tiene un trabajo remunerado, a otros mecanismos de apoyo como guarderías o mujeres contratadas por horas. La abuela es en estos casos la que desempeña el papel cotidiano de recogerlos del colegio, hacer el seguimiento de que cumplan con las tareas escolares, cocinar, etc., y actúa como la persona que da estabilidad y continuidad a la vida de los niños a lo largo de la semana, mientras que él pasa a hacerse cargo durante los fines de semana. Aún cuando el cuidado haya sido transferido a las abuelas, la migración de la esposa generalmente ha supuesto un incremento de la participación del hombre en el cuidado de los hijos, la realización de tareas que antes no hacía, aunque sea con el apoyo o la guía de la abuela, y la asunción por parte del hombre del resto de tareas reproductivas relacionadas con la limpieza y la cocina:

> "Ahora por ejemplo ir a mercar, antes cuando podía lo hacía, pero igualmente como estudiaba y trabajaba no me quedaba tiempo, entonces mi esposa hacía eso. Ahora soy yo el que merco, le compro las cosas a la niña, la abuela me hace de analista de mercado para la niña y la lista de mercado" (hombre con esposa migrada, una hija a cargo que vive en casa de la abuela materna, La Virginia)

> "No me cuesta problema lavar mi ropa, hacerme la comida, limpiar mi piso, saber que tengo que lavar el baño porque hay que lavarlo, o sea, tengo mis obligaciones y no me ha costado ningún problema adaptarme" (hombre con esposa migrada, dos hijos a cargo que viven en casa de la abuela materna, Pereira)

> "Dado a la ida de ella, las expectativas cambiaron totalmente, ya mi rol que era digamos trabajar y estudiar, cambió ahorita de estar trabajando y dedicar tiempo a cuidar a la niña, porque antes ella estaba y yo podía estudiar y ella cuidarla, pero ahora ya me tocó cancelar la universidad, cancelar el semestre definitivamente y ya el fin de semana poder estar con la niña" (hombre con esposa migrada, una hija a cargo, entre semana vive con la abuela y los fines de semana con él, Dosquebradas)

La migración de la mujer no supone en todos los casos el traslado de los hijos con una familiar. Encontramos varios hogares en los que el hombre ha pasado a ser el responsable principal del cuidado de los mismos en ausencia de la mujer, aunque a veces se recurra a la contratación de una mujer externa a la familia para apoyarle en tareas de limpieza o de cuidado por horas:

> "(se refiere a antes de que su esposa reagrupara a los niños) yo tenía la responsabilidad total de los niños, a pesar de que ella se comunicaba permanentemente, pero es diferente, o sea, que la responsabilidad mía ya era de papá y de mamá en todo ese tiempo" (esposo de mujer migrante, tres hijos a cargo, Pereira)

> "Ahí empieza un acuerdo en que yo no tenía ningún problema en que se fuera y que los niños se quedaran a cargo mío y que no había ninguna necesidad de encargarlos a nadie más porque yo tenía la capacidad de tenerlos, de cuidarlos, nunca se pensó en la posibilidad de que alguien ayudara al cuidado de los niños (...) eso fue un acuerdo que tampoco hubo que discutirlo porque yo pienso que era como claro que yo me encargaba de ellos, siempre he estado en el hogar y que no había necesidad de poner a otra persona, que yo era capaz de hacerlo" (esposo de mujer migrante, dos hijos a cargo, Pereira)

> "La función mía no ha cambiado para nada, estar pendiente de mis hijas, aconsejar a mis hijas, pendiente del hogar, que no falte nada, pendiente del estudio, ir a las reuniones de los colegios, o sea, yo soy el que está al frente de todo aquí" (esposo de mujer migrante, dos hijas a cargo, La Virginia)

Dejar los hijos al cuidado de la madre o la hermana es interpretado por ambas partes como un favor que se realiza en el ámbito de la solidaridad familiar. El pago de un salario no suele figurar en el acuerdo y en las escasas ocasiones en las que se ha planteado surge un fuerte rechazo a la idea de que el amor pueda ser mercantilizado dentro de los límites de la familia. Lo habitual entonces es que la mujer que cuida reciba remesas únicamente con el fin de cubrir los gastos de los niños y se vea beneficiada, por extensión, con el pago de parte de la alimentación de su hogar, pago de algunas mejoras en la vivienda, regalos, etc.:

> "Él les pasaba lo necesario a ellos (se refiere a los hijos que le dejó a cargo) y no más, porque él me dijo en una ocasión que cuánto le iba a cobrar y yo le dije que no, porque es que eso no tiene ningún precio" (hermana de hombre migrado, se quedó con los hijos de él a cargo, Pereira)

Pero dejar a los hijos a cargo de una familiar mujer no siempre resulta satisfactorio y se dan casos en los que los niños han estado primero con una abuela y ante la aparición de problemas (relacionados sobre todo con las dificultades para hacer valer su autoridad) han pasado a vivir a casa de una tía materna o paterna. Debido a que los conflictos surgidos en el ámbito del "favor" se vuelven más difíciles de manejar que los surgidos en el ámbito de una relación salarial, algunas mujeres han preferido la contratación de una mujer externa a la familia antes que la transferencia del cuidado a una familiar[29]:

> "Ellas quedaron con un hermano mío, pero pues no, no la pudieron pegar bien con la esposa de él, hubo mucho problema, se fueron para el otro hogar y tampoco, así sucesivamente. Ahora hemos intentado con una señora, que es con la que ellas viven hasta ahora (...) Entonces esa señora ahora vive mejor, porque su esposo era policía y lo mataron, y el dinero que recibía no le alcanzaba" (mujer migrada de forma paralela a su esposo, dejaron dos hijos en Colombia)

La externalización del trabajo de cuidado a una persona no perteneciente a la familia es frecuente en el caso de mujeres divorciadas cuyos hijos son adolescentes o jóvenes que asisten a la universidad. De esta forma se provee a los hijos de una persona que les limpie y cocine a fin de que ellos se concentren exclusivamente en la tarea de estudiar, confiando la supervisión de la conducta y bienestar de los mismos a las vecinas. Esta estrategia es preferida por algunas mujeres migrantes, quienes consideran que el pago de un salario a una mujer externa a la familia garantiza su absoluta libertad para expresar desacuerdos con la cuidadora, les da más control sobre las decisiones referentes a sus hijos y les permite reorientar mejor las decisiones en caso de que surjan problemas.

> "(refiriéndose a la mujer contratada para el cuidado de sus hijos) Es mejor. Cuando yo tengo que decirle algo a ella se lo digo, así a ella no le guste, a mí no me importa, yo la llamo y le digo" (mujer migrante, divorciada, dos hijos en Colombia)

Transformaciones de los roles de género como consecuencia de la migración

Como hemos visto, el primer impacto en los roles de género que resulta de la migración de las mujeres del AMCO es la participación más alta en los trabajos reproductivos por parte de los hombres que se quedan. De manera adicional, se producen cambios que se traducen en una mayor autonomía y poder de decisión por parte de las mujeres migradas, como consecuencia directa de su papel como proveedora económica a través de las remesas. Si bien de manera general los hombres entrevistados declaran en su mayoría haberse adaptado bien a la nueva situación, encontramos también algunos casos donde el hombre se resiente de la pérdida del papel de proveedor principal, al encontrarse desempleado o alternando trabajos precarios: "¿Usted cómo se sintió con ese cambio? Muy mal. Porque a uno le han enseñado a darle a los hijos lo que necesitan y ya no poder eso es muy duro".

Los mayores niveles de empoderamiento se observan entre las mujeres que migraron siendo solteras o

29. El trasvase de las desigualdades de género y clase entre mujeres vuelve a ponerse de manifiesto en estos casos, ya que las mujeres contratadas por una mujer migrante para hacerse cargo de sus hijos han tenido que recurrir al servicio doméstico para garantizar la reproducción de sus hogares ante situaciones de viudez, desempleo o subempleo.

divorciadas, así como entre las casadas que migraron de forma autónoma y cuyos motivos para migrar guardaban relación con el deseo de liberarse del control de marido y adquirir autonomía económica, pues en muchos casos se dedicaban en exclusiva al trabajo reproductivo en Colombia. Estas últimas no sólo han logrado independencia económica sino que su papel como proveedoras económicas ha incrementado su poder de decisión en el seno del hogar y su prestigio social.

Cuando el hombre migra primero, no se producen de forma tan clara cambios hacia una mayor equidad de género. Mientras que en muchos hogares la migración del hombre ha supuesto la asunción por parte de la mujer de mayores responsabilidades y su incursión en terrenos hasta entonces reservados al esposo, muchas veces estas transformaciones han supuesto una sobrecarga de trabajo para la mujer que permanece. En muchos otros casos el esposo ha continuado teniendo en su poder la toma de decisiones principales a través de una comunicación telefónica constante. En ocasiones, incluso, el papel de jefe de hogar puede haber sido transferido al padre del hombre migrado, como consecuencia de la reagrupación del hogar nuclear a la casa paterna del migrante. El papel de las telecomunicaciones resulta central en estos casos, ya que permite ejercer el papel de jefe de hogar en la distancia e incluso controlar la conducta de quienes quedaron en Colombia:

> Cuando estuvo ausente, ¿quién era el jefe del hogar?
> Yo, porque a pesar de que mi esposa estaba aquí siempre me comunicaba el problema que tenía y me preguntaba cómo lo podía resolver.
> ¿Cómo hizo usted para establecer ese liderazgo, que no porque usted se fuera ya no valía tanto?
> Como yo diario vivía en comunicación con ella (hombre retornado, Pereira)

> "En el caso tuyo hace dos años que viajó tu esposo, antes de que él viajara ¿quién era el jefe del hogar de ustedes dos?
> Era él porque él era el que daba la plata para el mercado y para las cosas de mi hijo y para mí, entonces me imagino que era él.
> ¿Y él actualmente sigue dando la plata?
> Si, él todavía si,
> ¿Y quién es el jefe del hogar ahora?
> El jefe del hogar ahora es mi suegro
> (mujer con esposo migrante, La Virginia)

Como se ha constatado en otros estudios (Gregorio, 1998; INSTRAW, 2006; Oso, 1998; Pedone, 2004) la migración de ambos miembros de la pareja también da lugar a transformaciones de los roles de género encaminadas a una mayor equidad, sobre todo en lo referido al reparto de los trabajos reproductivos, lo que se vincula a la participación laboral de las mujeres en el país de destino. El material cualitativo refleja los ajustes a los que se ven obligadas las parejas de migrantes en España para poder llevar a cabo las tareas reproductivas y de cuidado de los hijos en un contexto de inserción laboral de ambos miembros de la pareja, con horarios intensivos y generalmente incompatibles con los horarios escolares, y en ausencia de redes familiares extensas que puedan contribuir con dichas tareas. En este contexto, una de las soluciones -que ya fue descrita anteriormente- es la contratación por horas de otra mujer extranjera para el cuidado de los niños, pero otra no menos frecuente es el incremento de la participación del hombre en el cuidado de los mismos. Por ejemplo, algunos hombres han buscado establecerse como trabajadores autónomos no sólo como manera de progresar más rápidamente en su proyecto migratorio, sino buscando también disponer de una flexibilidad horaria que les permita alternarse con su esposa en el cuidado de los hijos:

> "Imagínese un hombre tan machista, qué iba a esperar yo que iba a meterse a la cocina, que se iba a encargar del niño si yo estaba trabajando, o que iba a recoger. Pero bueno, lo aceptó muy bien, al principio costó pero luego normal, ya él lo ve muy normal" (mujer migrada a España en primer lugar, reunificó posteriormente a su esposo e hijo)

Migración y desestructuración familiar

En los países con altas tasas de emigración y con flujos muy feminizados ha venido creciendo la preocupación por los posibles efectos de desestructuración familiar, así como por los impactos que la migración de los padres (especialmente de las madres) tiene sobre los niños y jóvenes que permanecen en origen.

Uno de los efectos negativos de la migración más frecuentemente enunciado es el aumento de los divorcios y el establecimiento de nuevas relaciones, tanto por parte del cónyuge que permanece en Colombia como por el que migra. La naturaleza cualitativa del material recogido en torno a esta cuestión no permite determinar la magnitud y el alcance del fenómeno, si bien el tema emerge de forma constante en los grupos focales y en las entrevistas con las mujeres. Cuando la separación es prolongada muchos cónyuges inician nuevas relaciones que se justifican a posteriori por la soledad y, en el caso de los hombres, también por la sexualidad. Pero hay que tener en cuenta que, a pesar de que existe un consenso social que atribuye a la migración el incremento de los divorcios, en muchos de los casos analizados –especialmente en los de mujeres que migraron primero- la separación ya estaba en marcha antes de la migración, aunque de forma solapada, y no es una de sus consecuencias, sino una de sus causas. Esto coincide con lo encontrado por otros autores como Fresneda (2001) y Pedone (2003), quienes centraron su investigación en el colectivo ecuatoriano en España. Una proporción importante de parejas consideró en su momento los riesgos de divorcio que la migración entrañaba y, a pesar de ello, decidieron arriesgarse, en el convencimiento de que la situación económica del hogar previa a la migración constituía en sí misma una amenaza real y presente para la estabilidad de la pareja, mientras que la migración de uno de ellos era tan solo una amenaza potencial.

Cabe destacar que la profusión con que se habla de la desestructuración familiar encubre el hecho de que el modelo familiar real no coincide con el modelo de familia nuclear que circula como ideal social. Dentro de las transformaciones que están teniendo lugar en las estructuras familiares en América Latina en general, y en Colombia en particular, destaca la disminución de los hogares nucleares, especialmente de los biparentales con hijos. Esta disminución se explica, en parte, por el aumento de las familias monoparentales con hijos, principalmente de jefatura femenina[30]. En el AMCO son frecuentes los casos de hogares en los que la figura de la abuela como cuidadora ya estaba presente antes de la migración de la madre. Esto ocurría sobre todo en los casos de madres solteras o divorciadas, cuyo empleo en Colombia les exigía dormir fuera durante la semana, tenían horarios intensivos o turnos de noche; pero también de matrimonios que se habían visto obligados a enviar a sus hijos con los abuelos para enfrentar la crisis económica y que dependían en un grado importante de la ayuda de la familia extensa. En estos casos no es la migración la que desdibuja las fronteras simbólicas (marcadas por la convivencia del grupo doméstico) entre familia nuclear y familia extensa, puesto que estas fronteras ya estaban poco claras previamente. La frecuencia de estos casos matiza la supuesta desintegración familiar que estaría produciéndose como consecuencia de la migración de las mujeres y pone de manifiesto la disparidad entre el ideal de familia que circula socialmente en AMCO y la organización real de las mismas.

Los grupos focales expresaron de forma unánime que la desestructuración familiar es más grave cuando se van las mujeres, aunque sin llegar a los extremos de culpabilización de las mismas que se han detectado en otros estudios de caso (INSTRAW, 2006; Herrera 2002; Vargas y Petree, 2006). De forma recurrente se destaca el papel de la mujer como columna vertebral del hogar, garante de su estabilidad y proveedora de bienes intangibles como el cariño. El papel del hombre, centrado en su roles de proveedor y figura de autoridad, se percibe como más fácilmente sustituible. Se produce por ello, como en otros casos ya estudiados, una revalorización de la importancia del papel de las mujeres como madres y cuidadoras (INSTRAW, 2006):

> "Es que la mamá es el núcleo de la familia, si falta ella se desarticula. Una familia se puede sostener más fácil faltando el papá que la mamá, cuando la mamá se va se pierden muchos direccionamientos en la familia, sin desameritar que no ocurra nada cuando se va el papá, porque también depende de cómo se maneje la familia internamente, pero regularmente la mamá es el núcleo de todo" (grupo focal, Dosquebradas)

En lo referido a los supuestos impactos negativos de la migración de uno o ambos padres sobre los niños y jóvenes que permanecen en origen, no es posible evaluar su veracidad con el material disponible. Sí se puede constatar la existencia de un discurso generalizado y

30. En el periodo comprendido entre 1991 y 2002 los hogares nucleares biparentales con hijos en zonas urbanas en Colombia pasaron del 48,8% al 40,1%. Esta disminución se debe a múltiples factores, como el incremento de los hogares unipersonales, que se duplicaron en el mismo periodo, pero también al incremento de los hogares monoparentales, especialmente los encabezados por mujeres, que se incrementaron de un 9,6% a un 10,7%. Fuente: CEPAL, 2005.

bastante homogéneo por parte de los educadores, centrado en las mayores dificultades de concentración y aprendizaje que presentarían estos niños. Salvo contadas excepciones, este discurso no relaciona la migración del padre o la madre con cuestiones como los embarazos precoces, el aumento del consumo de drogas o la delincuencia de los hijos, manteniéndose dentro de unos límites discursivos que enfatizan cómo las situaciones emocionales de pérdida y añoranza que viven los niños se reflejan en su desempeño escolar. Pero al mismo tiempo, los educadores del AMCO resaltan en más de una ocasión que son los niños procedentes de hogares de estratos bajos, donde ya existían factores previos de vulnerabilidad (como redes familiares escasas o deterioradas, violencia intradoméstica, etc.), quienes sufren en mayor medida problemas de aprendizaje y falta de atención tras la migración de la madre.

Los propios jóvenes participantes en grupos focales dicen ser conscientes de haber cambiado algunos comportamientos –mayor rebeldía, apatía o desinterés por los estudios- a partir de la migración de uno de sus padres, manifestando una gran resistencia a aceptar la disyuntiva entre bienestar material (sin padres) o bienestar emocional (sin dinero), sobre la que sienten que nadie les ha consultado y ante lo que optarían mayoritariamente por lo último. En contraste, entre los padres y madres prevalece un pragmatismo adulto, aún cuando la separación también les resulta muy dura:

> "Si mi madre no estuviera allá yo estaría trabajando y estudiando, como yo lo hacía, que no me pesaba para nada, tendría sus consejos, sus abrazos, todo (...) es mil veces mejor tenerla a ella que todo el dinero que nos pueda mandar, porque lo que da una madre no lo da el dinero" (joven de 15 años, participante en un grupo focal)

> "Hay que dejar de lado un poquito lo psicológico, hay que centrarse en que la vida está un poquito complicada y qué va a predominar. Se ve desde un principio que predomina lo económico, no tanto así el valor de la madre. Uno no vive de caricias, no se vive de palabras si no se tiene trabajo. Si no se tiene plata para vivir, para mantenerse, que a usted le digan "cariño" eso no le va a dar la ropa, no le va a dar el estudio" (mujer migrante, trabajadora servicio doméstico en España).

Lo que queda patente es la necesidad de hacer estudios específicos, con instrumentos creados al efecto, para determinar si en realidad existe tal relación causal entre la migración de uno o ambos progenitores y el incremento de situaciones negativas en los hijos que permanecen en origen, la naturaleza de las mismas en caso de existir, y las posibles diferencias de acuerdo al sexo del progenitor migrado. En ese sentido, los resultados preliminares de la investigación que actualmente llevan a cabo ALMA MATER y la Universidad Javeriana de Bogotá[31], muestran que en el municipio de Córdoba no se responsabiliza a la migración de los problemas que sufren los hijos jóvenes. Esto puede significar una de dos cosas:

> "O bien tal relación causal no existe (que es un imaginario social, surgido a partir de las consecuencias "imaginadas" que debería traer la "destrucción" de la familia tradicional y que en otras partes ha hecho carrera a partir de los medios y de las declaraciones de algunas autoridades) y que en el caso de Córdoba simplemente lo corrobora. O bien que existiendo tal relación causal, Córdoba tiene factores protectores frente a ella, que podrían darse por la existencia de redes familiares y sociales más comprometidas con el cuidado de los menores, posibles por tratarse de una comunidad pequeña, con altos niveles de conocimiento entre todos sus integrantes"[32]

2.6 Reagrupación, asentamiento y retorno: la plasticidad de los proyectos migratorios

La expectativa de retorno y el tipo de proyecto migratorio asociado a ella determinan en gran medida la cantidad de dinero que se remesa y los fines a los que éste se destina. Los proyectos migratorios muestran, sin embargo, una gran plasticidad y se moldean en función de una multiplicidad de variables que van surgiendo a lo largo de la trayectoria migratoria de cada caso particular. Así, proyectos inicialmente pensados como estancias cortas de un solo miembro del hogar, con objetivos muy concretos (como ahorrar para emprender un pequeño negocio en origen o para la adquisición de una vivienda), se transforman en proyectos más largos al encontrar obstáculos como la inestabilidad laboral. Los niveles de incertidumbre e inestabilidad que caracterizan las migraciones laborales actuales impiden que se forjen proyectos mínimamente previsibles, al tiempo

31. Proyecto de investigación "De productor de café a pueblo emigrante. Experiencia migratoria internacional y su incidencia en el desarrollo del municipio rural de Córdoba, Colombia". Los resultados citados fueron ofrecidos por William Mejía Ochoa, de la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero ALMA MATER, en el diálogo electrónico sobre migración y desarrollo rural promovido por el Grupo Chorlaví en el mes de junio de 2007 (www.grupochorlavi.org).

32. Comunicación personal de William Mejía Ochoa, de ALMA MATER, en el marco del diálogo electrónico sobre migración y desarrollo rural promovido por el Grupo Chorlaví en el mes de junio de 2007.

de introducir nuevas consideraciones que pueden transformar los objetivos iniciales.

En términos generales existen dos factores básicos que contextualizan las expectativas de retorno: la presencia o no de hijos nacidos en España o llegados jóvenes, lo cual supone una presión que tiende a posponer el regreso; y la evolución de las condiciones sociales y económicas de la región de origen.

Reagrupación del cónyuge y de los hijos

Si bien una parte importante de hogares nucleares desde el inicio concibió la migración como un proyecto conjunto a realizar de forma secuencial, en muchos otros casos el proyecto se enmarcaba dentro de un esquema clásico de hombre proveedor-mujer dedicada al trabajo reproductivo, donde el hombre proyectaba pasar unos años en España con la intención de ahorrar y regresar con el capital suficiente para emprender un pequeño negocio. Algunos de estos proyectos migratorios emprendidos por hombres buscaban evitar la incorporación de la mujer al mercado laboral en Colombia o permitir su regreso a las tareas reproductivas de manera exclusiva, es decir, buscaban defender o restaurar un modelo familiar tradicional. Sin embargo, la disparidad entre las condiciones imaginadas antes de migrar y las condiciones reales que enfrentan los hombres en España da lugar a la modificación de este proyecto inicial, y la reagrupación de la mujer (y posteriormente de los hijos) comienza a cobrar sentido. Ante la prolongación del proyecto migratorio, que en sus inicios se proyectaba entre dos y cuatro años, algunos hombres se plantean la reagrupación de su esposa con el doble objetivo de obtener ayuda en las tareas reproductivas y no arriesgar durante más tiempo la estabilidad de la pareja:

> "Porque digamos, me cansé de vivir solo aquí, que yo mismo tengo que hacerme de comer y todo... Entonces, yo ya me cansé de esa vida, claro que yo no la traigo no más a ella para que me haga de comer y no más, sino porque la quiero tener aquí también" (hombre migrante, llegó hace seis años a Madrid)

Pero con más frecuencia, en la base de la transformación del proyecto migratorio aparecen otros dos elementos, que guardan relación entre sí: por un lado, la constatación de que el modelo que permite mayor acumulación de capital dentro de un proyecto migratorio es el de la pareja donde ambos miembros trabajan asalariadamente; por otro, el cálculo "racional" de que el modo más eficiente de ahorrar dinero es estando todos en España. Visto así porque la manutención del hogar resulta menos costosa en destino que en origen, tener al hogar reunido en España no supone proporcionalmente tantos costes adicionales a los que ya se tienen estando solo, se suma el salario de la mujer, y la educación y la sanidad, que suponen altos costes en Colombia, son gratuitos en España:

> "Si ya viene ella, ya ella trabajaría también, entonces es una ayuda más (...) Mucho mejor que trabaje acá. Porque allá el coste de la vida es más caro. Aquí es caro, pero por allá es más caro todavía. Entonces, yo así no estoy haciendo nada. En cambio, si la tengo aquí ya el coste de vida es más balanceado. Ya si estamos trabajando los dos..." (hombre migrante, 4 años en Madrid)

> "Yo de momento no estoy haciendo así nada, porque me está acarreando gastos aquí y gastos allá, o sea, yo no estoy haciendo nada. Porque yo tengo que gastar aquí para comer, piso, para el vestir, y allá ellos también, entonces... eso no es negocio. En cambio teniéndola ya aquí, ya ese dinero que estoy mandando para allá ya lo tengo aquí" (hombre migrante, 3 años en Madrid)

> "Estando ella aquí se me facilitarían las cosas, es que tal y como estamos no...Trayéndola aquí me ahorraría más, si estos cinco años hubiéramos estado aquí los dos juntos ya yo no estaría aquí, estaría en Colombia" (hombre migrante, 5 años en Madrid)

> "¿La idea es mandar a por ella para que ella trabaje aquí también?
> Sí, sí, claro, esa es la idea, porque ella antes trabajaba allí y yo le dije que se saliera para cuidar a la niña y yo venía para acá. Pero las cosas no han salido como pensamos." (hombre migrante, 5 años en Madrid)

Las mujeres casadas que iniciaron la migración como ancla de un proyecto migratorio conjunto de la pareja han realizado rápidamente las gestiones para reagrupar al esposo. La llegada de éste a España ha supuesto generalmente una mejora de las condiciones de vida y trabajo de ellas mediante la adopción de un modelo en

el que el hombre aporta el salario principal, debido a su mejor inserción laboral, y la mujer un salario complementario. De este modo, la mujer puede abandonar el servicio doméstico como interna y logra una mayor flexibilidad que le permite rechazar trabajos o seleccionar aquellos que le ofrecen mejores condiciones. Sin embargo, en algunos casos el hombre llega con la idea de reinstaurar un modelo más tradicional y empieza a presionar para que ella retorne a Colombia a hacerse cargo de los hijos en lugar de reagruparlos, ante el temor de que su reagrupación conlleve una asimilación cultural.[33] La mujer, sin embargo, aun temiendo dicha asimilación cultural, suele oponer resistencia al modelo de familia transnacional y presiona a favor de la reagrupación de los hijos:

> "Porque él me dice que me vaya yo, me vaya allí y me quede allá, pero no va a ser igual porque yo quiero que estemos todos en familia, yo no quiero estar separada de nadie. Yo quiero que estemos los cuatro juntos. Yo voy a estar partida igual. Entonces yo no quiero eso, yo quiero estar en familia los cuatro y estar como en un lugar, como todo el mundo con su hogar" (mujer migrada en primer lugar, facilitó posteriormente la migración del marido)

La opción de reagrupar o no a los hijos está determinada en gran medida por el origen social de las parejas. Las que provienen de estratos bajos tienen asumido que no van a lograr ascenso social a través de la migración. Por ello, su proyecto migratorio se basa en el sacrificio propio en aras del beneficio de sus hijos, beneficio que se concreta en la adquisición de capital escolar y el acceso a niveles de educación superior. Puesto que en Colombia el acceso a la educación superior depende mucho de la capacidad de costear educación privada, la gratuidad de la educación en España es vista como una oportunidad para cumplir esa meta. Como contraste, las parejas de clase media vacilan mucho más a la hora de reagrupar a los hijos por temor al desclasamiento que éstos pueden sufrir como consecuencia de su inserción en los colegios de los barrios obreros de la periferia en los que, por su condición de inmigrantes, se ven obligados a vivir. La variable género actúa también como vector diferenciador, pues las mujeres valoran en mayor medida que los hombres las oportunidades educativas para sus hijos y la gratuidad de la educación y la salud, lo que resulta especialmente importante para las mujeres solas con cargas familiares:

> "(hablando de regresar a Colombia). No merece la pena, porque aquí es mejor la vida, claro está. Hay más ventajas. Por ejemplo el estudio de los niños, la seguridad social. Que en Colombia todo es dinero, todo es dinero. Aquí la educación es muy buena, me parece muy buena y es gratis" (mujer migrante, llegó después que su marido con sus dos hijos)

> "A mí por estar sola todo me queda más difícil. Pero aquí por lo menos puedo tener acceso a una educación para ella, que es un beneficio, y a una Seguridad Social" (mujer migrante, madre soltera de una hija)

Por último, hay que tener en cuenta que los proyectos de retorno no dependen exclusivamente de que se hayan logrado los objetivos económicos de la migración, sino también de la percepción que se tenga de las perspectivas de futuro en Colombia. En la mayor parte de los casos analizados predomina un discurso pesimista, donde Colombia aparece como un lugar estancado del que no se espera mejoría, ni en lo económico ni en lo referido a la violencia. En contraste España, a pesar de las duras condiciones de vida que ofrece a las personas migrantes, se percibe como un lugar donde se puede lograr movilidad social mediante el sacrificio y la perseverancia en un proyecto de medio plazo. Por ello, aquellos hogares que han logrado capitalizarse están invirtiendo en España, donde consideran que existe una mayor estabilidad política y económica. Según los datos de la encuesta llevada a cabo por el BID (2007), el 34% de los colombianos desea invertir en un negocio en España, frente al 29% que desea hacerlo en Colombia. La mayor parte de las personas entrevistadas vislumbran un asentamiento definitivo y sólo formulan el retorno pensando en el momento de la jubilación, excepto algunos casos en los que el proyecto de compra de vivienda en Colombia tiene como objetivo asegurarse un ingreso estable que permita independizarse (al menos parcialmente), del trabajo asalariado y permitir así el retorno a medio plazo.

33. El temor a la asimilación cultural se pone de manifiesto en afirmaciones como ésta:
"(hablando del marido, que no quiere reagrupar a los hijos) Él no quiere porque como acá hay tantos ejemplos de niños que son tan groseros con sus padres y él no quiere que se vuelvan así. Acá uno ve a un niño de once años fumando. Que no se les puede pegar. Ya ha visto casos de la hija de una prima de mi marido que un día le iba a pegar porque es una niña muy subida y le ha dicho que si le pegaba le demandaba. Y le dijo: ¿quién te ha dicho eso? Y dijo: el profesor" (mujer migrada en primer lugar, reagrupó posteriormente al esposo, dos hijos en Colombia)

Conclusión

El examen de las características y dinámicas de la migración colombiana a España ofrece pistas interesantes sobre el rol que juegan las variables estructurales de género y clase –y la interacción entre ambas- en la definición y desarrollo de los proyectos migratorios, proporcionando al mismo tiempo un marco interpretativo para el análisis de otros aspectos considerados en este estudio, como son los patrones de envío y uso de remesas y su posible evolución en el tiempo.

La heterogeneidad que distingue al flujo del AMCO se pone de manifiesto no sólo en sus características sociodemográficas, sino también en las motivaciones para migrar, en la diversidad de estrategias migratorias, en las modalidades de inserción laboral en España, en los impactos de género de la migración, y en los procesos de estabilización y retorno, entre otros. Al igual que otros flujos migratorios, el del AMCO tuvo como impulso principal el deterioro de la situación económica en el país de origen, con su secuela de desempleo y subempleo, quiebras masivas de empresas, precarización de la calidad de vida y pérdida de expectativas de futuro. Pero a diferencia de otros flujos, la crisis económica de los noventa no sólo impulsó la salida de sectores pobres cuya sobrevivencia misma se veía amenazada por la situación económica, sino también de sectores de clase media y media alta que sintieron afectadas sus expectativas laborales, de progreso económico y de movilidad social. Esta diversidad de clase y de niveles educativos se manifiesta luego en los procesos de inserción laboral de la población migrante, observándose una mayor variedad de ocupaciones, un gran rechazo al trabajo doméstico por parte de las mujeres, mayor participación en oficios técnicos y especializados, y un número significativo de emprendimientos por cuenta propia. Dentro de los límites que les impone el mercado laboral para migrantes y el ordenamiento jurídico español en materia de extranjería, el colectivo colombiano ha logrado sacar provecho a su mayor capital formativo, lo que también contribuye a sus bajos índices de irregularidad y a la rapidez e intensidad de sus procesos de reunificación familiar.

La mayor frecuencia de la reunificación familiar y la ausencia de expectativas de retorno que evidencia un segmento notable de esta migración configura diferencias importantes frente a otros colectivos y también deben su origen al rol de la violencia política y delincuencial como motivo (ya sea primario o secundario) de la decisión migratoria. La ausencia de expectativas de una resolución rápida a estos problemas conduce a la definición de proyectos migratorios de mayor permanencia, lo cual -como veremos más adelante- no sólo repercute en los patrones de ahorro, inversión y envío de remesas, sino también en las dinámicas organizativas de la Diáspora colombiana en España, también afectadas por la heterogeneidad de clase del flujo migratorio.

Un aspecto en el cual la migración del AMCO se asemeja a otros colectivos latinoamericanos es en el alto grado de feminización que la caracterizó en sus inicios. Como en otros casos, esta feminización se vincula a las características del mercado de trabajo para migrantes en España, al funcionamiento de redes migratorias femeninas y a las desigualdades de género en el país de origen, que dan un impulso adicional a la emigración de las mujeres. Pero en el caso colombiano la feminización inicial dio paso con mucha rapidez a la reunificación familiar, y sus impactos en términos de la recomposición familiar y la división sexual del trabajo en las familias de origen muestra algunas particularidades. Quizás la más notable sea la mayor participación de los hombres en la asunción de las tareas reproductivas que las mujeres dejan vacantes, hallazgo que se repite al analizar los arreglos domésticos que caracterizan a las familias ya reunificadas en España. A estos impactos positivos de la migración sobre las desigualdades de género se suman los efectos del envío de remesas a los hogares en origen, con el consecuente aumento de poder que supone la asunción del rol de proveedoras económicas, así como los mayores niveles de autonomía personal que caracterizan a las migrantes laborales femeninas. Esto último es más evidente en el caso de las mujeres solteras y divorciadas, particularmente en el segmento bastante numeroso de las mayores de 40 años, entre cuyos motivos para migrar destaca la búsqueda de mayor autonomía personal y el emprendimiento de nuevos proyectos laborales y afectivos.

A pesar de sus ventajas relativas frente a otros colectivos migrantes en España, la población del AMCO testimonia en las entrevistas las grandes dificultades que enfrentan los migrantes para establecerse en el país receptor, junto a los sufrimientos que supone la separación familiar, la sobreexplotación laboral y las incertidumbres diversas que acarrea la experiencia migratoria. Sin embargo, la dureza de las condiciones impuestas no supera la ausencia de perspectivas que la mayor parte de las personas entrevistadas percibe en Colombia, bien sea por el temor a la inseguridad, la imposibilidad de acceder a determinados bienes de consumo o la imposibilidad de cubrir los niveles de subsistencia. De manera gráfica España representa la posibilidad, a base de sacrificio, de ocupar algún día la posición deseada o de lograr que los hijos la ocupen en un futuro.

3. Remesas familiares desde España al Área Metropolitana Centro Occidente

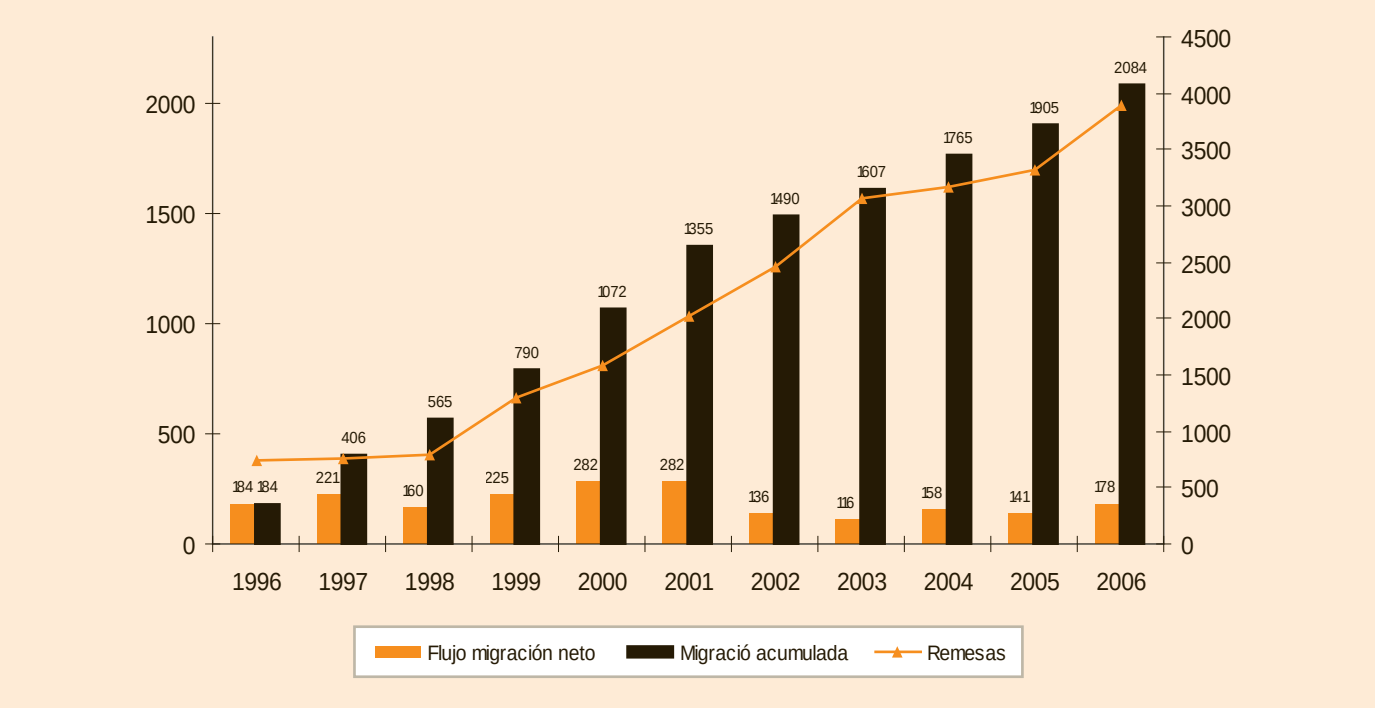
El creciente interés por los efectos y potencial de las remesas para el desarrollo en América Latina y el Caribe se produce en un contexto de incremento constante del volumen de remesas recibidas por los países de la región. América Latina y el Caribe es la región del mundo que captura el mayor volumen de remesas. Según los datos del BID, en el año 2006 recibió 62.300 millones de dólares en concepto de remesas, lo que representa un incremento de un 14% respecto al monto recibido el año anterior. El FOMIN estima que para el año 2010 las remesas hacia América Latina y el Caribe sobrepasarán los 100.000 millones de dólares.

En Colombia, como en el resto de los países de la región, el volumen de remesas recibidas y el papel de las mismas en la economía ha ido aumentando progresivamente, especialmente a partir de 1998, en una proporción similar al incremento de salidas de los colombianos (ver gráfico 1). De acuerdo con las estadísticas del Banco Central, Colombia recibió en el año 2006 en concepto de remesas de los trabajadores 3,890 millones de dólares[1], lo que significa un crecimiento del 17,4% respecto al año anterior. Las remesas representaron ese mismo año el 2.9% del PIB, el 11.1% de los ingresos corrientes de la balanza de pagos y el 61.8% del total de ingresos de capital recibidos por inversión extranjera directa.

Respecto al lugar de procedencia de las remesas que Colombia recibe, la Encuesta de Costos de Transacción de las Remesas de Trabajadores realizada por el Banco de la República en el año 2004, arrojó que el 48,4% de éstas provenía de Estados Unidos y el 34,1% procedía de España. En el caso específico del Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO), España posee un peso mayor como destino migratorio y, por lo

Gráfico 1

Comparación entre la evolución de la migración neta y acumulada y la evolución de las remesas



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el Banco Central y el Departamento Administrativo de Seguridad.

1. El Banco Interamericano de Desarrollo eleva esta cifra para el mismo año a 4.200 millones de dólares, situando a Colombia como el tercer país receptor en volumen de remesas de América Latina, después de México y Brasil. Ver http://www.iadb.org/mif/remesas_map.cfm?language=English&parid=5&item1d=2

tanto, como área emisora de remesas. Según los datos de EBRIC, en la región del Eje Cafetero, dentro de la cual se encuentra ubicado el AMCO, el 42,7% de los hogares receptores recibe remesas de Estados Unidos y el 41,6% de España, mientras que en otras regiones como Antioquia el porcentaje de quienes reciben de Estados Unidos alcanza el 65,3% y el de personas que reciben de España es mucho menor (18,2%). Por otro lado, los datos de la encuesta EEIR muestran que el 54% de los emigrantes de AMCO residen en España, frente al 34% que reside en Estados Unidos.

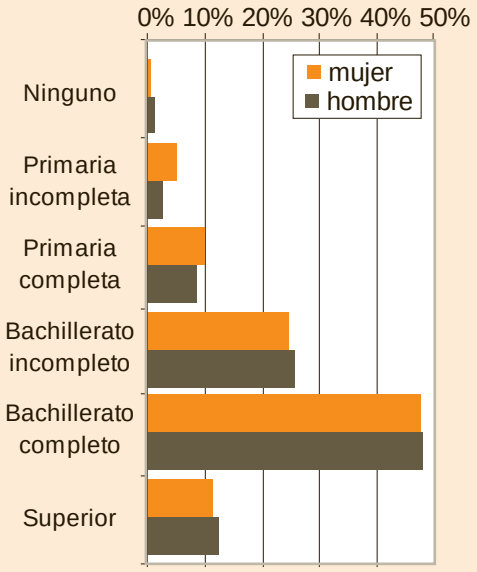
Las características sociales del flujo migratorio entre AMCO y España que describimos en el capítulo anterior resultan de vital importancia a la hora de comprender la dinámica de envío por parte de las personas migrantes y la de uso de las remesas por parte de los hogares receptores. Estas características son las que permiten interpretar los resultados estadísticos de las encuestas sobre envío y uso de remesas y las que dotan de un marco de sentido a las prácticas de consumo, ahorro o inversión de los hogares receptores. En el caso de la migración colombiana las divisiones de clase determinan con más fuerza que las de género (a pesar de que éstas determinan también con fuerza las motivaciones para migrar), la construcción de las expectativas asociadas al proyecto migratorio, los deseos y posibilidades de retorno y los posicionamientos frente al papel (individual o colectivo) en el desarrollo del AMCO.

En principio, la composición e inserción sociolaboral de la migración del AMCO en España establecen un escenario privilegiado para que la migración se traduzca en desarrollo de las comunidades de origen, particularmente a través del uso y rentabilización de las remesas. Por un lado, el peso dentro del flujo migratorio de personas pertenecientes a las clases medias con niveles educativos medios y altos que no tuvieron que pedir un préstamo para migrar es grande. El nivel educativo de las personas que remiten remesas, como puede verse en el gráfico 2, es relativamente alto.

Por otro lado, tras una trayectoria más o menos prolongada de inestabilidad laboral e irregularidad administrativa, un segmento importante de la migración

Gráfico 2

Remitentes, por sexo y nivel educativo, España - Eje Cafetero



Fuente: EBRIC

colombiana ha logrado (como resultado de una suma de factores entre los cuales se encuentran sus mejores niveles educativos, el dominio del idioma, la preferencia de la sociedad española por los migrantes latinoamericanos y el proceso de regularización de 2005), una inserción laboral más diversificada que la de otros colectivos de migrantes y, sobre todo, ha comenzado a rentabilizar la cualificación o la experiencia emprendedora que poseía en origen[2]. Es de esperar que, a medida que transcurran más años, un grueso mayor de la migración colombiana logre insertarse social y laboralmente en situaciones de estabilidad y dentro de una trayectoria de ascenso. Se combinan así unas mejores condiciones de partida con la más favorable posición lograda en España respecto a otros flujos migratorios, todo lo cual permitiría el envío de cantidades más altas y con mayor periodicidad que, convenientemente rentabilizadas en destino, pudieran resultar en mayores contribuciones al desarrollo del AMCO. Sin embargo,

2. Así, según BID (2007) el 64% de la población colombiana empleada en España tiene unos ingresos anuales superiores a 10.000€, siendo este porcentaje superior al de todo el resto de países latinoamericanos incluidos en el estudio. Argentina y Ecuador presentan datos muy similares (62% y 63% respectivamente), mientras que países como Bolivia y República Dominicana tienen una situación comparativa sensiblemente peor (respectivamente, sólo el 40% y 48% de sus poblaciones superan dichos ingresos anuales).

y como iremos viendo a lo largo del capítulo, no hay diferencias destacables respecto a otros flujos migratorios en los patrones de envío de remesas, ni el uso que se hace de las mismas apunta a una rentabilización particularmente remarcable en términos de inversiones productivas.

Los datos estadísticos que se ofrecen a continuación proceden de las dos encuestas descritas en el capítulo metodológico (EBRIC y EEIR), cuyas limitaciones ya fueron expuestas. Estos datos estadísticos han sido complementados, de una parte, con el material cualitativo, que en numerosas ocasiones enriquece, matiza y ayuda a dar sentido a los resultados numéricos y en otras contradice los datos arrojados por las encuestas; y, además, con datos estadísticos procedentes de otras encuestas realizadas a migrantes y hogares receptores de remesas de diversas nacionalidades, lo que permite interpretar los datos relativos a Colombia en comparación con los referentes a otros países de la región.

3.1 Remesas familiares

Según los datos de la encuesta EEIR, cerca de un 5,6% de los habitantes y el 18,3% de los hogares de AMCO son receptores de remesas. "Las remesas representan vínculos sociales a larga distancia de solidaridad, reciprocidad y obligación que unen a mujeres y hombres migrantes con sus parientes y amigos a través de las fronteras nacionales" (INSTRAW 2005:13). Este vínculo posee mayor o menor intensidad, dependiendo de las características particulares de cada flujo migratorio (determinadas a su vez por factores específicos tanto del país de origen como de destino), y es susceptible de modificaciones a lo largo del tiempo en función de variables como la reagrupación familiar, el retorno o la conversión de proyectos migratorios temporales en definitivos. Tal y como se desprende de los datos obtenidos por el BID (2007) en la encuesta realizada a migrantes de siete países latinoamericanos residentes en España, el colectivo colombiano destaca por ser uno de los que menor porcentaje de personas remitentes posee. De entre los colombianos encuestados el 72% envía remesas y el 28% no lo hace. Aunque no es un porcentaje pequeño, es sensiblemente inferior al de personas remitentes dentro de otros colectivos con mucho más tiempo de asentamiento como el dominicano (88%), o que otro colectivo que comenzó a llegar casi a la par que el colombiano (aunque con una intensidad mucho mayor), como el ecuatoriano (86%).

3.1.1 Monto medio de los envíos[3]

Las cantidades medias recibidas desde España superan en todas las regiones receptoras de remesas de Colombia a las recibidas desde cualquier otro destino. Una de las evidencias empíricas constatadas en varios estudios es la relación entre montos de envío y antigüedad de la migración, donde se produciría una relación inversa: a mayor antigüedad del flujo, menores cantidades de envío[4], fundamentalmente como consecuencia de los procesos de reagrupación familiar. Dado que el flujo colombiano a España no se caracteriza por mantener la transnacionalidad de manera permanente, sino que ha emprendido procesos de reagrupación familiar con gran celeridad, la explicación más plausible para la superioridad de los montos procedentes de España es el carácter reciente de esta migración frente a la antigüedad de la migración a Estados Unidos. Esto implicaría que a medida que el flujo vaya madurando y se materialicen cada vez más reagrupaciones familiares, muy probablemente los montos y la periodicidad de los envíos vaya disminuyendo.

Si nos centramos específicamente en la comparación de los montos enviados desde España a cada una de las regiones de Colombia (ver tabla 1), encontramos que el Eje Cafetero recibe desde España promedios más altos que los recibidos por el resto de las regiones, siendo el monto promedio que recibe un 30,7% superior al monto medio de los envíos de España al conjunto de Colombia. Adicionalmente, es una de las regiones con mayor número de remitentes.

3. Los datos disponibles sobre los montos de los envíos se refieren a la cantidad del último envío.

4. La relación entre tiempo de residencia y envío de remesas tendría forma de U invertida. Durante los primeros años, dedicados a la estabilización de la situación laboral en el país de destino y al pago de deudas de viaje, los envíos serían más bajos que en los años posteriores, donde la estabilidad permitiría envíos mayores, hasta comenzar de nuevo a decaer como consecuencia de la reagrupación familiar. Este patrón se vería confirmado en parte a través de los datos de la encuesta realizada por el BID (2007) a remitentes latinoamericanos residentes en España. De entre los migrantes que llevan menos de tres años sólo el 70% remite, mientras que este porcentaje aumenta al 84% para los migrantes que llevan más de tres años en el país. Desgraciadamente los datos no aparecen desglosados por nacionalidad ni han sido recabados porcentajes de envío por encima de los tres años de residencia.

Tabla 1

Montos medios y número de remitentes, enviados por mujeres y hombres a las distintas regiones, desde España

Región del país	Mujer		Hombre		Ambos sexos	
	remitentes	monto medio	remitentes	monto medio	remitentes	monto medio
ANTIOQUIA	4.491	366	3.614	366	8.105	366
ATLANTICO	1.014	259	1.028	309	2.042	284
BOGOTA	3.909	400	4.308	426	8.217	413
CENTRAL	1.485	266	1.303	419	2.788	337
EJE CAFETERO	**12.436**	**485**	**9.597**	**505**	**22.033**	**494**
ORIENTAL	2.051	401	1.488	394	3.539	398
PACIFICO	18.579	289	12.900	312	31.479	299
TOTAL	43.966	366	34.238	394	78.204	378

Fuente: EBRIC

En la tabla 2 pueden verse las diferencias de los montos de envío al Eje Cafetero por lugar de procedencia de los mismos y por sexo de la persona remitente. Puede apreciarse que las diferencias en los montos de envío en función del sexo de la persona remitente apenas tienen relevancia: aunque las mujeres envían menos dinero que los hombres (485$ frente a 505$), se trata de una diferencia muy ligera. Esta diferencia es menor que para el conjunto de envíos desde España (366$ frente a 394$).

El dato de la similitud entre las cantidades enviadas por hombres y mujeres ha de ser leído, sin embargo, teniendo en cuenta que los salarios de las mujeres colombianas en España son sensiblemente inferiores a los de sus homólogos varones. Los salarios en los sectores de la construcción (especialmente si se trata de puestos cualificados dentro del mismo) y seguridad, donde se emplean los hombres colombianos, superan a los de hostelería, servicios personales, servicio doméstico y dependientes de comercio, donde se emplean las mujeres[5]. Por lo tanto, aunque las cantidades mandadas sean muy similares, para las mujeres supone un esfuerzo mayor, ya que significa que tienen que enviar una proporción mayor de su salario. Hay que tener en cuenta, además, que según se desprende de los datos de la encuesta, si bien las mujeres mandan cantidades menores en cada envío, lo hacen con una frecuencia mayor. Esto hace que el volumen total enviado por las mujeres sea muy similar al remitido por los hombres[6].

5. Existen dos encuestas realizadas a migrantes colombianos en España entre cuyos resultados se encuentra el nivel salarial promedio (Aparicio y Giménez, 2003; Garay, 2006). Desafortunadamente, en ninguna de las dos aparecen los datos relativos al salario desagregados por sexo. Sobre la base del salario medio resultante de la encuesta de Aparicio y Giménez (655 euros) puede realizarse una estimación del salario medio por sexo: 572 euros para las mujeres y 756 para los hombres, es decir, el salario de las mujeres sería el 75,7% del de los hombres. Si tomamos este dato como referencia la cantidad promedio que envía una mujer supone el 68,2% de su salario, mientras que la que envía el hombre supone el 53,7% del suyo (utilizando el tipo de cambio promedio de 2004 proporcionado por el Banco Central Europeo). Los únicos datos desagregados por sexo de los que disponemos son los de la Encuesta de Estructura Salarial realizada en el año 2002 por el INE (Instituto Nacional de Estadística de España), donde aparecen los salarios anuales por sexo y nacionalidad, pero donde no aparece de forma específica la nacionalidad colombiana, aunque sí una categoría que engloba a todos los latinoamericanos. En los datos puede constatarse que las mujeres extranjeras perciben menores salarios que los varones extranjeros prácticamente en todas las categorías de trabajo. Pueden constatarse también grandes diferencias entre los sectores prototípicamente masculinos (construcción, seguridad, peones) y los femeninos (servicios de restauración y servicios personales, dependientes de comercio, trabajos administrativos, etc.). El salario promedio anual (sin distinguir categorías) de los hombres latinoamericanos es de 14.855 euros frente a los 9.805 de las mujeres. Si tomamos este dato como referencia, las cantidades promedio que envían los y las migrantes a AMCO supondrían el 32,8% del salario de los hombres y el 39,8% del de las mujeres.

Tabla 2

Montos medios enviados por mujeres y hombres al Eje Cafetero desde los distintos países de residencia

País de residencia	Mujer		Hombre		Ambos sexos	
	remitentes	monto medio	Remitentes	monto medio	remitentes	monto medio
Estados Unidos	10.527	212$	12.259	230$	22.786	222
España	12.436	485$	9.597	505$	22.033	494
Otros	4.565	332$	3.519	345$	8.084	338
Total	27.528	355	25.375	350	52.903	353

Fuente: EBRIC

Como muestra el gráfico 3, tanto en el caso de las mujeres como en el de los hombres, el envío de remesas está estrictamente asociado al hecho de disponer de un empleo y, por ende, de un salario. Esta estricta correlación encierra, precisamente, la razón de ser de la migración laboral. La única excepción es un porcentaje significativo de mujeres (4,7%) que envían remesas y se dedican a labores del hogar. Estas mujeres no envían con menor frecuencia (el 69% envían con frecuencia mensual o quincenal, frente al 60% de las empleadas), pero sí remiten montos medios muy inferiores a los enviados por las mujeres que disponen de un empleo (212$ frente a 495$).

A pesar de la constatación estadística de que las mujeres mandan cantidades muy similares a las enviadas por los hombres, en los grupos de discusión y entrevistas a hogares se manifiesta de forma unánime, tanto por hombres como por mujeres, que las mujeres envían más y hacen mayores esfuerzos. Esta percepción puede estar determinada por el mayor número de mujeres remitentes que de hombres (12.436 frente a 9.597) y por la frecuencia muy ligeramente superior con que éstas envían, como luego veremos. Pero viene determinada, sobre todo, por la convicción de que las mujeres, en tanto responsables de la gestión diaria del hogar, conocen con exactitud cuáles son los gastos reales del mismo y son más conscientes del precio real de la vida y de las constantes subidas que éste tiene debido a la inflación[7]. Por ello, en su posición de migrantes harían valoraciones más ajustadas de la cantidad que es necesaria para el sostenimiento del hogar y, llegado el caso, aceptarían más fácilmente la petición por parte de la persona receptora de incrementar la cantidad a enviar. A este respecto, destacan los testimonios, tanto de mujeres receptoras como de hombres migrantes, de que ha sido necesario en muchos casos que éstos viajaran a Colombia para comprobar *in situ* los precios reales de las cosas antes de convencerse de la necesidad de remitir una cantidad mayor:

> "Porque la mujer sabe qué se gasta en un hogar (...) Supongamos, por ejemplo, que el señor aporte mensual trescientos mil pesos, pues todos los días el dinero va desvalorizándose en el lugar donde estamos nosotros. En cambio la mujer dice "ay mami, eso tiene que valer más", ellas lo tienen más en cuenta. El dinero se aporta más por bolsillo de ellas que por bolsillo de ellos y es la pura verdad" (Grupo focal La Virginia)

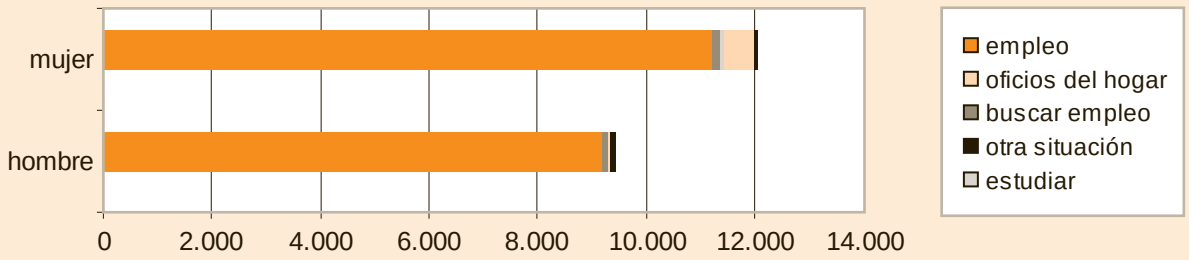
> "Por ejemplo en mi familia él manda un giro mensual, y a mí me toca hacer alcanzar ese giro mensual sea como sea, y él me dice "que usted con tanto vive", pero mejor dicho, él no sabe. Por lo menos yo el año pasado que tenía dos niños en el colegio y él mandaba igual, de ahí yo tengo que sacar para transporte, comida, que si se enferman..." (mujer receptora, La Virginia)

6. Las cantidades enviadas, tanto por hombres como por mujeres, son muy altas en relación con los salarios promedio que aparecen en las encuestas. A través del cualitativo se puede constatar que la mayor parte de las personas complementan su salario base mediante la ejecución de trabajos suplementarios o la realización de horas extraordinarias.

7. La inflación en el periodo enero-abril de 2007 en Pereira fue del 6,8%, muy por encima del 4% establecido como meta por el gobierno.

Gráfico 3

Cantidad de remitentes, por ocupación y sexo, España - Eje Cafetero



Fuente: EBRIC

> "Él vino hace poco por acá y entonces él pudo ver cuánto costaba el colegio, cuánto costaban los pasajes, vio que la situación no era muy fácil, pues aquí la plata no rinde mucho. Entonces él se concientizó de mandar un poco más de dinero para sostenerme a mí en el estudio. Antes, por ejemplo él mandaba doscientos, doscientos cincuenta y ahora cuando vino vio que la situación no era muy fácil, ya está mandando de trescientos para arriba" (hijo de migrante, Dosquebradas)

Según puede extraerse del material cualitativo no existen diferencias significativas en los montos enviados en función de la estructura familiar en origen y el tipo de proyecto migratorio asociado a ella. Con independencia de que se trate de una persona casada que ha migrado como proveedora principal del hogar o de una persona soltera sin hijos cuya migración es, en principio, más autónoma y responde a un proyecto más individual, las cantidades declaradas son muy similares y suelen constituir, para casi todas las personas entrevistadas, la mitad del salario que obtienen en España. Encontramos, sin embargo, algunas situaciones que determinan envíos más bajos: por ejemplo, la presencia de varios hermanos en España permite repartir entre todos ellos la cantidad que remiten al hogar de los padres en Colombia; en el caso de los hombres divorciados, es frecuente que sólo envíen la parte que les corresponde en la manutención de sus hijos. La situación de irregularidad administrativa en la que han permanecido durante varios años la mayor parte de las personas migrantes entrevistadas no resulta un factor tan determinante de la posibilidad y capacidad de envío como pudiera pensarse en un principio. El hecho de haber permanecido durante años en situación irregular no ha impedido, en general, el envío periódico de dinero y resulta mucho más determinante la estabilidad laboral. La alta rotación y la precariedad de los sectores en los que se insertan las personas migrantes han supuesto una gran dificultad para muchas de las personas entrevistadas a la hora de mantener un patrón regular de envío. Esto hace que en los períodos de bonanza algunas personas decidan enviar cantidades mayores que permitan ahorrar al hogar en Colombia, con el fin de que éste disponga de un remanente en los periodos en los que la persona migrante queda en desempleo y no puede por ello mandar.

Los procesos de reagrupación afectan las características básicas de la remesa. Así, los migrantes que han logrado reagrupar a los miembros de su hogar nuclear disminuyen los montos y las frecuencias, ya que las obligaciones económicas principales se trasladan a España, aunque continúan enviando cantidades inferiores y más esporádicas a personas de sus familias extensas. Por último, cabe destacar el hecho de que un porcentaje importante de hogares que tienen planificada la migración secuencial de todos sus miembros y donde la remesa no constituye una fuente esencial de ingresos, debido a que el cónyuge que está en Colombia dispone de empleo, están comenzando a trasladar el ahorro a España, lo que incide en que las cantidades enviadas sean más pequeñas y estén destinadas exclusivamente al pago de las deudas del viaje, mientras

que el sobrante es ahorrado en España con vistas a la reagrupación de la pareja y los hijos:

> "Pues la expectativa es de estar un año y luego nosotros irnos para allá, entonces ella es la encargada como de la parte económica, que es la que tiene de pronto la capacidad de ahorrar allá, entonces ella es la que se va a encargar de ahorrar. Y yo aquí en Colombia encargarme de la parte de estar pendiente de la niña, de los gastos, o sea cosa de que no tenga que mandar plata para acá para el sostenimiento del hogar, sino que yo me encargo acá de todo lo que tenga que ver con el hogar y ella encargarse allá de ahorrar plata" (hombre con esposa en España, niña de 3 años a cargo de él)

Remesas en especie

Los hogares receptores mencionan, aparte del dinero, los regalos que los y las migrantes les mandan o llevan consigo cuando van de visita. La mayoría de estas remesas no monetarias, sino en especie, son transportadas a través de las redes transnacionales de migrantes construidas sobre una base comunitaria o local muy cerrada, y que conectan España y Colombia. Ante el anuncio de un viaje de alguna persona a Colombia entre círculos de amigos o familiares se abre la posibilidad de llevar ciertos bienes como ropa, adornos, joyas y artículos electrónicos. En las entrevistas realizadas se evidencia que las remesas en especie son muy frecuentes y, sobre todo, están revestidas de un importante valor afectivo y simbólico (ligado, a su vez, a los significados sociales del consumo). Aunque la mayoría de los miembros de la familia extensa se ven beneficiados en mayor o menor media de este tipo de remesas, los niños y los jóvenes son los principales destinatarios. Tanto para los padres que mandan, como para los niños que reciben, el envío de regalos se erige en la demostración objetiva de que, a pesar de la distancia física, no hay olvido y cumplen la función de recordar que la separación tiene como objetivo proveerles de una vida mejor.

> "Envían más que todo porcelanas, zapatos, ropa, cosas de electrodomésticos pero pequeñas, como radios, nintendos, grabadorcitas, relojes" (mujer con hermanos migrantes, Pereira)

> "Claro, claro yo pienso que ella, la remesa precisamente era porque los niños estaban acá, y ella buscaba que ellos vieran de que el hecho de irse significaba que podía darles cosas mejores (…) desde el comienzo ella comenzó a mandar no solo remesa, sino que todos los meses mandaba periódicamente regalos a los niños, ropa y diferentes tipos de regalos. Entonces yo pienso que en ese sentido sí ella trataba de demostrarles que lo estaba haciendo era por ellos (…) Fundamentalmente eran detalles de ropa y algunas cositas como reloj, algo así, no eran cosas diferentes de las cosas que se ven acá, no, no era que ellos recibieran cosas que aquí no hubieran, eran las mismas cosas que hay aquí." (esposo de migrante, Pereira).

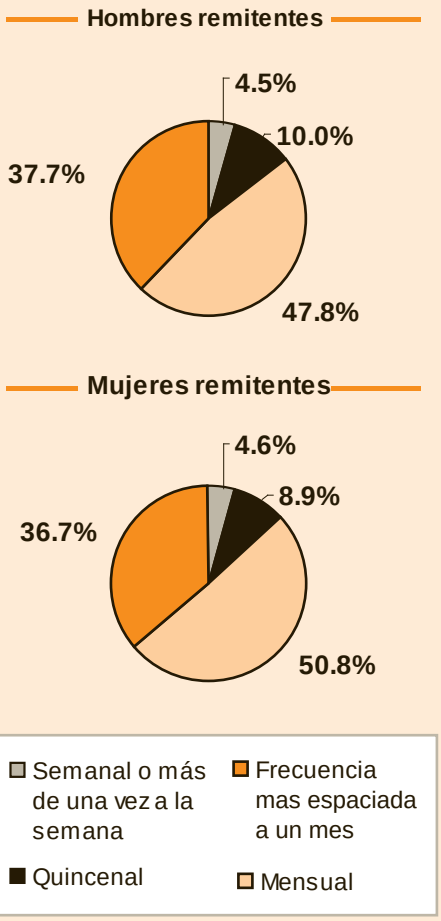
El envío de regalos por otro medio que no sea aprovechando el viaje a Colombia de algún familiar o conocido resulta caro. Por ello, gran parte de las personas migrantes manda cada cierto tiempo cantidades extra aparte de las remesas mensuales, con el fin de que se le compren regalos a los hijos o costear el disfrute de alguna actividad lúdica y de ocio para toda la familia, como salir a comer un día fuera o visitar ciudades cercanas. Actualmente las grandes cadenas de supermercados en Colombia ofrecen la posibilidad de realizar compras por Internet, mediante el pago con tarjeta de crédito, que son entregadas en el domicilio elegido por el comprador. Esta es una alternativa que paulatinamente va ganando usuarios entre los colombianos en el exterior.

3.1.2 Frecuencia del envío, mantenimiento del mismo a lo largo del tiempo y dependencia de las remesas

La frecuencia de envío mayoritaria es mensual (49,3%). Algo más de un tercio de los envíos (36,8%) lo hace con una frecuencia más espaciada a la mensual, que engloba envíos bimensuales, trimestrales, anuales, etc., un 9,3% o hace con una frecuencia quincenal y un 4,6% una o más veces a la semana. En ninguna de estas frecuencias de envío existen diferencias significativas en función del sexo de la persona remitente, como puede verse en el gráfico 4.

Gráfico 4

Frecuencia del envío en función del sexo de la persona remitente



Fuente: EBRIC

El envío mensual está estrechamente vinculado con el fin de la remesa, que en este caso tiene forma de salario destinado a sostener al hogar receptor en los gastos corrientes de alimentación, pago de vivienda, pago de servicios, etc. Esto engloba también a las remesas quincenales, siguiendo el patrón de algunas modalidades de pago en Colombia. El hecho de que un tercio de las remesas no siga el patrón de envío mensual o quincenal indica que una parte considerable de la migración colombiana desde AMCO a España no está protagonizada por personas que migran como proveedoras principales y que, en consonancia, una proporción importante de los hogares receptores no posee tanta dependencia de las remesas como en otro tipo de flujos, como el filipino o el dominicano a Europa, donde hay un claro predominio de personas (mujeres en los dos casos) que migran como proveedoras principales de sus hogares en origen. Hay que señalar, sin embargo, que en las entrevistas el envío mensual tiene un peso mucho mayor que en los datos cuantitativos, pues prácticamente la totalidad de las personas entrevistadas los realiza mensualmente, con la excepción de quienes se turnan con varios hermanos o quienes hacen envíos no ligados al sostén de personas.

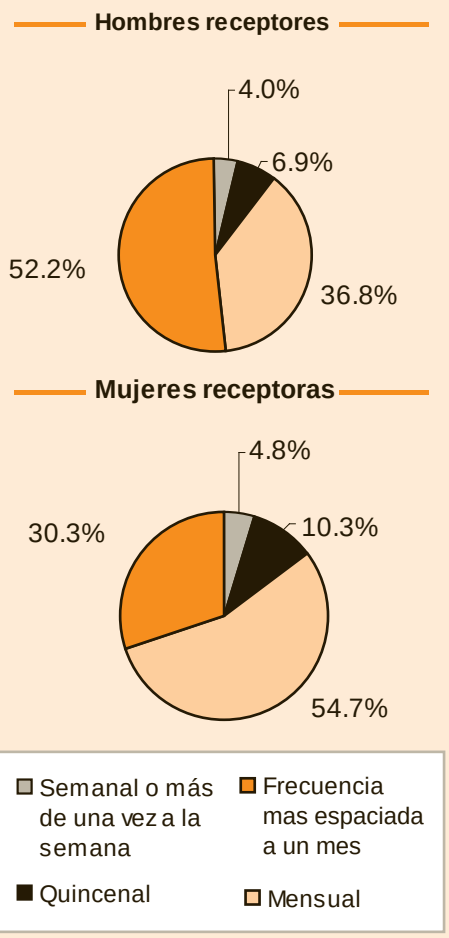
Las otras frecuencias de envío, que constituyen un 36,8% del total, están más relacionadas con remesas que no se necesitan mes a mes y que cubren una gran variedad de situaciones como sumas específicas para fechas señaladas (cumpleaños o Navidad), regalos, inicio de la temporada escolar, situaciones imprevistas, arreglos en la casa, enfermedad de algún miembro del hogar, etc. A través del material cualitativo se evidencian también casos de personas cuyos envíos no están ligados al sostenimiento de personas, sino al pago de cuotas de préstamos para vivienda, por ejemplo, y que prefieren por ello realizar envíos cada dos o tres meses en lugar de mensualmente. La frecuencia está determinada también por el parentesco entre quien envía y quien recibe. Cuanto menor es el parentesco, menor es la frecuencia de envío. Cuando se trata de cónyuges, hijos, padres, o hermanos de las personas migradas las frecuencias son semanales, quincenales y mensuales, mientras que aquellas más distantes en el tiempo (trimestrales, anuales, etc.), se dan en los envíos a otros parientes, amigos y otros no parientes.

Desagregados los datos por el sexo de la persona receptora (gráfico 5), las mujeres reciben en mayor medida con frecuencia mensual (54,6%) y quincenal (10,3%) que los varones, quienes reciben principalmente con otras frecuencias más espaciadas que la mensual (52,2%). La preponderancia de la frecuencia mensual en las receptoras mujeres es un indicador de su mayor dependencia de las remesas para sufragar los gastos

corrientes del hogar. Las mujeres, como veremos en el siguiente epígrafe, son las receptoras por excelencia de remesas y su papel como tal está estrechamente ligado a situaciones de mayor dependencia de las remesas, lo que implica la necesidad de que la remesa constituya un salario mensual para sostenerse.

Gráfico 5

Frecuencia del envío en función del sexo de la persona receptora



Fuente : EEIR

Otro aspecto donde se encuentran diferencias relacionadas con el sexo de la persona remitente es en lo relativo a la continuidad y el sostenimiento del envío a lo largo del tiempo, dentro del segmento de quienes han migrado como proveedores principales de sus hogares. Una situación que se evidencia a través del material cualitativo es la propensión de un cierto porcentaje de hombres a dejar de enviar al cabo de unos meses y la relación de esta interrupción con el establecimiento de una nueva relación de pareja en España. El inicio de una nueva relación de pareja en España (algo muy frecuente) es algo que hacen tanto las mujeres como los hombres. Sin embargo, la diferencia fundamental estribaría en que los hombres se desentienden más fácilmente del sostenimiento de los hijos dejados en Colombia, mientras que las mujeres seguirían enviando hasta conseguir reagrupar a sus hijos con ellas en España:

> "La mujer no deja tirado el hogar por los hijos, lo piensa muchísimo. La mujer es más dura y ella asume que tiene ese hogar y esos niños, siempre tiene metido eso y en cambio el hombre se puede voltear muy fácil, no le importa, a la hora de la verdad no le importa" (Grupo focal, La Virginia)

Varias de las mujeres entrevistadas en los lugares de origen cuyo marido ha migrado y cuya ocupación principal es el trabajo reproductivo, se han visto sometidas primero a una discontinuidad en el envío y, finalmente, a una extinción del mismo: "Los primeros seis meses él mandaba normal, mandaba para las niñas. Ya se fue dejando, a veces mandaba, a veces no y hasta que no volvió a llamar más". Esto las ha colocado en una situación de gran vulnerabilidad y las ha obligado a buscar otras fuentes de ingresos, para lo cual han necesitado del apoyo de otras parientes femeninas. A pesar de haber sido aconsejadas por su entorno para emprender acciones legales contra los esposos por incumplimiento de la manutención de los hijos, la mayoría de ellas no lo ha hecho y han interpretado la interrupción de la remesas como la culminación del deterioro de una relación que, previamente a la migración, era ya en muchos casos problemática. La discontinuidad en el envío es en otras ocasiones el modo en que se manejan diferentes conflictos entre la pareja. En estos casos, el envío de

la remesa y la frecuencia de la misma se convierten en un instrumento a través del cual el hombre controla el comportamiento de la mujer.

Debido a que el flujo migratorio entre AMCO y España es aún muy reciente, es pronto para poder determinar en qué medida las remesas van a mantener una continuidad a lo largo del tiempo o tenderán a decaer. Como ya hemos explicado, la celeridad con que muchas personas migrantes han iniciado los procesos de reagrupación familiar puede ser un vaticinio de un descenso importante en los próximos años que, sin embargo, puede verse compensado por la incorporación de nuevas personas a un flujo migratorio que, por el momento, continúa siendo intenso.

3.1.3 Canales de envío y recepción de las remesas

Dado que los datos sobre canal de recepción proceden de la encuesta EBRIC, realizada en casas de cambio, un abrumador número de las personas receptoras que responden (96,8%) indica que el canal por el que reciben las remesas es, lógicamente, una casa de cambio, lo cual supone una distorsión que magnifica la importancia de la casa de cambio como canal. Por ello es preciso contrastar esta información con la proveniente de otros estudios que no están afectados por este sesgo. Así, la encuesta llevada a cabo por el BID (2007) muestra que el 61% de los colombianos encuestados en España emplea una empresa remesadora, el 23% un banco y el 14% las manda por correo o a través de personas que viajan. El uso de una entidad bancaria es superior al de otros flujos migratorios, pero como ya se ha constatado en varias encuestas a remitentes latinoamericanos, existe un claro predominio de las empresas remesadoras en el mercado de las remesas.

Sobre las causas de este predominio cabe decir que la rapidez con que el dinero llega a su destino ("no se demora ni una hora") es un argumento recurrente en las entrevistas a migrantes a la hora de explicar la preferencia por la empresa remesadora. Otra razón frecuentemente esgrimida en otros países suele ser la comodidad de la entrega a domicilio; sin embargo, en Colombia no existe esta modalidad, aunque sí existe una amplia red de oficinas de entrega asentada fundamentalmente en los cascos urbanos. Algunas casas de cambio se han transformado en compañías de financiamiento comercial, lo cual les ha permitido ampliar su portafolio de servicios, pudiendo ser esta oferta adicional otra causa de la preferencia por este cauce de envío. En todo caso, la razón principal del predominio de las casas de cambio como canal de recepción de las remesas reside, sobre todo, en la escasa competencia de otras entidades financieras, debida, a su vez, a las particularidades que marcaron la evolución del mercado cambiario en Colombia durante los últimos treinta y cinco años y que hacen de Colombia un caso especial en la región.

Hasta la década de los noventa el sistema oficial de control cambiario, instaurado tras la fuerte crisis cambiaria de 1966, era rígido, el precio de la divisa estaba administrado y la tenencia de moneda extranjera por parte del sistema financiero era muy restringida. Posteriormente, el florecimiento del narcotráfico trajo como consecuencia una supervisión aún mayor sobre las operaciones de divisas provenientes del exterior. De hecho, desde 1986 todas las transacciones superiores a US$ 750 provenientes de Estados Unidos con destino a Colombia deben ser informadas a una comisión del departamento del Tesoro de EE.UU. (Guarnizoy Diaz 1999:392). La lucha contra el lavado de activos generó un clima en el que "todo lo relacionado con el tema cambiario generaba miedo, temor y sospecha" (González, 2004: 96). La banca colombiana, buscando alejarse de esos riesgos, no incursionó en el mercado de las remesas. Esto dio lugar al desarrollo de un amplio y activo mercado cambiario informal. En ese clima, las casas de cambio operaron durante años con muchas dificultades de formalidad y legitimidad, en "un ambiente muy difícil, de penumbra en materia de legalidad" (González, 2004: 96). Actualmente son instituciones con una notable fortaleza empresarial y han instalado estándares internacionales para el control del lavado de activos. En 2003 cuatro casas de cambio concentraron el 60% de los activos del sector y realizaron operaciones por un valor aproximado de 1.800 millones de dólares (González Muñoz, 2004).

A partir de comienzos de la década de 2000 es notable la "aparición de otros intermediarios como bancos, corporaciones financieras y comisionistas de bolsa" (Ávila, 2007: 14). Aunque el canal de transferencia priorizado siguen siendo las casas de cambio, otras instituciones están cobrando rápido protagonismo, particularmente los bancos, que han pasado de dar servicios al 9% de las personas receptoras de remesas en 2004 (FOMIN, 2004) al 23% actualmente (BID, 2007). Bancos como Bancolombia, Davivienda y BBVA han comenzado a incursionar en el mercado de remesas y a conseguir una cuota de mercado. Ofrecen el servicio de pago de las remesas a través de su red de oficinas, tanto a clientes como no clientes, mediante convenios suscritos con las empresas remesadoras en los países de residencia de los migrantes. Los requisitos son similares a los de los envíos por casas de cambio y los costos varían de acuerdo a los convenios entre las instituciones. Otras entidades como AV Villas ofrecen la recepción de remesas a través de giros electrónicos desde cuentas bancarias en el exterior con abono directo a las de los receptores. Por otro lado, la banca internacional como Citybank permite el traslado directo de dinero desde cuentas bancarias en los países de residencia de los migrantes a las cuentas de los beneficiarios en Colombia, con costos fijos de cinco dólares, independientemente de la cantidad que se transfiera.

Una alternativa que han empezado a escoger algunas personas migrantes, según se pudo detectar en las entrevistas, es la de solicitar una tarjeta de débito extra en su entidad bancaria de España y entregarla a un/a beneficiario/a en Colombia para que efectúe desde allí retiros mediante cajero automático. El costo de la transacción depende de las tasas fijadas por los bancos para retiros internacionales a través de las redes electrónicas y en Colombia existen ciertas restricciones para retirar sumas altas de dinero (no se permite más de 700 dólares diarios). La principal ventaja que encuentran los remitentes en esta modalidad es el grado de autonomía que ganan tanto la persona beneficiaria (que puede sacar el dinero en el momento en que lo necesita), como ellos mismos (al no tener que acudir a ninguna entidad para realizar el envío).

La oferta para la recepción de remesas a través de bancos colombianos no está aún ligada a productos financieros específicos como tarjetas de crédito, créditos de libre inversión, préstamos para vivienda o cuentas subsidiarias. A éstos se puede acceder si el receptor tiene una cuenta bancaria en la entidad a través de la cual se canalizan las remesas, en condiciones iguales a las de cualquier usuario. La Superintendencia Bancaria y la Unidad Administrativa Especial de Información y Análisis Financiero de la Fiscalía, en un esfuerzo para controlar el lavado de activos, han endurecido las condiciones y requisitos para la apertura de cuentas bancarias, lo que ha desincentivado la llegada de clientes no adscritos aún al sistema financiero, entre ellos muchos receptores de remesas.

Un estudio del Banco de la República realizado en 2004 reveló que el costo de envío de remesas a Colombia variaba entre el 6% y el 17% dependiendo del operador y la forma de pago. La estructura de costes y los costes totales cambian según cuál sea la entidad intermediaria. El estudio de FOMIN (2002) concluía que, en el caso de los bancos, el mayor peso correspondía a los costes explícitos (comisiones fijas y variables), mientras que las casas de cambio obtenían sus beneficios principalmente por los costes implícitos (a través del diferencial cambiario, esto es, generados por el cambio de euro a dólar y de dólar a peso).

Adicionalmente, hasta enero de 2007 las remesas estaban sujetas al Gravamen a los Movimientos Financieros. Este impuesto fue instaurado en el año 1998 por el gobierno del presidente Andrés Pastrana con el fin de apoyar la recuperación de la banca, en crisis debido al fracaso del modelo de financiación hipotecaria. El impuesto fue incrementándose a lo largo de los años: la reforma tributaria del año 2000 aumentó el dos por mil inicial a tres por mil y el gobierno del presidente Uribe lo acrecentó a cuatro por mil en 2003. La reforma tributaria sancionada en enero de 2007 cambió esta situación, exonerando del impuesto a los giros con valores inferiores a 570 dólares[8]. Previamente a esta reforma, este gravamen fue una de las quejas más constantes de la comunidad migrante colombiana que promovió, a través de organizaciones sociales,

8. El monto máximo es de 1.258.000 pesos mensuales, base de cálculo US$ 1 = COL$ 2.200

iniciativas encaminadas a que el gobierno colombiano dirigiese la proporción del impuesto proveniente de remesas a programas y proyectos destinados a los migrantes, sin que existiera una respuesta positiva al respecto.

La evidencia cualitativa muestra también que existe una alta proporción de dinero que los migrantes llevan consigo cuando viajan, o que envían en mano a través de otras personas. La cantidad de remesas que entran en Colombia por esta vía es imposible de cuantificar, puesto que no existe manera de registrar las cantidades en efectivo inferiores a diez mil dólares que las personas llevan consigo cuando entran al país. Evidentemente, la posibilidad de llevar el dinero consigo diminuye los costos y permite al migrante supervisar directamente los gastos que se realizan con ese dinero. No obstante, esta es una alternativa restringida a aquellas personas que disponen de permiso legal para residir en España, condición necesaria para poder salir y entrar de nuevo, y que han logrado estabilidad y una buena inserción laboral, lo que les permite viajar al menos una vez al año a Colombia.

3.1.4 La importancia de las mujeres como proveedoras a través de las remesas y como receptoras de las mismas

De acuerdo con la explotación de los datos de la encuesta EERI, del total de remesas hechas desde España a AMCO, un 54,3% es enviado por mujeres frente a un 45,7% realizado por hombres, distribución que es consistente con la actual distribución por sexo de la población colombiana en España. Esto nos da una idea del peso y participación que tienen las mujeres en la provisión de recursos económicos en AMCO a través de las remesas. Sin embargo, cuando se analiza la distribución por sexo de las personas receptoras el resultado es que el 70,7% de las mismas son mujeres, como muestra el gráfico 6.

Como veremos, si bien estos datos son similares a los producidos en otros estudios de caso (INSTRAW, 2006) y consistentes con los resultados de Garay y Rodríguez (2005), las causas de este predominio de la mujer como receptora no están relacionadas con la desconfianza hacia la gestión de la remesas por parte del varón, sino con el tipo de estructura familiar de partida, la posición de la persona migrante dentro de ella y el tipo de proyecto migratorio asociado. Garay y Rodríguez señalan que "la mayor periodicidad, permanencia y dependencia de las remesas para gastos recurrentes en el caso de las mujeres receptoras ratifica el hecho de que cerca del 40% de ellas son cónyuges o madres de los remitentes, cuya responsabilidad es la de cuidar por los hijos y otros miembros del hogar de origen del remitente, ya sea como esposas por la emigración de sus cónyuges (caso de emigración parental) o abuelas como cuidadoras principales por la emigración de sus hijos(as) y sus respectivos cónyuges (caso de familia transnacional)" (Garay y Rodríguez, 2005c:43).

Gráfico 6

Personas receptoras de remesas por sexo, España-AMCO

Fuente : EEIR

Como puede verse en el gráfico[8] siguiente, tanto hombres como mujeres remitentes privilegian hacerlo a las mujeres, con independencia de cuál sea el parentesco con las mismas. La comparación entre a quiénes envían

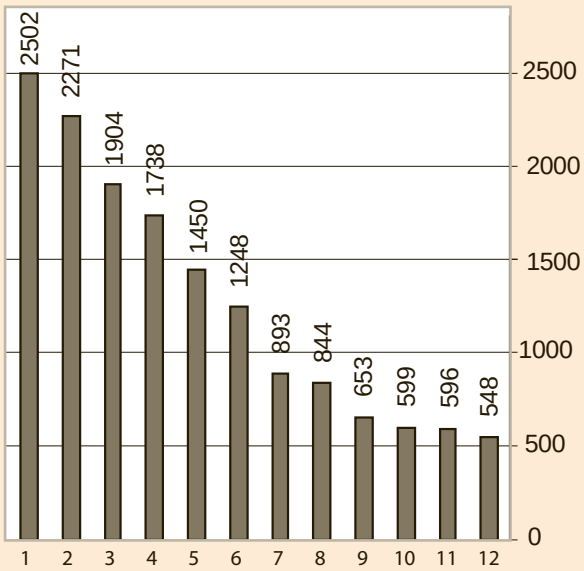
9. En el gráfico no aparecen todas las categorías de respuesta. Existen dos categorías más ("amigos" y "otros no parientes") que obtienen porcentajes significativos y que reciben altas cantidades de dinero. El principal factor explicativo de las altas cantidades que reciben dichas categorías es la frecuencia con que reciben, que es muy baja. Puesto que no se trata de envíos sistemáticos y dado que el objetivo principal de la investigación se dirige a la comprensión de las dinámicas de los hogares en el uso cotidiano de remesas con una periodicidad estable y continuada, dichas categorías no han sido consideradas en el análisis. Igualmente, en este apartado no se analizan los casos en los que el pequeño número de observaciones hace que los resultados obtenidos estén sujetos a un amplio margen de error. Estos casos son los envíos a cónyuges del mismo sexo (1% en el caso de los hombres, 11% en el de las mujeres) y los de hombres a hijos.

las mujeres y a quiénes los hombres muestra que las mujeres envían en menor medida a sus cónyuges que los hombres, y en mayor medida a hijos/as, padres y madres, hermanos/as y otros/as parientes. El patrón de envío de los hombres estaría conformado por un alto porcentaje de envío a sus esposas, un porcentaje notable también a los padres y madres (aunque menor que el porcentaje de mujeres que envían a sus padres) y un importante porcentaje de envío a otros/as parientes. Dado que en el flujo colombiano a España hay un porcentaje igual de mujeres casadas o en unión libre que de hombres en la misma situación, la diferencia principal dentro de este grupo sería la menor propensión de las mujeres a enviar a sus cónyuges en comparación con los hombres que mandan a sus esposas. Como puede observarse en el gráfico 7, dentro de las relaciones de parentesco más frecuentes en el envío de remesas la relación "mujer que envía a su esposo" no está entre las doce primeras más frecuentes.

Las diferencias se explican mejor cuando se cuenta con las explicaciones vertidas en las entrevistas cualitativas, donde se ve que muchas de las mujeres casadas y con hijos que han migrado envían directamente el dinero a la persona que está a cargo de los mismos, generalmente su madre, y a veces a otra pariente mujer como la hermana. Esta decisión puede responder a un pacto realizado por la pareja: "ese fue el acuerdo que pusimos nosotros dos, de yo no recibir plata ni nada, sino que lo que las niñas necesitaran, mandárselo allá donde estén ellas", en una especie de decisión racional de que el dinero vaya directamente a donde se gasta. Pero generalmente esta decisión suele responder al hecho de que se trata de matrimonios con conflictos previos, donde la mujer tomó la decisión de migrar de forma autónoma con el objetivo de mejorar la situación de sus hijos y asegurar su educación, más que con el de contribuir al sostenimiento del conjunto del hogar, y donde el vínculo con el esposo se ha debilitado, cuando no disuelto. En estos casos la remesa no se convierte en un ingreso más que pasa a ser parte de una "caja común" del hogar gestionada por el hombre en Colombia, sino que cada uno de los cónyuges funciona económicamente por separado y aporta por separado también a la manutención de los hijos. La mayor parte

Gráfico 7

Relaciones de parentesco más frecuentes en el envio de remesas



1 hija a madre	**7** hermano a hermana
2 hermana a hermana	**8** mujer a otro pariente
3 esposo a esposa	**9** hombre a otro pariente
4 mujer a otra pariente	**10** hermana a hermano
5 hombre a otra pariente	**11** madre a hija
6 hijo a madre	**12** hermano a hermano

Fuente: EEIR

de estos hombres prefiere que la mujer realice el envío de dinero de este modo, como forma de evitar conflictos o sospechas sobre un posible mal uso del mismo:

> "A mí me gusta no tener intendencia de eso. Porque uno no sabe, el dinero lo puede dañar y a mi me pueden mandar dinero y ponérmelo a gastar por aquí mal gastado. Entonces no, mejor quitarme esa responsabilidad, que lo reciba su hermano y listo.
>
> ¿Qué es gastárselo mal gastado?
>
> Por ahí tomando traguito o alguna cosa

¿Usted hubiera gastado la plata en eso?

Por mi parte le digo que no, pero como uno no sabe…" (esposo de migrante, La Virginia)

Una vez establecida la persona a la que se le hacen las remesas es poco frecuente que se produzcan cambios, pero existen algunas excepciones relacionadas con conflictos en torno al uso de las mismas. En el caso de las mujeres que remesan a sus esposos el conflicto se produce ante la constatación de que él emplea el dinero enviado para cuestiones personales en lugar de transferir la cantidad acordada a la persona que está a cargo de los hijos. Esto ha llevado a algunas mujeres a realizar el envío directamente a su madre, como forma de asegurarse de que el objetivo de la migración, que es cubrir las necesidades de sus hijos, se cumpla:

"Yo le decía a mi amiga Sandra "no le mande plata a su marido". Porque yo el tiempo que estuve por allá sí tuve esa decisión de no mandarle ni un peso a ese hombre (se refiere a su marido) (…) Pues sabiendo que están enseñados a no tener, pues nada, ya él tenía que tener una moto, no era para estar pendiente de los hijos, sino para estar con la amiga p'arriba y p'abajo" (mujer migrante retornada, La Virginia)

En el caso de los hombres que remesan a su esposa, los conflictos provienen no tanto de la comprobación real de que ésta no emplea el dinero recibido en garantizar la subsistencia de los hijos, como de los rumores acerca de su sexualidad. Ante estos rumores el hombre puede haber intentado trasladar el envío a un hermano o al padre:

"Le decían a él que yo tenía muchos maridos, que mantenía enrumbada en esa casa, que tenía muchos mozos, que lo que él me mandaba yo me lo gastaba con ellos, que no mercaba. Y el hermano se atrevió a decirle a Fernando que le mandara la plata a él, que él me mercaba. Yo le dije, yo limosna no quiero, si su hermano se va aparecer aquí con un mercado, así sea de su plata, yo devuelvo eso. Porque yo tampoco soy cualquier cosa… Entonces dígale a ese chismoso de su hermano que deje de hablar lo que no es" (ex esposa de migrante, Pereira)

Hay que señalar que estos casos de matrimonios donde se decide trasladar el envío a otra persona que no es el o la cónyuge son escasos dentro de esta muestra y representan situaciones aisladas. Lo habitual en los casos en los que se remesa al cónyuge es la utilización por parte del mismo en las cuestiones pactadas en el momento en que se decidió la migración, cuando se marcaron los objetivos de la misma y el destino del dinero. Existe por ello una gran autonomía del miembro de la pareja receptor para gastar el dinero sobre la base de esos acuerdos:

"El dinero que manda del exterior mi esposo yo lo recibo; en sí tengo esa autonomía, como para manejarlo, auque él me indica más o menos en qué lo puedo gastar" (esposa de migrante, la Virginia)

"Mi señora se encarga de hacer todo eso. Como es ella que me lleva las cuentas allá, yo no la tengo que llamar a decirle: pague esto, pague aquello; ella ya sabe. Cuando a ella le llega el dinero mensual, entonces ella saca tanto para comer... y ya... Pues claro que yo muchas veces mando no más para intereses y para comer. Ya cuando las niñas necesitan algo, entonces yo ya le mando por de aparte. Si no tengo, consigo y les mando para el vestir de ella, para el estudio de las niñas" (hombre migrante, trabajador de la construcción en Madrid)

El predominio de las mujeres como receptoras no está en relación únicamente con el hecho de que se queden a cargo de los hijos de otras mujeres migradas o que reciban en calidad de esposas de hombres migrados, sino que es resultado también de una variedad de situaciones donde se evidencia la importancia de las mujeres como gestoras del hogar o su mayor vulnerabilidad ante situaciones de viudez, divorcio o cargas familiares no compartidas. Así, dentro del grupo de personas que reciben remesas de sus hijos migrantes hay un claro predominio de mujeres. El 82% de las personas que reciben de sus hijos son mujeres. Esto se debe en parte a que en un porcentaje importante de casos son mujeres en situación de vulnerabilidad como resultado de la viudez y que suelen recibir dinero de varios hijos migrados. Pero incluso cuando se trata de hogares donde están presentes los dos cónyuges, los hijos que envían las remesas privilegian a la madre como receptora debido a su papel de gestora económica del hogar. También entre quienes reciben de hermanos o hermanas migradas hay un mayor peso de las mujeres (73,4% del total que reciben de sus hermanos

o hermanas), donde destacan como receptoras hermanas de personas migrantes que son madres solteras o divorciadas con hijos y atraviesan dificultades a la hora de sostenerlos.

Hay que tener en cuenta que, tal y como se desprende de las entrevistas, la persona migrante realiza envíos a múltiples personas y no sólo en función de una única línea de parentesco. Cada migrante acaba respondiendo económicamente por un alto número de miembros de la familia extensa, a los que remite dinero para apoyar su sostenimiento regular. Pero el envío se concentra generalmente en manos de una sola persona, encargada posteriormente de distribuirlo. En estos casos las mujeres suelen ser preferidas bajo la consideración de que gestionan mejor y cumplen fielmente la tarea de repartir entre varias personas.

La persona elegida como receptora no es siempre la beneficiaria de la remesa, sino que muchas veces es un mero canal de transmisión del dinero hacia otras personas. Es el caso de algunos hombres divorciados que envían para el sostenimiento de los hijos en Colombia y que eligen mandaar el dinero a través de un hermano, debido a que la relación con la ex-mujer no es buena, o el de envíos a padres que son canalizados a través de alguno de los/as hermanos/as simplemente porque tienen mayor facilidad para acudir a la casa de cambio que los padres, de edad avanzada. Encontramos también numerosos casos de envíos donde la persona receptora sólo cumple la función de recibir dinero destinado al pago de deudas o al pago de un crédito hipotecario.

A pesar de que las mujeres son las principales receptoras, el monto medio que reciben en cada envío es menor para todos los tipos de parentesco y para todas las frecuencias (reciben un 60% del monto medio recibido por los hombres). La máxima diferencia está en el caso de las mujeres que mandan a sus hermanos (un 58,1% más de lo que envían a sus hermanas) y la menor en el caso de las mujeres que remiten a sus madres (éstas reciben el 92,7% de lo que reciben los padres). A pesar de que reciben cantidades menores, al hacerlo con mayor frecuencia finalmente el monto medio anual recibido por una mujer es el 85% de lo recibido por un hombre. Por último, cabe decir que la relación se invierte en el caso de quienes reciben por parte de sus progenitores. Así, las hijas reciben más del doble de lo que reciben los hijos, tanto en el caso de que remita el padre como la madre.

3.2 Gasto de los hogares receptores de remesas y uso de las remesas

Los resultados del primer estudio de Garay y Rodríguez (2005) ya dejaron constancia de que en el AMCO el quintil[10] más alto de ingresos recibe el 48% de las remesas mientras que el quintil de ingresos más bajos recibe tan solo el 4%. Además, son los estratos de las clases medias los que concentran el mayor porcentaje de hogares receptores de remesas. Este patrón difiere notablemente del de otros países de la región, donde según los datos proporcionados por la CEPAL (2005) los hogares receptores se concentran generalmente en los quintiles más bajos de ingreso, como es el caso de México (donde el 51% de los hogares receptores pertenece al quintil más bajo de ingresos), El Salvador (38%) o Guatemala (40%), y es similar al de Perú y Honduras. Por lo tanto, no se podría hablar en AMCO de un efecto reductor de la pobreza derivado de la recepción de remesas, sino en todo caso de un efecto de mantenimiento e incremento del bienestar asociado al consumo y, sin duda, de un poderoso efecto de agudización de las desigualdades sociales como consecuencia de la migración y las remesas.

Dadas las características particulares de los desencadenantes de la migración colombiana, relacionadas con una crisis económica y social brusca y compuesta por ello por una amplia franja de clases medias y medias-bajas urbanas, como se explicó en capítulos anteriores, el uso que los hogares receptores hacen de las remesas difiere del que hacen los hogares de otros países, cuyas condiciones materiales, en general, son mucho más precarias que las de los hogares receptores de AMCO. Puesto que la característica fundamental del flujo colombiano a España es su heterogeneidad, obviamente existen hogares donde la migración tenía como objetivo satisfacer necesidades básicas que nunca antes habían

10. Los quintiles representan tramos de la población en función de su nivel de ingresos: así, el quintil 1 o quintil de más bajos ingresos está compuesto por el 20% más pobre de la población, mientras que el quintil 5 o de mayores ingresos representa al 20% de la población más rico.

Gráfico 7

Gasto medio en la canasta familiar (en pesos colombianos)

	Este hogar recibe remesas					
	SI			NO		
	Jefatura del hogar		Total	Jefatura del hogar		Total
	HOMBRE	MUJER		HOMBRE	MUJER	
Canasta familiar (en pesos)						
Mercado fuera hogar	294.227	283.207	289.176	237.756	275.473	253.142
Servicios públicos	86.036	87.105	86.526	74.094	75.688	74.744
Teléfono, Cable, Internet	63.483	60. 302	62.025	43.379	43.876	43.582
Educación	36.205	61.130	47.628	60.203	96.425	74.980
Salud	51.440	42.854	47.505	30.168	39.607	34.019
Deudas personales	32.414	82.852	55.531	43.168	46.824	44.659
Transporte público	38.895	42.436	40.517	37.162	41.271	38.838
Servicios Financieros	31.471	30.391	30.976	23.738	59.162	38.189
Serv. Dom, Niños, Adultos	14.594	14.314	14.466	29.054	10.869	21.635
Recreación	19.789	32.629	25.674	18.461	11.597	15.661
Administración, Celaduría	18.417	17.099	17.813	16.195	11.976	14.47 4
Vestido, calzado, accesorios	23.414	28.055	25.541	19.215	20.617	19.787
Gas Natural, pipeta	14.971	16.090	15.484	16.567	13.926	15.490
TOTAL	725.356	798.464	758.863	649.160	747.309	689.200

Fuente: EEIR

estado cubiertas (como poseer una vivienda o comprar electrodomésticos). Asimismo, la extensión y multiplicación de las redes migratorias ha tenido el efecto de que a este flujo migratorio se hayan ido incorporando cada vez más hogares de origen social más bajo. Sin embargo, el uso de las remesas viene determinado aún de forma mayoritaria por un contexto receptor donde las condiciones no son de escasez material extrema, sino de progresiva pérdida de poder adquisitivo y creciente dificultad para obtener un salario suficiente para mantener los niveles de consumo propios de las clases medias y asegurar el progreso económico.

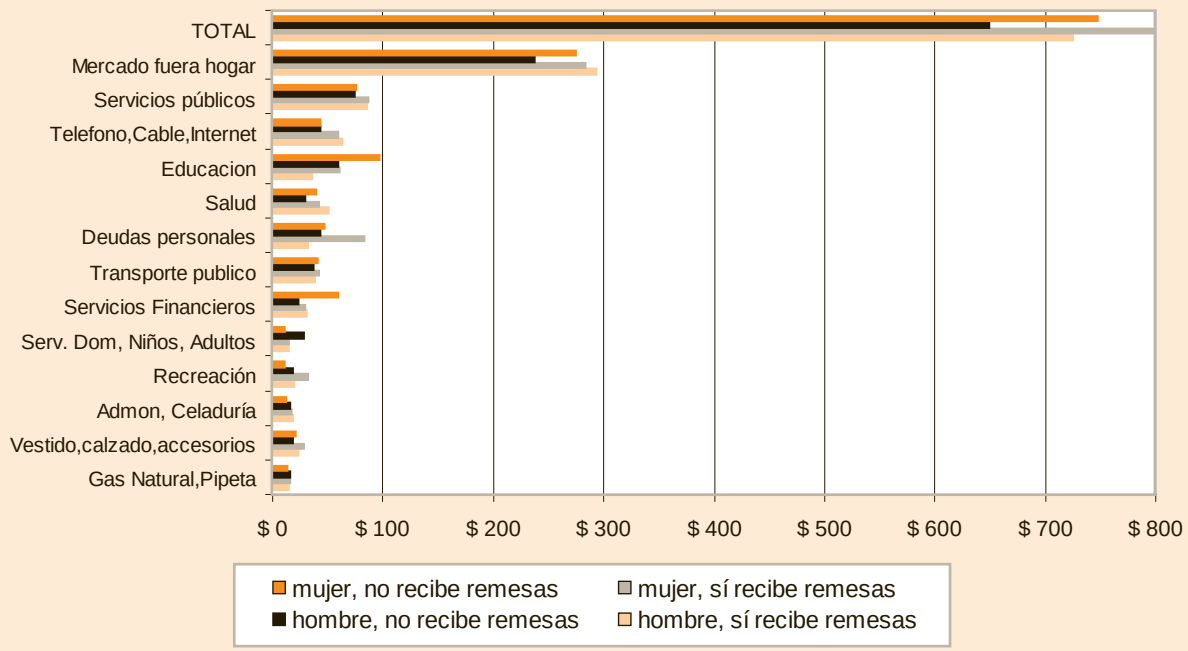
Comparación de los gastos realizados por hogares receptores y no receptores

Una primera comparación entre el gasto total realizado por los hogares receptores y no receptores de remesas permite ver que los hogares receptores gastan en total más dinero que los no receptores. Este incremento del total del gasto por parte de los hogares receptores supone sólo un 10,1% más que el gasto de los no receptores. La recepción de remesas supone un aumento del gasto en canasta familiar mayor para el caso de los hogares encabezados por hombres que para los encabezados por mujeres, tanto en términos absolutos (76.196 frente a 51.145 respectivamente) como relativos (11,7% frente a 6,8%).

Más allá de este incremento global del gasto, su distribución por epígrafes es muy similar entre los hogares receptores y los no receptores. Es decir, la recepción de remesas no produce fuertes alteraciones en la estructura del gasto. Desglosado el gasto total por epígrafes destacan los siguientes datos: los hogares receptores incrementan un 42,3% el gasto en comunicación

Gráfico 8

Gasto promedio mensual en miles de pesos de cada hogar, por recepción de remesas y sexo de la persona con la jefatura de hogar, AMCO



Fuente: EEIR

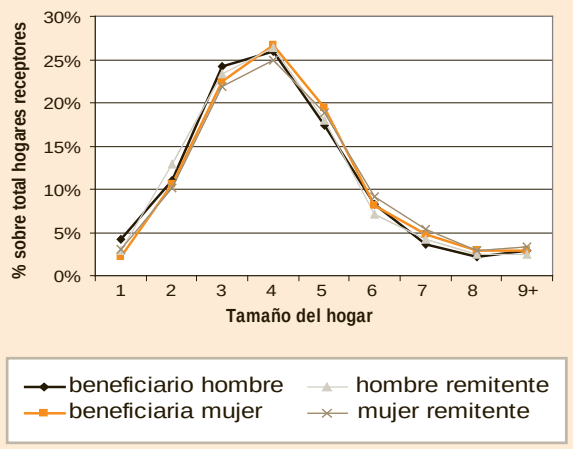
(telefonía, internet y cable), un 63,9% en recreación, y un 39,6% el gasto en salud, a la par que disminuyen un 36,5% su gasto en educación y un 33,1% en servicio doméstico y servicios personales.

Al desagregar el análisis en función del sexo de la persona que ostenta la jefatura del hogar, el incremento en el gasto sanitario es muy grande en el caso de hogares receptores encabezados por hombres (70,5% más que los encabezados por hombres no receptores). En el caso de los hogares encabezados por mujeres, el gasto en salud se incrementa sólo en un 8,2% con la recepción de remesas. Así, mientras que entre los hogares no receptores son los encabezados por mujeres los que más gastan en salud, cuando se reciben remesas son los encabezados por hombres los que pasan a gastar más en este ítem. En el caso de los hogares receptores encabezados por mujeres destaca el incremento en deudas personales y en recreación. Para interpretar estos datos, sería preciso conocer la estructura de los hogares, más allá del sexo de la persona que ostenta la jefatura de hogar. Sin embargo, estos datos no están disponibles y tampoco existe una estructura diferenciada correlacionada con la jefatura de hogar. Así, como puede verse en el gráfico 9, el tamaño de los hogares no está correlacionado con el sexo de la persona definida como jefa de hogar ni con el sexo de la persona remitente.

La falta de datos acerca de la estructura de los hogares dificulta enormemente la interpretación de la información sobre el gasto. Apoyándonos en el material cualitativo se puede dar coherencia a algunos de los resultados, mientras que otros, como el aumento en el gasto sanitario en los hogares receptores encabezados por hombres o el descenso en el gasto educativo en general por parte de los hogares receptores continúan siendo difíciles de interpretar sin conocer la composición del hogar que realiza ese gasto.

Gráfico 9

Tamaño de los hogares, por sexo de la persona beneficiaria y remitente, España - Colombia



Fuente: EEIR

Los hogares receptores encabezados por mujeres incrementan mucho su gasto en deudas personales en comparación con los no receptores (incremento del 76,9%) y gastan en este epígrafe más del doble que los hogares receptores encabezados por hombres. Esto es consistente con lo arrojado por el material cualitativo, donde se ve claramente que las mujeres que migran y necesitan de un préstamo para financiar el viaje generalmente obtienen el dinero de familiares mujeres asentadas en España, a las cuales van devolviendo el dinero poco a poco con su trabajo una vez instaladas en destino, mientras que los hombres recurren en mucha mayor medida a prestamistas particulares en Colombia o a la hipoteca de la casa. De igual modo, los hogares receptores encabezados por mujeres casi triplican su gasto en recreación[11] respecto a los no receptores encabezados por mujeres, lo cual puede guardar relación con el cumplimiento de uno de los objetivos de la migración de los hombres como proveedores principales, que es lograr niveles de consumo y recreación propios de las clases medias e incrementar el bienestar del hogar. En numerosas entrevistas a hogares receptores donde ha migrado el hombre (aunque no sólo en estos, sino en todos en general) se destaca el papel de la remesa a la hora de financiar salidas recreativas, turismo a ciudades cercanas, realizar comidas fuera los fines de semana, etc.: "...y que nos hemos podido dar gusto, actividades diferentes que nunca hicimos, o que hace mucho tiempo no se podían hacer, por ejemplo ir con los niños a Pereira, e invitarlos a comer, porque casi siempre que él manda me dice a mí, 'lléveme los niños a Pereira, déles gusto, llévelos a almorzar'" (esposa de migrante, Dosquebradas)

En relación con lo anterior, el material cualitativo muestra claramente el papel de las remesas a la hora de financiar el acceso a bienes de consumo por parte de los hogares receptores. Mantener o incrementar el acceso a estos bienes (individualmente en las migraciones más autónomas, y de forma más colectiva en las migraciones parentales), es uno de los objetivos de buena parte de los proyectos migratorios analizados. Dentro de este marco, el éxito del proyecto migratorio vendría determinado por la consecución del progreso económico que permite el acceso a bienes que simbolizan estatus y distinción. Por ello, ante la pregunta de qué se tiene que no se tendría si no se recibieran remesas a menudo se destaca, en el caso de los adolescentes con uno o dos progenitores en España, la compra de artículos como zapatos deportivos de marca o de modelos de celulares de última aparición; en el caso de personas adultas, el acceso a ocio, ropa, compra de vehículos, vacaciones y en general a toda una gama de objetos y actividades cuya función principal es incrementar el confort[12] y estimular la sensación de abundancia. En este mismo sentido, encontramos numerosas referencias al tipo de gasto e inversiones realizados por las personas migradas cuando regresan de visita o vacaciones, gastos que estarían notablemente influidos por factores de género.

11. Hay que señalar que el gasto en recreación respecto al gasto total del hogar es muy bajo tanto en los hogares receptores como en los no receptores (respectivamente, supone el 4,1% y el 1,5% del gasto total). El incremento del gasto en los hogares receptores encabezados por mujeres, por lo tanto, es realizado sobre la base de un gasto inicialmente bastante bajo.

12. De forma profusa, representantes de diversas instancias gubernamentales y sociales entrevistados en calidad de observadores privilegiados de los efectos de la migración en el AMCO, vierten críticas al "consumo ostentoso" producto de las remesas. El consumo "racional o legítimo" se convierte de entrada en el objetivo de la polémica ("el consumismo"), donde se marca una línea divisoria entre "necesidades básicas" y "necesidades superfluas". Dos son las críticas que se pueden hacer a esta óptica. Por un lado, olvida que el consumo sólo puede ser analizado en tanto que es una práctica social que se despliega sobre unas condiciones de vida determinadas no sólo por la estructura de los ingresos, sino por mediaciones de orden simbólico. Para comprender las pautas de gasto es necesario tener en cuenta otros criterios de racionalidad que otorgan sentido a esas prácticas de consumo. Por otro lado, se construye sobre un estricto juicio moral que considera legítima sólo una forma de consumo. A menudo, se trata de un juicio, además de estricto, bastante sesgado, ya que culpabiliza pautas de gasto que en otros contextos se consideran normales o incluso promovibles.

Entonces, dentro de un marco común para hombres y mujeres de demostración y visibilización social del éxito del proyecto migratorio durante los cortos periodos en los que regresan, los hombres escogerían en mayor medida actos de recreación y diversión -a menudo colectivos-, mientras que las mujeres estarían más centradas en todo lo relacionado con la estética y la belleza, como símbolos distintivos de éxito propios de las mujeres. En este marco, un automóvil es la inversión prototípica de demostración de éxito por parte del hombre migrado y la cirugía estética[13] la de la mujer:

> "Gastan en celebraciones, bienvenidas, atenciones, es decir, en trago y comida. Las mujeres gastan más en la parte estética y en el vestuario" (mujer con varios hijos migrados en España)

> "El hombre viene aquí y rumba, se desfoga, mientras que la mujer quiere verse bien vestida. Aquí en nuestro municipio tenemos un hospital de segunda categoría que ya está haciendo cirugías estéticas, lipos, senos. Hablando con el gerente me dijo que un gran porcentaje de estas personas viene de allá y vienen a embellecerse y usted las vea a la moda, pues como que quieren verse bien, mientras que el hombre que la rumba, que el vehículo" (informante clave, La Virginia)

Distribución de las remesas

De manera reiterada las encuestas sobre el uso de las remesas muestran que en su mayor parte éstas son destinadas a los gastos corrientes. El sobrante es destinado, en porcentajes variables dependiendo de los países, a educación, salud, ahorro, compra de vivienda o inversiones productivas. Colombia no resulta una excepción en esto ni presenta diferencias significativas respecto a la distribución de las remesas que hacen los hogares receptores de otros países, según se desprende de los datos proporcionados por el BID (2004).

En el gráfico 10, podemos analizar el uso que se dará a las remesas en función del sexo de la persona remitente. El principal renglón son los gastos corrientes de mercado y los servicios públicos (65,5% declara que envía remesas para financiar este gasto), seguidos por la educación (38,6%) y la salud (30,3%). A cierta distancia aparecen el arriendo de vivienda (16%) y el pago de deudas personales (18,5%). El financiamiento del esparcimiento y la adquisición de electrodomésticos con las remesas aparecen como gastos marginales (2,8% y 2,3% respectivamente). En ninguno de estos casos se observan diferencias significativas por sexo de la persona remitente.

Tabla 4

Usos de las remesas en diferentes países de América Latina y Centroamérica

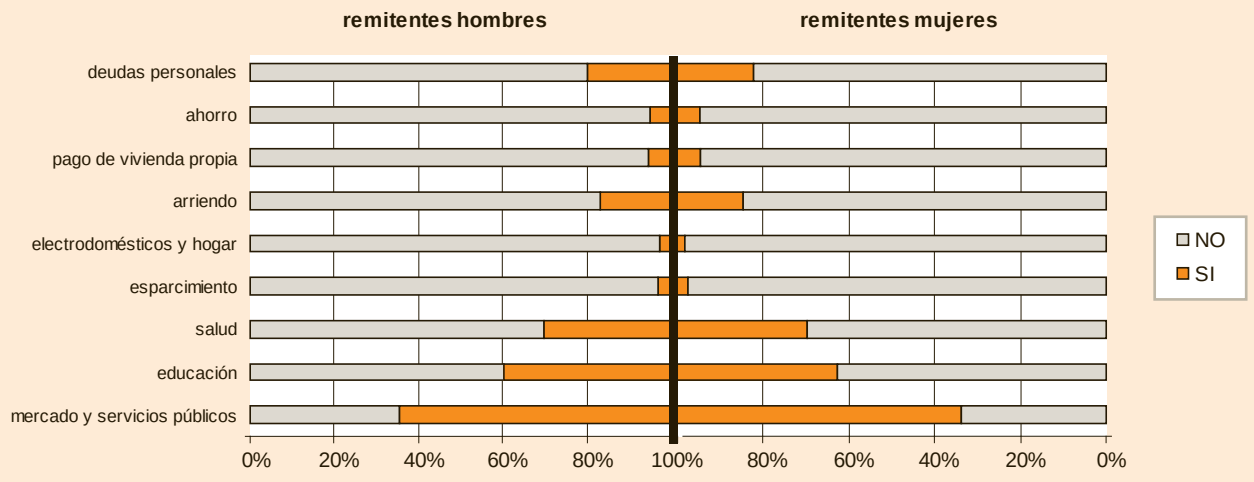
USO DE LA REMESA	GUATEMALA	HONDURAS	EL SALVADOR	MEXICO	ECUADOR	COLOMBIA
Negocios	10%	4%	4%	1%	8%	7%
Ahorros	11%	4%	4%	7%	8%	4%
Compra de Vivienda	1%	2%	1%	1%	4%	3%
Gastos de subsistencia	68%	77%	84%	70%	60%	68%
Educación	7%	10%	4%	6%	2%	12%

Fuente: BID (2004) "Receptores de remesas en América Latina: El caso de Colombia" documento de trabajo presentado en el IV Foro Interamericano de la Microempresa.

13. La reiteración con que se habla en las entrevistas de la supuesta demanda de cirugías estéticas por parte de mujeres migradas resulta un elemento sorpresivo que hubiera sido merecedor de una profundización mayor en el trabajo de campo cualitativo. Con el material disponible es difícil discernir la magnitud y el alcance del fenómeno y, en la medida en que ninguna de las personas entrevistadas es una mujer o una familiar de una mujer que haya llevado a cabo una cirugía estética, resulta imposible explicar a qué tipo de deseo o necesidad responde esta demanda.

Gráfico 10

Uso de las remesas enviadas desde España a Colombia, por sexo de remitente



Fuente : EEIR

Estos datos cuantitativos son consistentes con la información cualitativa. En las entrevistas realizadas a personas migrantes estas destacan como destino de la remesa que envían, más allá de los gastos corrientes de los hogares, la salud y la educación. Una de las principales motivaciones de una buena parte de los proyectos migratorios es asegurar el acceso a niveles universitarios para sus hijos, como forma de garantizar la movilidad social en el caso de las clases bajas y como forma de evitar el desclasamiento para las clases medias y altas. El modelo estatal de educación colombiano se basa en el principio de cobertura universal, pero con acceso estratificado a servicios de diversa calidad en función de la capacidad de pago del usuario. Mientras que la educación primaria goza de amplia cobertura pública, esta disminuye en la educación secundaria, donde la oferta está dominada por instituciones privadas[14]. La diferencia de calidad entre educación pública y educación privada es una variable determinante de la elección que realizan los hogares a la hora de invertir en la educación de los hijos. No sólo porque los resultados generales de las pruebas para ingreso en la educación superior muestran promedios generales más altos entre los alumnos procedentes de colegios privados, sino porque la oferta privada garantiza el acceso al capital social y capital cultural (mediante el aprendizaje de un segundo idioma, por ejemplo), que actúan como precondiciones del ascenso social. Por ello, muchas personas migrantes envían elevadas cantidades de dinero destinadas a sufragar el pago de las cuotas de colegios y universidades privadas más los costos asociados de transporte, uniformes, comida, libros, etc. Entre ellas destacan, aunque no resulta exclusivo de ellas, una franja de mujeres divorciadas y de mujeres casadas que migraron de forma autónoma, cuyos proyectos migratorios están fundamentalmente enfocados al pago de universidades privadas para sus hijos.

Respecto a la salud, son numerosos los casos de personas que declaran enviar dinero con motivo de alguna enfermedad grave o crónica de alguno de sus familiares, especialmente de madres viudas, pero también de hermanos y hermanas desempleados. Cuando se trata de hermanos enfermos, la remesa tiene el doble objetivo de contribuir al pago de honorarios médicos y

14. www.mineducacion.gov.co/info_sector/estadisticas/index.html

medicamentos y de constituirse en seguro de desempleo. A pesar de que el sistema sanitario colombiano aspira a tener cobertura universal mediante un doble sistema[15] –contributivo y subsidiado- persisten una serie de problemas de implantación que hacen que la cobertura no sea, hasta el momento, universal. En el año 2003[16] un 38,2% de la población colombiana no estaba afiliada a ningún sistema de la Seguridad Social. La vinculación del Plan Obligatorio de Salud a la posesión de un empleo dentro de la economía formal deja fuera a quienes se encuentran desempleados y no han sido clasificados como susceptibles de acceder al sistema subsidiado mediante el llamado SISBEN. Esto hace especialmente vulnerables a las mujeres dedicadas a las tareas reproductivas quienes dependen, para ver su atención sanitaria cubierta, de su vinculación con una persona que cuente a su vez con empleo. Igualmente, el sistema subsidiado presenta algunas deficiencias, referidas no sólo al acceso –existen potenciales usuarios a los que no se les ha aplicado la encuesta SISBEN-, sino también a limitaciones en la cobertura y los medicamentos, así como calidad de la atención. La expansión de la precariedad en el empleo así como el desempleo hizo que amplias capas de la población quedaran desafiliadas, teniendo que recurrir al pago de seguros privados o, más probablemente, encontrándose sin ningún tipo de seguro ante una enfermedad sobrevenida. Varias personas migrantes han tenido que gastar grandes sumas de dinero para afrontar la enfermedad de un familiar en Colombia, teniendo que postergar proyectos más personales:

> "Cuando a mí me dio el cáncer ellas (se refiere a sus hijas) sí tuvieron que gastar mucho, mucho dinero, porque yo no tenía EPS (Empresa Prestadora de Salud) ni nada. Pero ellas todo me lo costearon, todo con el trabajo de ellas" (mujer con varias hijas migradas a España, Dosquebradas)

> "Porque se enfermó mi papá y me tocó gastar lo que tenía (…) Porque yo tenía por ahí 6-7 millones de pesos recogidos, que ya casi estaba coronando para pagar la deuda, pero me tocó gastarlo porque le mandaron exámenes muy costosos y entonces ahí mismo me pedían ayuda a mí y yo… pues cómo le iba a negar a mi papá, yo no. Yo decía: que se muera mi papá porque Dios lo quiera, pero no porque yo no hice nada por él" (hombre migrante, trabajador en hostelería en Madrid)

La gratuidad y calidad de la atención sanitaria en España está motivando que muchas personas migrantes decidan reagrupar a sus padres con enfermedades crónicas y/o edad avanzada. Varias de las personas entrevistadas están realizando las gestiones para reagrupar a uno de sus progenitores, debido a que éste padece algún trastorno para el que la persona migrante considera que existen tratamientos más avanzados en Europa, a lo que se suma la gratuidad del mismo.

3.3 Inversiones con remesas

Buena parte del interés actual por las remesas proviene de la posibilidad de que éstas sean invertidas en actividades productivas que puedan contribuir al desarrollo de las comunidades de origen de las personas migrantes. Desde esta perspectiva, el vínculo entre migración y desarrollo derivaría esencialmente del fomento del ahorro y la canalización del mismo hacia emprendimientos productivos en el lado de los hogares receptores, y en la promoción del retorno voluntario centrado en el emprendimiento en el lado de las personas migrantes.

De forma sistemática las encuestas a hogares receptores de remesas en diferentes países latinoamericanos han mostrado la centralidad de las remesas a la hora de garantizar el sostenimiento corriente del hogar y debido a ello, el escaso porcentaje de las mismas que es empleado en inversión productiva. Este porcentaje varía dependiendo del tipo de flujo migratorio, determinado a su vez por una multiplicidad de variables que operan tanto en origen como en destino (desencadenantes y motivaciones de la migración, origen social de quienes migran, nivel educativo, tipo de proyecto migratorio en cuanto a permanencia o retorno, transformaciones a lo largo del tiempo de los proyectos, etc.), variables todas ellas determinadas a su vez por las relaciones

15. El sistema sanitario colombiano se basa en "un modelo de cobertura universal y de competencia derivada de la libre escogencia por un usuario consciente de la calidad y de los costos" (Patiño, 1999). En este sistema la población se divide entre subsidiados y no subsidiados. El régimen subsidiado se destina a la población más vulnerable y está basado en el Sistema de Identificación de Necesidades Básicas Insatisfechas (SISBEN), que brinda cobertura básica suministrada por los hospitales públicos que son Empresas Sociales del Estado. Para quienes tienen empleo formal es obligatorio afiliarse al Plan Obligatorio de Salud (POS), financiado en un porcentaje por el trabajador y en otro porcentaje por el empleador. Las personas autónomas pueden cotizar de manera independiente y beneficiar con su cotización a sus dependientes. Este sistema deja fuera a todas aquellas personas que no están vinculadas de manera formal al mercado de trabajo, no figuran como dependientes de una persona con POS y no han sido clasificadas por el sistema SISBEN para acceder al sistema subsidiado.

16. Encuesta de calidad de vida (2003).

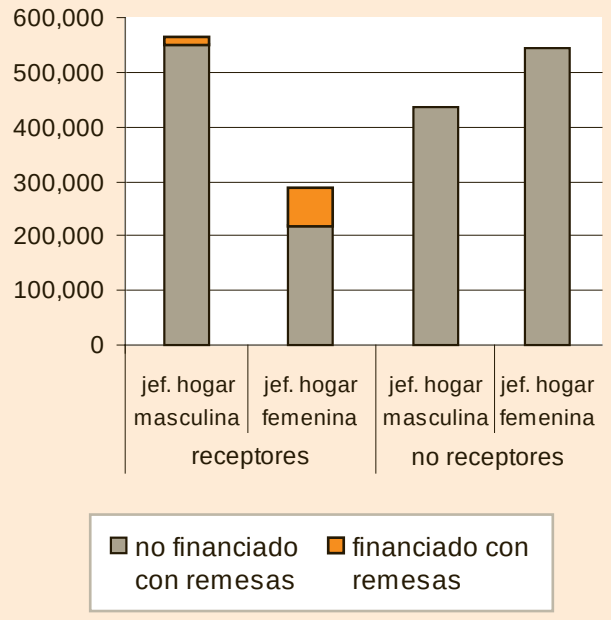
de género. El peso e importancia de las mujeres como receptoras en la mayor parte de Latinoamérica ha dado lugar a algunos análisis que destacan las mayores dificultades que éstas tienen a la hora de emplear las remesas para inversiones productivas (menor acceso a crédito, menores niveles de formación, menor conocimiento de las demandas del mercado) como consecuencia de factores de género (Gregorio, 1998; INSTRAW, 2006).

En el caso de la migración desde AMCO a España el peso dentro del flujo migratorio de personas migrantes (hombres y mujeres) procedentes de clases medias y de personas solteras con proyectos migratorios no ligados al papel de proveedor principal (lo que, hipotéticamente, implicaría en ambos casos menor dependencia de las remesas por parte de los hogares receptores) y, sobre todo, la presencia de un número importante de personas con experiencia emprendedora previa, podrían resultar factores determinantes de mayores niveles de inversión por parte de los hogares receptores y/o mayor concurrencia de proyectos migratorios temporales cuyo objetivo fuera el ahorro con fines de invertir en un pequeño negocio que permita el retorno a medio plazo. Sin embargo, según los datos del BID (2004), los hogares receptores colombianos no destacan particularmente por destinar mayor porcentaje de las remesas a la inversión productiva. Este porcentaje es de un 7%, similar al de Ecuador (8%), ligeramente superior al de Honduras (4%) y El Salvador (4%), aunque bastante mayor que el de México (1%).

Lo limitado de la inversión productiva con remesas en AMCO es constatado de igual modo a través de los datos procedentes de la encuesta EEIR. El análisis del gasto productivo promedio anual de los hogares encuestados muestra que los hogares receptores poseen en un porcentaje ligeramente superior a los no receptores un negocio (20,1% frente a 16,4%, según Garay 2005c). La participación de las remesas en estos negocios es muy baja, pues sólo el 6,4% de los gastos de los mismos son financiados con recursos recibidos del exterior. El análisis desagregado por sexo (gráfico 11) muestra una menor inversión por parte de los hogares receptores encabezados por mujeres y, sin embargo, una mayor contribución de las remesas en el caso de las inversiones realizadas por éstas.

Gráfico 11

Gasto productivo de los hogares y peso de las remesas en su financiación por sexo de la persona que ostenta la jefatura de hogar



Fuente : EEIR

Así, mientras que los hogares receptores con jefatura masculina tienden a invertir más que los encabezados por hombres no receptores (incrementan su inversión anual un 29,4%) los hogares receptores encabezados por mujeres reducen casi a la mitad su inversión respecto a la realizada por los encabezados por mujeres no receptoras.

De este gasto productivo que realizan los hogares receptores de remesas, en los encabezados por hombres apenas un 2,4% de la inversión es financiada con dinero procedente de las remesas, mientras que en el caso de los encabezados por mujeres, a pesar de que estos reducen mucho su inversión, un 24,1% de

Tabla 5

Inversión productiva anual de los hogares receptores y no receptores de remesas

Inversión en los últimos doce meses	Este hogar recibe remesas			
	SI		NO	
	Jefatura del Hogar		Jefatura del Hogar	
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER
Insumos y mercancías	294.350	185.079	251.129	281.178
Bienes raíces	16.395	3.103	11.479	23.639
Maquinaria y equipo	115.195	17.387	36.179	14.319
Gastos operación	78.166	54.948	49.797	158.330
Deudas del negocio	59.922	14.314	76.959	42.013
Otros gastos	811	5.015	11.015	22.967
Total	**564.839**	**279.846**	**436.558**	**542.446**

Fuente : EEIR

la misma es financiada con dinero procedente de las remesas. En los hogares encabezados por hombres la remesa parecería estar destinada a cubrir gastos recurrentes mientras que las inversiones, que como ya hemos dicho, aumentan, serían financiadas con dinero procedente de otras fuentes de ingreso. Las estructuras familiares detectadas a través del material cualitativo dan sentido a estos datos. En los casos en los que migra el hombre como proveedor principal, la remesa tiene en mayor medida la función de cubrir los gastos de subsistencia del hogar y posibilitar el abandono de la mujer de las actividades mercantiles informales en las que hasta el momento estaba inserta, lo que supone en muchos casos que ésta deje de invertir en pequeños almacenes, salones de belleza instalados en la propia vivienda, etc. En los casos en los que migra la mujer, la remesa actúa como un ingreso extra o complementario al del hombre que se destina fundamentalmente a la manutención de los hijos, lo que permite liberar parte del dinero que obtiene el hombre y que puede ser entonces destinado a algún tipo de inversión.

De entre los hombres migrantes entrevistados pertenecientes a estratos más pobres o con mayores dificultades económicas, algunos han tratado de realizar una inversión productiva (montar una panadería, comprar un vehículo para transporte) con el objeto de proveer de un medio de vida a alguno de sus familiares. El éxito de estas inversiones ha sido desigual y a menudo han aflorado conflictos familiares en torno a la gestión de los mismos. Ante las dificultades que la creación de un pequeño negocio ha supuesto, algunos de ellos han desplazado la inversión hacia la compra de una vivienda con el objetivo de arrendarla y obtener así una segunda fuente de ingreso, además de la remesa, para su hogar en origen. No obstante, en el imaginario de muchos migrantes, especialmente en el de los hombres pertenecientes a las clases bajas, persiste la idea de ahorrar con el fin de retornar y emprender un pequeño negocio, que en la mayor parte de los casos tomaría la forma de la compra de un vehículo con fines de transporte.

Inversión en vivienda

La adquisición de una vivienda o la mejora de la misma es uno de los motivos que impulsa la migración en algunos flujos migratorios y el destino por ello de parte de las remesas que no son empleadas en gastos corrientes. Los datos proporcionados por el BID (2004) donde se comparan los usos de las remesas por parte de los hogares pertenecientes a seis países latinoamericanos, arrojan porcentajes de uso de la remesa destinado a vivienda que oscilan entre el 1% de México o El Salvador y el 11% de Guatemala. El caso de Colombia sería un caso intermedio, ya que un 5,5% declara que destina las remesas a adquirir vivienda, siendo este dato igual para el caso de mujeres y hombres (ver gráfico 10).

En las entrevistas realizadas a hogares receptores de AMCO no aflora tanto la adquisición de vivienda con ayuda de remesas, como el uso de las mismas para la realización de mejoras, ampliaciones, construcción de plantas adicionales, adquisición de equipamiento y cambios en la decoración. Una buena parte de los hogares ya poseía vivienda antes de que uno de los miembros migrara. Los resultados de la primera explotación de los datos generados por la Alianza País, realizada por Garay (2005c), ya confirmó que aunque los hogares receptores de remesas poseen en mayor proporción que los no receptores vivienda en propiedad totalmente pagada (50% de los hogares receptores posee vivienda propia, seis puntos por encima de los no receptores), sólo un 9,9% de los mismos empleó dinero procedente

de las remesas para su compra o construcción. El análisis de estos datos desagregados por sexo amplía el porcentaje de quienes poseen vivienda en propiedad totalmente pagada a un 55% en el caso de los hogares receptores encabezados por mujeres, y lo disminuye al 44,1% en el caso de los encabezados por hombres.

En la mayor parte de los casos las remesas han contribuido más que a la compra de vivienda a financiar mejoras y renovaciones de la que ya se posee. En los hogares de origen social más bajo es frecuente que se hayan hecho ampliaciones cuyo objetivo no es agrandar el espacio habitable para los miembros de la familia, sino el disponer de módulos independientes del hogar principal (mediante la construcción de una planta adicional o la construcción en la parte que iría destinada al garaje), que pueden ser arrendados para obtener un ingreso adicional. En estos hogares, especialmente en aquellos hogares extensos encabezados por mujeres, con uno o varios hijos migrados de forma secuencial, es muy habitual la economía de retales, donde la remesa constituye una fuente de ingresos entre otras muchas o impulsa, mediante su inversión en construcción, la diversificación de las fuentes de ingreso.

En la encuesta EEIR el 30,2% de los hogares receptores ha realizado mejoras o ampliaciones frente al 22,9% de los hogares no receptores. De entre los hogares receptores que han realizado mejoras el 74,8% financió entre un 75% y un 100% de las mismas con dinero procedente de las remesas. Este porcentaje sube al 85% cuando se trata de hogares encabezados por mujeres y desciende al 61.5% en el caso de los encabezados por hombres, lo que da cuenta del peso que tienen las remesas en la financiación de mejoras en el caso de las mujeres. A través del material cualitativo se detectan numerosos casos de mujeres con varios hijos casados que han ido migrando de forma secuencial, de manera que ellas se han ido haciendo cargo sucesivamente del cuidado de los nietos hasta que sus hijos han logrado trasladar a España a su hogar nuclear completo. Durante el proceso han recibido remesas para el sustento de los nietos a cargo y de forma complementaria han recibido dinero para la mejora de la vivienda.

Tabla 6

Porcentajes de uso de remesas en remodelación de hogar, de acuerdo al sexo del jefe

De esa mejora o ampliación, ¿qué porcentaje se financió con remesas?	Jefatura de hogar		Numero de Hogares	% del Total de Hogares
	Hombre	Mujer		
Menos del 25%	6.2	0.0	51	2.7
Entre el 25% y 50%	16.2	9.3	232	12.3
Entre 50% y 75%	16.1	5.7	192	10.2
Entre 75% y 100%	61.5	85.0	1412	74.8

Fuente : EEIR

En las entrevistas realizadas a personas migrantes la adquisición de vivienda aflora con mayor frecuencia que en las entrevistas de los hogares receptores, especialmente entre mujeres solteras y divorciadas. Son frecuentes los casos de quienes han decidido invertir en una vivienda en Colombia, con vistas a un hipotético retorno o pensando en la jubilación en algunos casos, pero mayormente con el propósito de obtener rentas no ligadas al trabajo. Por ello, una buena parte de estas viviendas han sido compradas en lugares diferentes a los de origen, buscando que se trate de zonas de gran dinamismo económico donde los alquileres son altos y donde la revalorización de los bienes inmuebles es constante. Las personas migrantes son conscientes de la reactivación económica que han supuesto las remesas para Colombia y del repunte del sector de la construcción, de manera que ven la inversión en vivienda como una inversión de poco riesgo y muy rentable:

> "La idea es comprarme una casa allí y vivir de un arriendo, tener un poco de dinero en el banco para que me dé, a ver cómo se dice aquí...Se dice intereses. O sea, recibir mensual ese dinero para de ahí comer y para ir sobreviviendo allí. Así pues para regresarme a mi país" (mujer migrante, trabajadora del servicio doméstico en Madrid)

> "Ahora pues con todo esto de los envíos de dinero Colombia ha cogido un desarrollo económico muy grande, entonces ahora los bancos también te prestan allá. Puedes comprar, están construyendo, están haciendo apartamentos. Por todas partes dice mi madre que se ven edificaciones. Y todo pues ¿de dónde?... pues de lo que sale de aquí, de Estados Unidos, de Holanda, de

donde están todos los colombianos. Entonces, se ve el desarrollo. Yo digo: este es el momento, de pronto, de hacerse una casa, un apartamento" (hombre migrante, trabajador de la construcción en Madrid)

Dada la preeminencia de la práctica de inversión en vivienda como forma de obtener rentas no ligadas al trabajo resulta difícil que la capacidad de ahorro de las personas migrantes se materialice en iniciativas productivas en Colombia[17]. Gran parte de quienes han decidido realizar este tipo de inversión lo han hecho animados por las Ferias Inmobiliarias –sobre las que ahondaremos en el próximo capítulo- realizadas por el gobierno colombiano en alianza con el sector de la construcción y de la intermediación inmobiliaria desde el año 2005 en Estados Unidos y España. A pesar de que un porcentaje significativo de personas migrantes está invirtiendo su ahorro en la compra de vivienda en Colombia, y a pesar también de que esta opción es más factible que la de adquirir vivienda en España, a través de las entrevistas se puede constatar un progresivo desplazamiento de la compra de vivienda hacia España. Varias de las personas entrevistadas poseen ya vivienda en ese país y para otras muchas se trata de su principal objetivo a corto plazo. Esto es resultado de la conjugación de varios factores, entre los que se encuentran la conversión de proyectos migratorios temporales a proyectos migratorios de asentamiento; el efecto seguridad asociado a la posesión de una vivienda como modo de enfrentar la precariedad constante a la que se ven sometidas en España y las peculiaridades del mercado inmobiliario español, donde la revalorización acelerada y constante de los precios durante la última década, han convertido la compra de vivienda en una de las inversiones más rentables a medio y corto plazo.

Observaciones finales

Las condiciones de partida y la inserción sociolaboral en destino privilegiadas del flujo migratorio colombiano respecto a otros flujos, establecen un escenario en el que podría pensarse que la migración tuviera un impacto particularmente positivo en el desarrollo de las comunidades de origen. Analizando este impacto en los términos habitualmente referidos de, por un lado, inversiones productivas en origen de los hogares receptores y, por otro, ahorro en destino para un posterior retorno e inversión, podemos concluir que no se está produciendo dicho impacto.

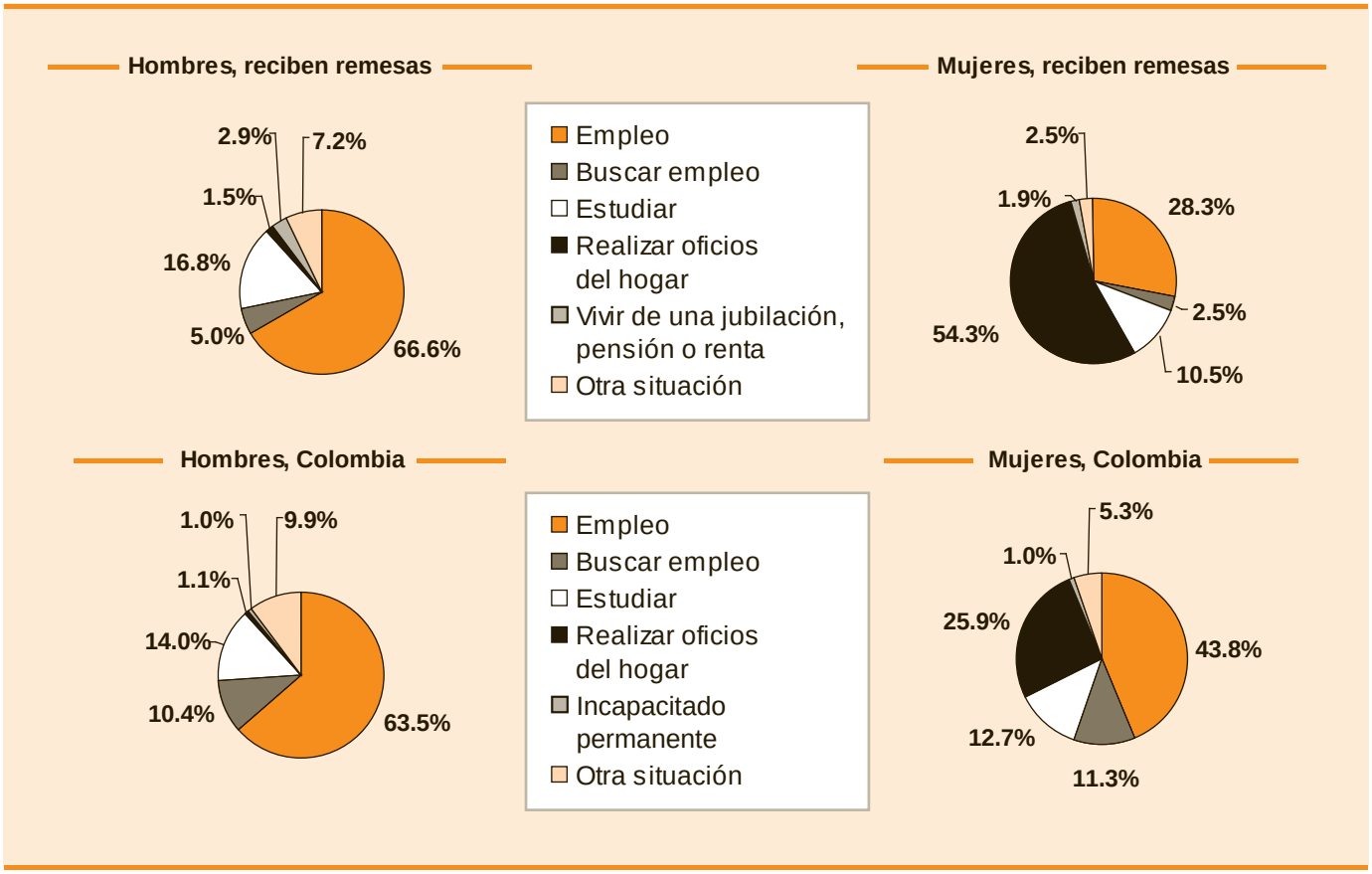
La recepción de remesas sí se traduce en incremento de las inversiones en el caso de los hogares con jefatura masculina, si bien no es propiamente la remesa la que se destina a financiar dicha inversión. En el caso de los hogares con jefatura femenina, la inversión, por el contrario, se reduce drásticamente. Este patrón diferencial por sexo, unido a la mayor proporción de hogares con jefatura femenina entre aquellos que sí reciben remesas (esto es, mayor peso de los hogares que menos invierten), se traduce en una reducción global del gasto productivo por hogar (de 479.755 pesos por hogar no receptor a 434.221 por hogar receptor). Esta reducción contrasta con el hecho de que sí se incrementa el porcentaje de hogares con un negocio propio. En conjunto, cabría hablar de mayor porcentaje de hogares con inversiones en negocios, pero de menor cuantía media.

Los hogares receptores no están ahorrando de cara a una inversión futura. El ahorro se concentra en los países de destino. La pregunta, entonces, es sí, de hecho, ese ahorro se realiza con vistas a un retorno y una inversión en origen futuras. El 50,9% de las personas retornadas sí ahorraba en destino y el 39,3% trajo dinero de vuelta cuando retornó. Este dinero se utilizó, fundamentalmente, para la adquisición de bienes de mercado y servicios públicos –es decir, para gasto básico de la canasta familiar-, si bien el ahorro y la compra o mantenimiento de activos sí aparecen entre los tres principales segmentos de gasto (cosa que no ocurre entre los hogares receptores de remesas). Por tanto, sí puede hablarse de una mayor inversión entre migrantes retornados que entre receptores de remesas, pero tampoco puede decirse que se trate de niveles muy altos de inversión. Más bien, el ahorro que se produce en destino tiende a realizarse con vistas a la reagrupación familiar. La mejor situación de la comunidad colombiana en España respecto a otras comunidades migrantes actualmente no está suponiendo un refuerzo de proyectos migratorios de retorno sino, antes bien, está acelerando los procesos de reagrupación familiar. A pesar de que en su condición de migrantes sufren

17. Aunque poseer una vivienda en propiedad incrementa las posibilidades de acceso al crédito, en la totalidad de los casos analizados el objetivo de la compra de vivienda no es emplearla como garante para un futuro préstamo sino, como hemos explicado, obtener rentas no ligadas al trabajo.

Gráfico 12

Actividad por sexo y recepción de remesas



Fuente: Estimaciones propias con datos de EBRIC y Encuesta Continua de Hogares DANE[18]

de forma agudizada la creciente precariedad laboral y reciben salarios bajos, la mayor parte de las personas entrevistadas perciben que en España las oportunidades para satisfacer sus aspiraciones de progreso son mayores y que tras algunos años de esfuerzo y sacrificio es posible trascender los límites a la promoción social. En contraste, Colombia es percibida desde una posición marcadamente pesimista, en situación de estancamiento y como un lugar donde las expectativas de futuro estarían seriamente limitadas.

Las remesas enviadas, en conjunto, son utilizadas fundamentalmente para financiar la canasta básica, manteniendo niveles y pautas de consumo asociadas a un cierto posicionamiento de clase que no sería posible sin dichos ingresos. Las remesas funcionan como un salario en la medida en que se dirigen a reproducir los niveles de vida –con diversos estándares de lo que esta reproducción implica según grupos sociales-, más que como un capital que pueda invertirse en la generación de actividad mercantil. Las principales inversiones son aquellas que se producen en capital humano, esto es, en educación y salud. Finalmente, queda preguntarse si el flujo de remesas está generando un círculo vicioso de dependencia.

Garay y Castillo (2005c) afirman que la recepción de remesas disminuye los incentivos para participar en el

18. Los datos de Colombia se refieren a las 13 áreas metropolitanas.

mercado laboral. De hecho, la participación en el mercado laboral sí disminuye, pero, como se observa en el gráfico 12, se debe casi por completo a una salida del mercado de las mujeres, que pasan a dedicarse al desempeño de trabajo doméstico no remunerado. Este cambio puede leerse como una huida del desclasamiento, con segmentos de la población para los cuales el retorno a la división sexual del trabajo clásica, según la cual las mujeres se dedican a los trabajos dentro del hogar, supone una mejoría en su posición de clase social. Sin embargo, este cambio no refleja una disminución de la actividad económica, sino una transformación en el tipo de actividad económica realizada, en la que el tiempo de trabajo remunerado se transforma en tiempo de trabajo no remunerado. Otro cambio importante es que la recepción de una fuente de ingresos más o menos estable permite, a medio/largo plazo una disminución del subempleo, ya que es posible dedicar más tiempo a la búsqueda de un empleo que responda a las condiciones requeridas. Las personas en situación de dependencia de las remesas como única fuente de ingresos y como sustituto de toda actividad económica (en el mercado laboral o fuera) estarían englobadas bajo el epígrafe de quienes viven de una jubilación, pensión o renta. Y, como puede observarse, este porcentaje es sumamente bajo (2,9% del total de hombres receptores y 1,9% del total de mujeres receptoras). Por tanto, no se encuentran evidencias de una fuerte dependencia de las remesas que suponga dejación de toda otra actividad económica.

4. Iniciativas de vinculación entre migración y desarrollo en Colombia y en España

En el informe especial del Secretario General de las Naciones Unidas de 2006, presentado y discutido a lo largo del Diálogo de Alto Nivel sobre Migración y Desarrollo[1], se reseñaron objetivos de agenda para la cooperación relativa a la migración internacional en el contexto político internacional tales como:

- Garantizar la protección de los derechos de los migrantes, y evitar los abusos contra ellos;
- Implementar estrategias de codesarrollo como marco para potenciar los beneficios de la migración sobre el desarrollo a través del apalancamiento del uso de las remesas;
- Fortalecer la relación con las comunidades migrantes;
- Incorporar la perspectiva de género en las políticas y análisis relacionados con los fenómenos migratorios.

Estos habían sido identificados a través del trabajo analítico y de campo de la Comisión Global de las Migraciones; una facilidad creada por las agencias del sistema de Naciones Unidas y la OIM para hacer un diagnóstico global de la situación migratoria nacional y transnacional. Éste contenía recomendaciones para el manejo de la migración internacional basadas en las buenas prácticas en políticas públicas e iniciativas civiles implementadas para este fin. Entre ellas el codesarrollo, un nuevo enfoque dentro de la cooperación internacional que se refiere a "la ejecución de acciones prácticas derivadas de la articulación de las políticas migratorias con la finalidad primera de cooperar para el desarrollo de los países de origen. […] En el plano de lo concreto, el codesarrollo se materializaría en programas de alcance local, promovidos y financiados por los países de acogida y dirigidos al desarrollo local de las regiones de origen de la población migrante, que incentiven la participación activa de la propia población migrante y sus asociaciones" (INSTRAW, 2005: 53). Bajo la lógica del codesarrollo se concibe al migrante como agente de desarrollo transnacional y se fomentan las alianzas entre ellos y sus países de origen; entre actores públicos y privados, entre los estados de origen y recepción para crear sinergias propositivas en temas como: la reducción de la pobreza, la pérdida de capital humano en los países en desarrollo, los programas de migración laboral temporal, la lucha contra el tráfico de migrantes y la trata de personas y la formación de capacidades para el retorno, entre otras. En general, el concepto de codesarrollo más frecuentemente se asocia con programas en los que se apoya el uso productivo de remesas, su direccionamiento hacia ahorro e inversión y la asociación con las comunidades migrantes organizadas denominadas Diáspora:

> "Casi dos décadas después de la propuesta de Sami Naïr, el mayor logro del concepto es el de su enorme difusión, eso sí, a costa de haberse convertido en una suerte de cajón de sastre que recoge formas casi contrapuestas de interpretar el desarrollo y las migraciones y/o de intentar transformarlas" (ACSUR, 2007)

El codesarrollo –bajo esta concepción amplia- y, en general, los intentos de promover un vínculo positivo entre la migración y el desarrollo, se ha ido incorporando lentamente en los discursos preponderantes del diálogo internacional en migraciones tanto multilateral (sistema de Naciones Unidas y OIM) como en las agendas bilaterales. El caso de Colombia no ha sido la excepción y desde hace más de diez años se han adelantado proyectos, programas y propuestas encaminados a potenciar el impacto de la migración en el desarrollo. Dentro del abanico de ofertas se encuentran programas gubernamentales, iniciativas privadas y proyectos de organizaciones no gubernamentales, entre otras. A continuación se presentarán las principales propuestas resaltando su impacto y radio de acción. Primeramente, se exponen iniciativas diferenciadas por el tipo de agente que las pone en marcha, distinguiendo aquellas promovidas por entidades gubernamentales del país de origen, por el sector privado y por la sociedad civil, incluyendo en este último punto información sobre las dificultades para la articulación de la diáspora y los proyectos de remesas colectivas. En segundo lugar, se realiza un breve recorrido por diversas iniciativas que promueven la migración temporal y/o la migración de retorno.

1. El Diálogo de Alto Nivel sobre Migración y Desarrollo fue celebrado en Nueva York entre el 14 y 15 de Septiembre de 2006. En este foro se dieron cita representantes de los países emisores, de tránsito y recepción de migrantes y de los organismos multilaterales para discutir puntos de agenda común como: Efectos de la migración internacional en el desarrollo social y económico, Protección de los Derechos Humanos de los migrantes y prevención de trata y tráfico, Experiencias de vinculación con la diáspora, y Aspectos multidimensionales de la migración y el desarrollo incluyendo las remesas.

Como iremos viendo, cabe destacar la diversidad tanto de agentes involucrados como de iniciativas diseñadas. Los agentes que impulsan acciones van desde las instituciones gubernamentales de origen y destino, hasta el sector empresarial, pasando por la sociedad civil de destino, la diáspora y los organismos internacionales. Puede decirse que existe una tensión entre la promoción de la migración temporal y/o el retorno característica de las iniciativas de organismos gubernamentales o internacionales y la tendencia del flujo migratorio colombiano a asentarse en destino. Hay, en consecuencia, cierta desconexión entre el objetivo de algunos de estos programas y la realidad migratoria. En ese sentido, por ejemplo, las actuaciones gubernamentales preocupadas por la pérdida de capital humano debida a la migración han ido pasando, actualmente, del énfasis por evitar la fuga de cerebros a tratar de garantizar que el país de origen se beneficie de los altos niveles formativos alcanzados por la comunidad migrante aunque ésta no retorne. Igualmente, quien ha dedicado mayores esfuerzos para mejorar las condiciones de vida de la población migrante ha sido la propia Diáspora, con una implicación de las instituciones colombianas mucho más reciente. Como veremos, un conjunto de factores se conjugan para dificultar fuertemente la puesta en marcha de iniciativas de remesas colectivas o para organizar a la diáspora. Finalmente, cabe señalar que la promoción de la compra de vivienda en origen por parte de la comunidad migrante se convierte en un instrumento privilegiado que presuntamente combina las necesidades de reactivación económica en Colombia con los intereses de ahorro e inversión de los migrantes. El ámbito inmobiliario se convierte en factor prioritario de actuación tanto para las instituciones gubernamentales, como para el sector empresarial y parte de la sociedad civil.

4.1 Iniciativas gubernamentales desde Colombia

Aunque la migración internacional colombiana es un fenómeno de amplia trayectoria histórica, la aparición y permanencia de programas gubernamentales relacionados con la migración colombiana ha sido durante muchos años esporádica y ha estado sometida a vaivenes, resultando por ello de poca trascendencia. Durante varias décadas, y en consonancia con una visión predominantemente negativa del impacto de la migración en el desarrollo a causa de la fuga de cerebros, las principales iniciativas estuvieron dirigidas a promover el retorno de profesionales con alta cualificación que habían migrado. Así, a mediados de los ochenta se implementó una política de alivios fiscales para promover el retorno de los "cerebros fugados" la cual, al carecer de un mecanismo de acompañamiento y seguimiento de la inserción laboral de los retornados, no pudo retenerlos. Durante el gobierno del presidente Ernesto Samper (1994-1998) se promovió la creación de Consejerías Sociales en el exterior, que buscaban acercarse a la diáspora colombiana, pero que tuvieron escasos resultados. A principio de los noventa, Colciencias inició una ambiciosa campaña para crear la "Red Caldas", una estrategia de comunicación virtual dirigida exclusivamente a personas altamente cualificadas residentes en el extranjero[2]. A través de esta red se conformaron nodos geográficos y temáticos de cooperación científica y se promovió el establecimiento de conexiones entre estos profesionales y centros académicos y grupos de investigación nacionales. La crisis económica de la mitad de esa década provocó la retirada de financiación a una red en plena gestación. Sobrevivieron algunos grupos en los que la iniciativa individual de sus líderes voluntarios logró sobrepasar la falta de recursos y apoyo logístico.

Actualmente se destaca la iniciativa Colombia Nos Une, lanzada en 2003 como el programa de vinculación para los colombianos en el exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores. Apoyado por la misión de la OIM de Colombia, este programa, si bien no constituye como tal una estrategia de codesarrollo concreta, surge como respuesta a la necesidad de reconocer a las comunidades transnacionales y a los migrantes como actores políticos relevantes y con el fin de apoyar la creación de políticas públicas de inclusión para estos colectivos. Estos objetivos están plasmados en el Plan de Acción 2006-2010 incluido en el Plan Nacional de Gobierno. Además, esta iniciativa promueve la reproducción del capital económico y social entre individuos y pequeños grupos al favorecer el diálogo entre líderes, la creación

2. Meyer, Charum et al. "Turning Brain Drain into Brain Gain: The Colombian Experience of the Diaspora Option" en Science Technology & Society, Vol. 2, No. 2, 285-315 (1997).

de oportunidades de negocios y la adquisición de bienes y servicios en la distancia. En el año 2004, Colombia Nos Une entró a formar parte de la Alianza País para el desarrollo del estudio sobre migración internacional e impacto de las remesas en AMCO (estudio cuyos datos son insumos de este informe), y sobre la base de los hallazgos del estudio ha identificado estrategias para promover el desarrollo. El programa juega el papel de conectar a entidades privadas e instituciones públicas para la ejecución de los proyectos, pero carece de un marco institucional que le permita administrarlos directamente. El estudio, dividido en nueve mesas de trabajo, comprende la identificación sociodemográfica y geográfica de la diáspora (tendencias poblacionales), la adecuación del servicio consular a las necesidades actuales de los migrantes (asuntos consulares), la formación de líderes dentro de la diáspora, el diálogo interinstitucional sensible al fenómeno migratorio colombiano, la oferta de servicios de carácter transnacional (en las áreas de protección social, educación, cultura y participación política), el seguimiento del comportamiento de las remesas junto con el fomento del uso de las mismas en ahorro e inversión (economía trasnacional) y la creación de redes virtuales de carácter transnacional (RedEsColombia). Entre los proyectos llevados a cabo son notables los enmarcados en las dos últimas dimensiones: la realización de Ferias Inmobiliarias y el portal RedEsColombia.

4.1.1 Las ferias inmobiliarias

En alianza con el sector de la construcción y de la intermediación inmobiliaria, desde 2005 el gobierno colombiano viene realizando exhibiciones de la oferta inmueble en las principales ciudades de Colombia dirigidas a la población colombiana en el exterior. A partir de entonces, anualmente se realizan tres muestras en Madrid, Nueva York y Miami, con una duración promedio de 3 días, en las que se ofrecen viviendas que oscilan entre los 15.000 y los 400.000 dólares. La variedad de la oferta incluye desde viviendas básicas en ciudades como Pereira a apartamentos de lujo con fines de inversión y uso turístico. La iniciativa de las ferias inmobiliarias incluye también oficinas móviles de los principales bancos con sede en Colombia que ofrecen créditos. Paulatinamente se ha ido incluyendo publicidad de servicios de telefonía internacional, centros médicos especializados en estética, medios de de comunicación locales y trasnacionales, etc. En la tercera edición de la feria "Invierte en casa", realizada en Madrid en abril de 2007, se cerraron negocios por 5,2 millones de dólares y ventas proyectadas por casi 18 millones de dólares. Algunas de las personas entrevistadas han adquirido vivienda en Colombia a través de una de estas ferias:

> "La Embajada de Colombia ha hecho ya dos ferias precisamente de vivienda, porque sabe que… Ahí un poco lo que yo percibo es que hay que encauzarle a la gente esas inversiones, darles como un sentido, que no sea simplemente lo básico, sino que también piensen en otras cosas allí. Y yo creo que si ya han hecho dos es porque la gente ha estado interesada. Entonces le facilitan no sólo la información sobre los proyectos de vivienda que puedan hacer, sino además los bancos están ahí…" (informante clave, Madrid)

Las motivaciones para adquirir vivienda en origen son diversas. En algunos casos, se basan en un ideal de retorno; en otros, se busca dotar de hogar a las familias de los migrantes en su sitio de origen; finalmente, hay quienes buscan en la propiedad de casas para alquilar la obtención de rentas no laborales.

Esta estrategia de promoción de la compra de vivienda en origen se desarrolla en el marco de una política de reactivación del sector de la construcción en Colombia, aún en recuperación desde la crisis de 1998, mediante la flexibilización de los requisitos para la compra de propiedad y el ofrecimiento de condiciones favorables en la adquisición de créditos. Los organizadores afirman que es necesario que las remesas se canalicen y se destinen "no sólo al consumo, que no genera empleo, sino también al sector productivo y, particularmente, al sector de la vivienda". Consecuentemente, los reportes económicos dan cuenta del rentable negocio que es vender viviendas a la población migrante y afirman que el incremento de las ventas año tras año representa un mayor direccionamiento de remesas hacia ahorro e inversión y la inclusión de los migrantes en el portafolio de las instituciones bancarias y crediticias en Colombia. Sin embargo, esta promoción deliberada de la compra

de vivienda por parte de personas migradas se perfila como una estrategia de desarrollo débil. Los efectos son ya visibles: si bien la reactivación del sector ha contribuido a la generación de empleo, la subida de los precios de la vivienda, tanto en propiedad como en alquiler, ha sido desmesurada, contribuyendo a agrandar la brecha de las desigualdades sociales en AMCO:

> "Conseguir vivienda o un arrendamiento hoy ya es un complique, la renta sube cada mes, fácilmente usted conseguía casas de cien o ciento cincuenta mil de renta, ahora te hablan de trescientos cincuenta mil pesos" (informante clave, Pereira)

4.1.2 Comunidades virtuales

Inspirado en el creciente auge en los países desarrollados de las comunidades virtuales, se ha creado REDESCOLOMBIA (www.redescolombia.org), un portal de redes transnacionales basado en una variedad de temáticas, prácticas, ubicaciones geográficas, etc. En él, usuarios radicados tanto en Colombia como en el exterior pueden crear y administrar grupos de contactos e interactuar a través de Internet de acuerdo a intereses afines. En estas redes el principio de adscripción supera el modelo tradicional de comunidad inscrita en un territorio y emula la dispersión de la diáspora, creando relaciones virtuales entre individuos interesados en entrar en contacto con independencia de su ubicación territorial. La consolidación de estas comunidades depende en gran medida del beneficio real que le represente al usuario el vincularse a la red. No puede obviarse, sin embargo, el hecho de que las tasas de acceso a Internet en Colombia son aún bastante bajas[3]. Adicionalmente, el público objetivo de las redes puede limitarse debido a la poca pericia en el manejo de las herramientas tecnológicas del grueso de la población migrante (por ejemplo, la participación de personas adultas con bajos niveles educativos), o el mínimo económico y temporal que demanda la participación en estos grupos virtuales. No obstante, hay redes piloto, como la red de estudiantes y profesionales colombianos residentes en el exterior, y la red Volver a Colombia, que han surgido gracias al apoyo de Colombia Nos Une y que durante los dos años que llevan en funcionamiento han mantenido una alta participación. La red de estudiantes tiene cerca de 1900 usuarios en 20 países que intercambian información logística, académica y política. Específicamente, el grupo Volver a Colombia ha reunido a profesionales altamente capacitados, que han retornado o piensan hacerlo, con el fin de facilitar su llegada y permanencia en el país. De manera autónoma este grupo ha promovido la presentación de proyectos de ley que favorezcan la vinculación laboral de estudiantes capacitados fuera de Colombia, la promoción de su actividad emprendedora, la obtención de beneficios de la seguridad social y la flexibilización de los trámites aduaneros para quien regresa. Se destaca el liderazgo y la alta presencia femenina entre las gestoras, moderadoras y participantes de este grupo, algunas de las cuales han establecido firmes posiciones sobre la inequidad de género en Colombia y las dificultades del ascenso por méritos. Sin embargo, no existen razones puntuales que justifiquen este hecho.

Adicionalmente, Proexport, la agencia gubernamental para la promoción del comercio exterior, ha creado el portal www.colombianosnegocian.com que relaciona a productores en Colombia con potenciales representantes de ventas en el exterior. A través de un banco de datos de ofertas y de interesados, se promueve el contacto entre empresarios que desean exportar y migrantes que desean comercializar bienes colombianos en sus lugares de residencia. En el primer semestre de 2007 contaba con 3.539 usuarios (algo más de 2000 personas vinculadas de forma individual y cerca de 1500 empresas colombianas). La oferta incluye artesanías, vestuario, accesorios, comestibles, bebidas y, en general, productos de pequeñas y medianas industrias que no pueden contar con representantes internacionales de exportación. Esta estrategia aprovecha el capital social y económico de los migrantes con intereses comerciales, quienes a su vez pueden aumentar sus ingresos con una actividad extra. Proexport a su vez ofrece seguimiento a los negocios, pero no cuenta con recursos para aportar a esta alianza, que puede verse limitada debido a los controles fitosanitarios de cada país y a las futuras reglamentaciones de los tratados de libre comercio.

3. Según el estudio específico realizado en 2003, el 33,7% de la población utiliza el computador, la mayoría en establecimientos educativos. Por cada 100 habitantes sólo hay 5,3 computadores operativos en los hogares y, de entre los hogares que disponen de computador, sólo el 53,8% tiene acceso a Internet. César Augusto Caballero Reinoso (dir.) (2003), Modelo de la medición de las tecnologías de la información y las comunicaciones – TIC, DANE.

Existen otras iniciativas de comunidades virtuales, como las desarrolladas por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). Esta institución ofrece 220 cursos gratuitos con una duración que oscila entre 40 y 200 horas para la formación a distancia y virtual de colombianos en el exterior. A través de la página de Internet del SENA, las personas pueden inscribirse en cursos de formación técnica en diversas áreas como finanzas, administración, procesamiento de alimentos, tecnologías de la información y ciencias naturales aplicadas, entre otras. El objetivo de la iniciativa es que los residentes en el exterior se capaciten y puedan mejorar o adquirir nuevas habilidades que serán aprovechadas en un futuro retorno a Colombia[4].

Como se explicará más adelante, autores como Guarnizo y Díaz (1999) han identificado una reticencia generalizada de los colombianos a relacionarse con otros connacionales. Existe un gran número de asociaciones de colombianos asentadas en diferentes localidades de forma fragmentada, con poco trabajo conjunto y numerosas rivalidades. El dialogo de estas asociaciones con los representantes consulares suele depender de relaciones personales y se ve limitado además por la escasez de personal en los consulados. Con el objetivo de superar estos obstáculos el Programa Colombia Nos Une ha venido desarrollando el "Plan Comunidad", que ha realizado una serie de encuentros y talleres para promover el asociacionismo y el trabajo conjunto de las agrupaciones de colombianos en el exterior. Hasta ahora el plan se ha dirigido principalmente al apoyo y fortalecimiento de las comunidades en sus lugares de destino, pero se contempla que éstas puedan promover en el futuro actividades destinadas a sus comunidades de origen[5].

Los resultados de estas acciones cuentan con elementos que articulan la población migrante y el desarrollo, mas no consolidan una estrategia de codesarrollo concreta, en la medida en que no enlazan los procesos migratorios como tales con estrategias de desarrollo; más bien promueven la reproducción del capital económico y social, entre individuos y pequeños grupos, al favorecer el diálogo entre líderes, la creación de oportunidades de negocios y la adquisición de bienes y servicios en la distancia. Si bien se incentiva el uso productivo de las remesas cuando se dirige a la adquisición de vivienda, no hay una estrategia integradora que permita movilizar recursos de la Diáspora coherentes con un desarrollo local en las regiones de procedencia. En ese sentido, los logros de la estrategia gubernamental, que en potencia son para todos los migrantes, terminan por ser aprovechados por una limitada población.

4.2 Iniciativas del sector empresarial

La principal iniciativa llevada a cabo por el sector empresarial es Conexión Colombia, que consolida una alianza entre el sector privado, la OIM e importantes medios de comunicación para crear un portal de servicios cuyos primordiales objetivos son la canalización de donaciones en especie, tiempo y dinero por parte de los migrantes en el exterior. También se anima el establecimiento de grupos de voluntarios que promuevan los principios de la diáspora filantrópica, es decir, que generen actividades y alianzas para la financiación de programas sociales o fundaciones de beneficencia. A su vez, Conexión Colombia realiza amplias convocatorias para canalizar donaciones dirigidas a damnificados de desastres naturales o a personas en situación de desplazamiento, mediante una alianza con la Agencia Presidencial para la Acción Social y Cooperación Internacional ACCI, ente gubernamental encargado. Hasta el primer trimestre de 2007 Conexión Colombia había recaudado 3.040.190 dólares que suman las donaciones de entidades y personas a título individual y que han beneficiado a más de un millón de personas. El mayor impacto de Conexión Colombia se concentra en las diecinueve fundaciones que apoyan las áreas de niñez, discapacidad, fomento a la educación y medio ambiente, entre otras.

La recaudación de recursos materiales o monetarios de los migrantes para acciones en Colombia dentro de esta iniciativa no toma la forma de remesa colectiva, en tanto que la relación de la persona migrante con las acciones que se desarrollan en Colombia se da a título individual, mediada por un portal de Internet y recibida por una corporación. Esta estrategia busca promover la filantropía transnacional de migrantes o

4. El certificado de estudios sólo tiene validez en Colombia.
5. El piloto se realizó en la ciudad de Houston, Estados Unidos y posteriormente ha sido desarrollado en Venezuela, Reino Unido, Estados Unidos y México.

empresas individuales, pero no involucrar a la Diáspora en el desarrollo regional mediante la construcción de comunidades transnacionales.

Una iniciativa de alcance regional específicamente centrada en el área en la que se enmarca este informe es la puesta en marcha por la Asociación de las Cámaras de Comercio del Eje Cafetero (ASOEJE). ASOEJE ha iniciado un programa para crear alianzas comerciales con los migrantes del Eje Cafetero radicados en España con el fin de que estos se conviertan en representantes de ventas y construir así una "red de colocación de productos locales" en el mercado español. Con el apoyo de la alcaldía de Armenia se han creado escuelas dirigidas a potenciales migrantes para la generación de negocios productivos.

4.3 Iniciativas de la sociedad civil

4.3.1 Diáspora

Las remesas colectivas son uno de los paradigmas del codesarrollo: el que los migrantes organizados lideren, cofinancien y promuevan la puesta en marcha de negocios, la construcción de obras de infraestructura y el mantenimiento de instituciones de bienestar en sus comunidades de origen. Recurrentemente se señala que la experiencia de las comunidades centroamericanas y mexicanas, basadas en el aporte de los migrantes, sumado al presupuesto nacional y local, es una efectiva forma de promover el desarrollo de infraestructura y empresa en los países de origen. En Colombia las remesas colectivas se han presentado de forma esporádica y excepcional en algunas localidades específicas, como en el caso de los migrantes de Montenegro (Quindío) residentes en Morristown (New Jersey, EEUU).

Entre los pocos estudios desarrollados sobre asociacionismo y liderazgo de los migrantes colombianos se destaca el realizado por Portes, Escobar y Walton (2007). En él se señala que en Estados Unidos hay dos tipos de organizaciones de migrantes; de un lado las asociaciones cívico-culturales: grupos más o menos informales que realizan eventos, recrean las tradiciones culturales y recolectan fondos para obras sociales en Colombia; y de otro lado, las agencias sociales: organizaciones más fuertes e institucionalizadas, enfocadas a la gestión y a la prestación de servicios para los migrantes. En Estados Unidos la preponderancia de las asociaciones cívico culturales de colombianos ejemplifican la manera en que personas relativamente educadas, de origen urbano, con más tiempo como migrantes desarrollan actividades "filantrópicas" a título individual o a través de grupos primarios (familia, amigos cercanos), sin ahondar en la construcción de una vinculación transnacional efectiva.

En contraste, en España priman las asociaciones constituidas como ONG que prestan servicios de asesoría jurídica, bolsa de empleo, cursos, etc. y que han actuado como canal entre el gobierno y los migrantes en los sucesivos procesos de regularización. Orientadas en sus inicios al colectivo colombiano han ido extendiendo sus prestaciones al colectivo migrante en general, aunque su público principal lo constituyen migrantes latinoamericanos. Éstas son mayoritariamente dirigidas por mujeres que llegaron a España hace más de 15 años, cuando la inmigración era aún un fenómeno incipiente en España y que cuentan con cualificación universitaria y un amplio capital social consolidado a través de su experiencia como líderes y su larga trayectoria como migrantes. El carácter de agencia social hace que estas iniciativas intervengan directamente en el ámbito transnacional por medio de alianzas estratégicas con organismos internacionales o con entidades nacionales, para potenciar el rol de los migrantes en el desarrollo tanto de países de origen como de destino. Este proceso ha sido gradual y sus logros apenas empiezan a esbozarse a través de programas de formación en origen, de vivienda financiada con remesas e información sobre migración.

Las razones que explican la escasez de experiencias de remesas colectivas y agrupación de la Diáspora para incidir en los procesos de desarrollo en el país de procedencia son varias. Entre ellas, cabe mencionar, en primer lugar, la limitada base organizativa debida a que el grueso de la migración es aún muy reciente, a la falta de apoyo institucional y al desconocimiento de los requisitos para constituir asociaciones en el exterior. En

segundo lugar, y como señalan Guarnizo y Díaz (1999), se percibe una desconfianza entre la propia comunidad migrante y una reproducción de las divisiones sociales en origen. La propia comunidad migrante refleja la fragmentación y el conflicto de la sociedad colombiana:

> "No es que no haya asociaciones, lo que pasa es que las asociaciones de los colombianos están muy atravesadas por la polarización ideológica y política que sucede en el país. Entonces, esto se reproduce, porque la gente viene de allí y viene de una vivencia muy dura y de procesos de exclusión, no sólo social y económica, sino también de violencia, exclusión política, entonces eso hace que sea mucho más difícil, por la manera como la misma sociedad colombiana se ha desenvuelto, que la gente tenga una disposición mayor, como sí la tienen otros colectivos, a unirse" (representante de AESCO)

> "Hay mucha desconfianza, entonces un colombiano no es fácil que a cualquier otro que se encuentre, aunque sea de su pueblo, le hable con toda confianza, mientras que eso no se da en otros colectivos. Entonces, hay redes, pero son muy cerradas, son muy complejas (…) Porque está también presente, aparte de toda esta situación de desconfianza, está el elemento clasista" (representante de AESCO)

Esta fragmentación está marcada por el origen regional y, sobre todo, por un componente de clase social:

> "El elemento clasista es muy fuerte porque, claro, en Ecuador hay mas pobreza pero hay menos desigualdad, o sea, hay mas gente que todos son igualmente pobres, hay una pobreza generalizada (…) En la inmigración colombiana hay una gran variedad de estratos sociales y quienes tienen aquí mas recursos o se creen que son de mejor familia, pues no porque estén fuera se juntan con personas que tengan menos recursos, por los elementos de clasismo, de falta de seguridad, de elementos de desconfianza como la violencia, el narcotráfico, el estigma que hay con esa nacionalidad. Es todo mucho más complejo. Si alguien llega a ser amigo de otro colombiano es porque alguien de mucha confianza se lo ha presentado, no porque se lo encontró y se puso a hablar con él y descubrió que era de su pueblo." (informante clave, Madrid)

El análisis de Bouvier (2007) coincide en describir a la diáspora colombiana como una diáspora desunida y enfatiza también un tercer factor: la fuerte desconfianza hacia el gobierno colombiano.

> "Los refugiados vienen por motivos políticos y vienen muy resentidos con el país. Los inmigrantes económicos vienen muy descreídos, no tan resentidos, pero sin ninguna credibilidad hacia las instituciones y con una trayectoria de no creer en nada en la política, en nada en las instituciones, con un tejido social ya desde origen muy débil por los procesos de represión, de violencia, de inseguridad, de desconfianza. Cosa que no se da con la migración boliviana, ecuatoriana, que aunque vienen por causas económicas, de falta de oportunidades, de pobreza, pero que tienen un tejido asociativo que les ha permitido pues determinados procesos de cambio por lo menos a nivel gubernamental, aunque de pronto no haya habido las alternativas deseables, pero han logrado incidir al punto de producir cambios gubernamentales, de personas, y ese no es el caso de Colombia. Y eso dificulta mucho" (representante de AESCO)

Mientras algunos altos funcionarios e investigadores aseguran que parte de las remesas de los trabajadores esconden lavado de activos (proveniente de negocios ilícitos), las organizaciones son reacias a invertir o realizar donaciones porque consideran que hay altos niveles de corrupción en la ejecución de proyectos y el manejo de obras sociales. Las impresiones recopiladas a través de la entrevistas muestran que los migrantes no quieren que ningún tipo de entidad pública esté involucrada en las iniciativas de filantropía.

Un cuarto factor explicativo es el fuerte peso entre el flujo colombiano de las clases medias urbanas que buscan en la migración la promoción individual y que tienen una fuerte adscripción al discurso de la meritocracia, desconfiando de las instituciones y muy instaladas en la noción del mérito y las oportunidades individuales. Esto hace que la mayoría de los individuos y hogares tengan fuertes relaciones en grupos primarios (redes y grupos de familiares o amistades), que no trascienden a otras redes o grupos más extensos. Así, el modelo de cofinanciación de remesas colectivas y aportes de los estados de origen, no se vislumbra como una práctica a ser implementada en el corto plazo.

Por último, otro elemento explicativo es la falta de tiempo debida a los horarios intensivos y flexibles.

> "¿Aquí te juntas con colombianos?
> Muy poco… Tampoco me queda mucho tiempo. Me la paso

> trabajando o sea que no, salgo acá a las 3 de la mañana y... me quiero ir a casa y descansar. Muchas veces tengo que estar acá a mediodía y de mediodía hasta el cierre, que es 3-3,30, me dan las 4 de la mañana acá. Entonces, no, no, no me da el cuerpo para estar" (hombre migrante, trabajador en hostelería en Madrid)

Esta falta de tiempo trunca también el asociacionismo de profesionales:

> "Empezamos reuniéndonos varios colombianos, profesionales todos, ingenieros, gente que estaba en la misma situación que la mía, que no han podido homologar su título profesional, nos creamos como una inquietud con eso. (...) Entonces ya fue cuando empecé a trabajar también por la noche, o sea, los tres turnos, mañana, tarde y noche. Era muy difícil conciliar el sueño, de venir a descansar y recobrar fuerzas, no era nada fácil. Entonces, claro, ya lo fuimos dejando y los otros compañeros igual" (hombre migrante, vigilante en Madrid)

A pesar de estos obstáculos, sí se encuentran experiencias de organización de la Diáspora que buscan incidir en el país de origen, como es el caso de la Asociación América España Solidaridad y Cooperación (AESCO), organización no gubernamental transnacional y parte de la Alianza País. Es una asociación con presencia en Colombia y España que cuenta con varias iniciativas de intervención social en origen y destino, entre ellas: la asistencia alimentaria, el establecimiento de centros de información sobre migración, la asesoría jurídica y las campañas de solidaridad para hacer donaciones a centros de atención en Bogotá, Pereira y Quito. Esta organización, liderada principalmente por mujeres, ha promovido el debate sobre temas migratorios tanto en Colombia como en España[6] y se ha consolidado como un interlocutor permanente ante diferentes instancias. En Colombia, AESCO ha promovido el debate público sobre algunas problemáticas que pueden experimentar las familias migrantes como la fragmentación familiar, los problemas psicológicos de los hijos de migrantes, el abandono de ancianos, el consumo suntuario pagado con remesas y las dificultades inherentes a la reconfiguración familiar, tanto en Colombia como en España. De manera complementaria, con el apoyo de recursos de la cooperación descentralizada de España, se han construido centros de formación en artes y oficios para potenciales migrantes y retornados.

Otra iniciativa remarcable es el proyecto de vivienda en AMCO puesto en marcha en 2006 y dirigido a migrantes de esta zona residentes en España. El terreno de construcción del proyecto ha sido donado por la alcaldía local de Dosquebradas y con el apoyo de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) se ha iniciado la edificación de un proyecto piloto de 150 casas[7]. Los costos de estas viviendas son muy inferiores al precio de mercado y, a diferencia de los proyectos de vivienda ofrecidos por inmobiliarias, éste ofrece posibilidades de financiación al margen del sector bancario y la vivienda se recibe prácticamente sin que reste deuda. Mediante un acuerdo entre las partes, la alcaldía de Dosquebradas expedirá las escrituras como bien patrimonial familiar, lo cual protege tanto al migrante como a los miembros del hogar, de que en caso de ruptura del vínculo una de las partes venda la vivienda unilateralmente. Una característica particular del proyecto es el establecimiento de la vivienda como un espacio simultáneo de producción y reproducción, de manera que se reserva dentro de ella un espacio para el desarrollo de actividades productivas. Motivados por el deseo de ahorrar y beneficiar a la vez a sus familiares, los interesados se incorporan a un fondo común en el que mediante ahorro programado van acumulando capital para financiar la construcción de unidades de vivienda que, adicionalmente, alberguen empresas familiares, negocios de ventas y otras pequeñas unidades de producción. La idea última es que los hogares puedan comercializar sus productos internacionalmente gracias a las redes trasnacionales de migrantes.

4.3.2 Sociedad civil en destino y cooperación no oficial al desarrollo

La Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), junto con las oficinas de cooperación descentralizada de las autonomías en España, ha incorporado el codesarrollo como un elemento de articulación de los programas relacionados con cooperación y migración internacional. En noviembre de 2006 llevó a cabo el seminario "Las personas migrantes como agentes de desarrollo", en Cartagena de Indias, Colombia. Este seminario buscaba poner de relieve los intereses y

6. La presidenta de esta organización era candidata por el PSOE (Partido Socialista Obrero Español) a las elecciones municipales de mayo de 2007 y ha resultado electa. AESCO ha impulsado además en Colombia la creación de una comisión especial legislativa con representantes del Senado y la Cámara, así como la realización de encuentros regionales con alcaldes y gobernadores para analizar la problemática migratoria.

7. De acuerdo con los logros de este primer proyecto, se busca replicar el modelo en otras ciudades con alta migración.

objetivos comunes de los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil, tanto de Colombia como de España, con relación a las políticas públicas y la búsqueda de mecanismos para potenciar el impacto positivo de la migración, reducir los costes negativos y proteger los derechos humanos. Las conclusiones del seminario están en sintonía con las recomendaciones de la Comisión Global para las Migraciones, reiterando la importancia de la corresponsabilidad y cooperación en el manejo de los temas migratorios. Se destaca entre ellas el reconocimiento de la necesidad de que la perspectiva de género atraviese las políticas de codesarrollo dado el papel de las mujeres como migrantes independientes y como cabezas de hogar, así como su importancia cuantitativa y cualitativa en tanto receptoras de remesas.

En la práctica esto se traduce en una serie de programas ejecutados por ONG locales en España, que cuentan con recursos de la cooperación descentralizada y que desarrollan acciones tales como el apoyo al emprendimiento de microempresas para mujeres potencialmente migrantes, la capacitación en origen para las actividades que los migrantes temporales van a desarrollar, programas de asistencia para mujeres vulnerables y prevención contra la trata y el tráfico de personas. El modelo de autonomía hace que muchas de estas acciones no se identifiquen efectivamente como programas de codesarrollo, sino como iniciativas independientes financiadas desde el exterior, sin una agenda común.

Un ejemplo de este tipo es el Proyecto Codesarrollo y Vivienda (Covi-Medellín). La Asociación Provivienda de Madrid junto con la Asociación Ciudad Don Bosco inició a principio del año 2007 un Proyecto de Codesarrollo para facilitar el acceso a vivienda en Medellín. Este plan es cofinanciado por la Alcaldía de Medellín y por el Ayuntamiento de Madrid, con la participación del Fondo Municipal de Vivienda (FOVIMED), la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) y el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). El modelo cuenta con el apoyo de la Caja de Ahorros Bilbao Bizkaia para la tramitación de los créditos hipotecarios con gran flexibilidad, bajos intereses y facilidades de pago. Los beneficiarios son exclusivamente migrantes regularizados procedentes de Medellín y residentes en Madrid, y el ánimo del proyecto es brindar vivienda a migrantes que deseen retornar voluntariamente.

Otro ejemplo es el de la Unió de Pagesos, el sindicato de trabajadores agrícolas de Cataluña, que venía promoviendo la migración temporal de trabajadores extranjeros para la agroindustria. Este sindicato ha puesto en marcha un programa que cuenta entre sus asociados a la Fundación de Agricultores Solidarios (FAS) que apoya organizaciones de base en Colombia y a la Organización Internacional para las Migraciones y que incluye actuaciones a varios niveles. Por un lado, se sitúa el programa de formación de líderes. Una red de agentes de desarrollo capacita a líderes para el emprendimiento agrícola con el fin de que inicien proyectos productivos en Colombia, basándose en la experiencia organizativa y comercial que han adquirido en Cataluña. La formación que reciben los líderes incluye temas como administración de empresas, gestión para la sostenibilidad, manejo de software y diversidad cultural. A lo largo del proceso los 'formadores de formadores' visualizan las áreas en las que pueden replicar y generar nuevas oportunidades de trabajo. De otro lado, en el marco de proyectos de desarrollo rural comunitario, estos líderes se convierten en cabezas de cooperativas asentadas en diferentes regiones de Colombia. Se capacitan para generar nuevos productos y servicios sustentados en un aparato productivo comunitario, en áreas que son identificadas, pensadas y desarrolladas por los migrantes. Estas pequeñas empresas son cofinanciadas de una parte con capital proveniente de los ahorros de los migrantes y de otra por la cooperación al desarrollo descentralizada. Uno de los problemas identificados es que los trabajadores migrantes temporales, por su condición de estacionalidad fuera del país, no son sujetos de crédito en Colombia, ya que no pueden demostrar ingresos regulares y les niegan los créditos.

4.4 Asentamiento definitivo, migración temporal o retorno

Otra diferencia clave entre los proyectos e iniciativas de vinculación de la migración con el desarrollo de los

países y comunidades de origen es el tipo de migración a la que redirigen o que fomentan. En el contexto de la migración colombiana, que, como hemos señalado presenta una fuerte tendencia a asentarse en los países de destino, son especialmente destacables los planes que promueven la migración temporal o el retorno.

Los programas de migración laboral temporal se han creado como instrumento para solventar los desequilibrios entre la oferta y la demanda de mano de obra, mediante la movilización regulada de trabajadores estacionarios o temporales. Durante los años sesenta y setenta se impulsó la migración de trabajadores como una estrategia para cubrir los vacíos en los mercados laborales de los países desarrollados, bajo el supuesto de que los migrantes al finalizar sus contratos laborales volverían a sus países de origen. Este retorno no se hizo efectivo, y generó el asentamiento de colectivos migrantes en los países desarrollados.

Autores como Phillip Martin (2003), señalan que, a pesar de los resultados adversos en materia de retorno, los programas de migración laboral se han vuelto populares en los debates internacionales actuales como forma de vincular el excedente de fuerza de trabajo en los países en vías de desarrollo con las necesidades estacionales de reclutamiento de fuerza de trabajo para determinados sectores laborales de los países desarrollados. El principal objetivo de estos programas es gestionar de forma regulada la estancia de mano de obra (temporal o estacionaria) sin aumentar el "stock" de migrantes residentes. En ese sentido, los migrantes temporales cuentan con derechos como trabajadores, pero no con otros derechos sociales o políticos que se derivarían de una condición de ciudadanía a la que, en su calidad de migrantes temporales, no acceden.

En Colombia hay varios planes de migración laboral temporal que están en mayor o menor medida vinculados a programas de codesarrollo. Por ejemplo, existen compañías e intermediarios que facilitan la migración de enfermeras a Canadá y Estados Unidos, lo que ha sido identificado como una práctica que afecta el desarrollo de los países de origen. También hay buenas prácticas que se han implementado en el marco de estrategias interinstitucionales encaminadas a la gestión de la migración y el desarrollo. En el año 2001, España y Colombia suscribieron un acuerdo de regulación y ordenación de flujos migratorios encaminado a crear oportunidades de trabajo temporal o estacionario para colombianos en España, en áreas con escasez de mano de obra autóctona. Este acuerdo se enmarca dentro de las estrategias de lucha contra el tráfico de personas y la migración irregular, y busca la armonización de las políticas migratorias de los países de origen y destino.

Esquema del programa de Migración laboral

En este modelo, los empresarios y los sindicatos en España, determinan el número de ofertas laborales para las que se requieren extranjeros. Estas pueden ofrecerse como convocatorias de contratación genérica (abiertas para todo el mundo) o nominativas (destinada a una persona en particular). Las ofertas se transmiten a través de la Embajada de España en Bogotá, determinando las características del contingente para proceder a la selección del mismo. En Colombia el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) lleva a cabo el proceso de selección de los candidatos, y el empleador es quien formaliza el contrato, asegurando vivienda en buenas condiciones[8]y seguridad social. Para garantizar el retorno los trabajadores firman pólizas de cumplimiento y cartas de compromiso con las que se otorga el visado para entrar a España. Las áreas de trabajo incluyen plazas en el sector agrícola, de hostería, servicios y artes gráficas[9]. La convocatoria de 2007 incluye plazas laborales para médicos, enfermeras y asistentes de enfermería que hayan homologado los títulos.

De manera complementaria, en septiembre de 2005 se firmó el convenio de seguridad social entre Colombia y España. Mediante este acuerdo, ambos países cooperan mutuamente para reconocer las prestaciones laborales de los trabajadores residentes en el exterior. En Colombia el acuerdo se establece a través de la Ley 1082 de 2006. Con este acuerdo se pretende dar continuidad a las cotizaciones para pensiones de jubilación de los trabajadores migrantes, y se reconocen los montos y antigüedades acumulados. Así mismo, Colombia avanza en la implementación de mecanismos de cotización para migrantes autónomos que deseen recibir una jubilación al retornar a Colombia.

Paulatinamente se han ido incorporando cursos de formación en origen, ejecutados por ONG transnacionales. En estos cursos los migrantes reciben capacitación sobre derechos laborales y características socioeconómicas del lugar al que van a trabajar. El objetivo es incentivar la formación de líderes que a medio plazo repliquen en Colombia las habilidades adquiridas durante su estancia como migrantes en España.

Finalmente, son varias las iniciativas en materia de retorno. Por un lado, la OIM, desde la perspectiva de que la migración en forma ordenada y respetuosa de los derechos beneficia a los migrantes y a la sociedad cuenta con programas de retorno voluntario asistido para migrantes de España y Reino Unido. Se incluyen en ellos asesoría socio-económica, acompañamiento y cubrimiento de los gastos de traslado. Para el caso de los retornados del Reino Unido, se otorga un subsidio por cada uno de los miembros del hogar retornado que debe invertirse en un proyecto productivo en el lugar de retorno. Entre los proyectos financiados en AMCO se encuentran comercios de fruta y abastecimiento, la compra de taxis y el emprendimiento de otros pequeños negocios familiares. Por otro lado, el SENA, a través del banco de oportunidades, ha establecido el fondo EMPRENDER, para la creación de nuevas empresas, bajo la modalidad de un capital semilla no reembolsable, que se ejecuta bajo la asesoría de los programas empresariales del SENA. A él pueden acceder migrantes que estén interesados en reestablecerse en Colombia.

Observaciones finales

La OIM en asociación con el Ministerio de Relaciones Exteriores han promovido un diálogo interinstitucional encaminado a fomentar las sinergias y extender las alianzas a diferentes actores (como cajas de compensación familiar, gremios, centros académicos y sector bancario); al día de hoy no se identifica una agenda común en la que la perspectiva de género esté explícitamente reconocida.

El discurso predominante sobre migración y desarrollo tiende a centrarse en las remesas y a instrumentalizar buenas prácticas que maximicen su aparente potencial. Discusiones sobre la pérdida del capital humano cualificado, las cadenas globales de cuidado, los cambios en los mercados laborales y las tendencias demográficas demandan una visión de género, en la que se reconozcan los cambios estructurales de poder en los hogares, en las sociedades de origen y destino y en las instancias de toma de decisiones políticas. A su vez, es necesario

8. En el caso de trabajadores agrícolas que residen en las zonas de trabajo se verifican las condiciones de la vivienda ofrecida por el empleador. Para otros trabajadores hay un banco de oferta de vivienda temporal para la estancia en España.
9. De manera puntual en el año 2002 se ofertaron también puestos dentro del sector del servicio doméstico.

expandir los límites de esta discusión, en la medida en que los hogares con migrantes experimentan en mayor o menor medida situaciones que en general afectan a la población. En ese sentido, adoptar un paradigma para el desarrollo local basado en el codesarrollo, deposita parte de la responsabilidad de la gestión de modos de vida sostenibles en la población que no vive allí y que precisamente por carecer de éstos ha tenido que emigrar. Faltaría entonces una discusión más extensa, que trascendiendo el binomio remesas-desarrollo profundice en las causas estructurales de la migración y en la forma en que el desarrollo social, cultural, económico y político en los países de origen delinea el camino de quienes deciden migrar, pero también de quienes no lo hacen.

5. Conclusiones

La migración entre el Área Metropolitana Centro Occidente y España

En comparación con otros flujos migratorios con destino a España, el procedente del AMCO presenta algunas características distintivas que moldean de manera particular las motivaciones para migrar, las construcciones de las expectativas asociadas al proyecto migratorio, el envío y el uso de las remesas y los posicionamientos frente al papel (individual o colectivo) en el desarrollo del AMCO. Dentro de estas particularidades destaca el rol de la violencia armada y del narcotráfico en la configuración de las dinámicas migratorias; la mayor celeridad en la consolidación de los flujos hacia España y en los procesos de reunificación familiar en ese país; los sectores de inserción sociolaboral y las actividades desempeñadas dentro de éstos; y la composición socioeconómica del flujo, sobre todo en lo que respecta a sus orígenes de clase y niveles educativos. En este sentido, las divisiones de clase en la composición del flujo se revelan como factores determinantes de los proyectos migratorios dentro de los que se enmarcan el envío y el uso de las remesas.

Al igual que otros flujos migratorios, el del AMCO tuvo como impulso principal el deterioro de la situación económica en el país de origen, con su secuela de desempleo y subempleo, quiebras masivas de empresas, precarización de la calidad de vida y pérdida de expectativas de futuro. Pero a diferencia de otros flujos, la crisis económica de los noventa no sólo impulsó la salida de sectores pobres cuya sobrevivencia misma se veía amenazada por la situación económica, sino también de sectores de clase media y media alta que sintieron afectadas sus expectativas laborales, de progreso económico y de movilidad social y/o amenazadas por el incremento y extensión de la violencia. Esta diversidad de clase y de niveles educativos se manifiesta luego en los procesos de inserción laboral de la población migrante, observándose una mayor variedad de ocupaciones, un gran rechazo al trabajo doméstico por parte de las mujeres, mayor participación en oficios técnicos y especializados, y un número significativo de emprendimientos por cuenta propia. Dentro de los límites que les impone el mercado laboral para migrantes y el ordenamiento jurídico español en materia de extranjería, el colectivo colombiano ha logrado sacar provecho a su mayor capital formativo, lo que también contribuye a sus bajos índices de irregularidad y a la rapidez e intensidad de sus procesos de reunificación familiar.

La mayor frecuencia de la reunificación familiar y la ausencia de expectativas de retorno que evidencia un segmento importante de esta migración configuran diferencias importantes frente a otros colectivos y también deben su origen al rol de la violencia política y delincuencial como motivo (ya sea primario o secundario) de la decisión migratoria. La ausencia de expectativas de una resolución rápida a estos problemas conduce a la definición de proyectos migratorios de mayor permanencia, lo cual no sólo repercute en los patrones de ahorro, inversión y envío de remesas, sino en las dinámicas organizativas de la diáspora colombiana en España, también afectadas por la heterogeneidad de clase del flujo migratorio.

Por otro lado, el género se configura como una variable que establece asimismo diferencias dentro del flujo, aunque resulta más determinante de las motivaciones en el momento de migrar que en el tipo de proyecto migratorio posterior, donde la variable clase opera con más fuerza. La clara feminización del flujo desde sus inicios es el resultado de la convergencia de varios elementos entre los que sobresalen el mayor impacto de la crisis económica en las mujeres (incremento del desempleo para aquellas que poseen niveles educativos altos y obligación de incorporarse a un mercado con altas tasas de subempleo para aquellas pertenecientes a estratos más bajos, para compensar la perdida de ingresos del hogar), la erosión del papel del varón como proveedor económico, la coparticipación del Estado español mediante la demanda específica de mujeres extranjeras para los sectores de servicio doméstico y cuidado de personas dependientes y el funcionamiento de redes migratorias femeninas. La presencia de elementos específicos de género, relacionados con el deseo de alcanzar autonomía económica, lograr el divorcio o ampliar horizontes laborales y relacionales es uno de los factores que subyace a la migración de un importante número de mujeres entrevistadas, asunto

que hasta el momento ha recibido escaso tratamiento en la literatura sobre migración femenina.

En el caso colombiano la feminización inicial dio paso con mucha rapidez a la reunificación familiar, y sus impactos en términos de la recomposición familiar y la división sexual del trabajo en las familias de origen muestra algunas particularidades. Quizás la más notable de éstas sea la mayor participación de los hombres en la asunción de las tareas reproductivas que las mujeres dejan vacantes, hallazgo que se repite al analizar los arreglos domésticos que caracterizan a las familias ya reunificadas en España. A estos impactos positivos de la migración sobre las desigualdades de género se suman los efectos del envío de remesas a los hogares de procedencia, con el consecuente aumento de poder que supone la asunción del rol de proveedoras económicas, así como los mayores niveles de autonomía personal que caracterizan a las migrantes laborales femeninas. Esto último es más evidente en el caso de las mujeres solteras y divorciadas, particularmente en el segmento bastante numeroso de las mayores de 40 años, entre cuyos motivos para migrar destaca la búsqueda de mayor autonomía personal y el emprendimiento de nuevos proyectos laborales y afectivos.

Patrones de envío y uso de remesas desde una perspectiva de género

A pesar de que los desencadenantes de la migración son en ocasiones distintos para hombres y mujeres, los patrones de envío son muy similares en cuanto a la cantidad remitida se refiere. Sin embargo, hay que destacar que el envío supone mayores esfuerzos para las mujeres debido a que sus salarios son sensiblemente inferiores, como consecuencia de la segmentación sexual del mercado de trabajo en España. Dentro de los proyectos migratorios ligados al sostenimiento del hogar en origen, el compromiso de las mujeres migradas es mayor que el de los hombres, quienes se desentienden más fácilmente de su hogar de procedencia en el momento en el que establecen otra relación en el país de destino y conforman un nuevo hogar. Las mujeres presentarían mayor continuidad y mayor frecuencia en el envío. Siendo su aporte económico al AMCO a través de las remesas notable (el 54% de las remesas que recibe el AMCO son enviadas por mujeres), son también las receptoras por excelencia de las mismas en calidad de esposas, cuidadoras de los nietos dejados en Colombia o gestoras económicas de los hogares de donde han migrado hijos solteros. Pero, sobre todo, destacan por ser receptoras en virtud de su mayor vulnerabilidad en situaciones de viudez, divorcio o jefatura de un hogar con cargas familiares no compartidas y, en general, situaciones que implican mayores dificultades económicas y, por ello, una mayor dependencia de las remesas.

Las remesas suponen un ligero incremento (10%) del gasto total que realizan los hogares pero no alteran de forma significativa la estructura de este gasto, más allá de incrementos en los gastos de comunicación, recreación y salud. El papel de las remesas no se reduce a sufragar gastos corrientes, sino que es fundamental a la hora de financiar el acceso a bienes de consumo, una de las finalidades de buena parte de los proyectos migratorios. Asimismo, muestran una especial relevancia en la financiación de educación privada (un objetivo central en el caso de mujeres migrantes divorciadas, pero igualmente importante en todo el segmento de personas migrantes con hijos), y en el pago de la asistencia sanitaria en caso de enfermedades graves o crónicas de padres de edad avanzada (especialmente de mujeres viudas), pero también de hermanos y hermanas desempleados. Por ello, la inversión de las remesas en capital humano es, como en otros muchos casos ya estudiados, una de las más importantes, que pone sobre la mesa, además, la ausencia o debilidad del Estado en la provisión de derechos fundamentales. Por último, en lo referente al papel que juegan las remesas en el seno de la economía de los hogares, cabe destacar que en el caso del AMCO si bien es cierto que la recepción de remesas da lugar a una salida de las mujeres del mercado laboral, este cambio no refleja una disminución de la actividad económica, sino una transformación del tipo de actividad económica realizada, en la que el tiempo de trabajo en el mercado laboral (remunerado) se convierte en tiempo de trabajo en el hogar (no remunerado). De igual modo, la recepción de

remesas permite que otros miembros del hogar nuclear o extenso puedan dedicarse por completo a estudiar y también disminuye el subempleo de los miembros del hogar (al aumentar el tiempo que se puede dedicar a buscar un empleo), algo particularmente importante en el caso de las mujeres.

Aunque el peso dentro del flujo de personas de clase media y personas solteras supone en principio menor dependencia de las remesas por parte de quienes permanecen en Colombia, y a pesar de tratarse también de un flujo compuesto por numerosas personas con experiencia emprendedora previa, la inversión en pequeños negocios como consecuencia de las remesas o del retorno de migrantes no resulta de particular relevancia. Primero, por el poco tiempo transcurrido desde que se inició el flujo. Dadas las condiciones de precariedad jurídica y laboral en las que se inserta la población migrante en España, el logro de una mínima estabilidad que permita forjar planes a medio plazo supone un tiempo promedio de unos cinco años. Segundo, porque la mayoría de los proyectos migratorios se han ido transformando en proyectos de asentamiento definitivo como consecuencia de varios factores, entre los que destaca una percepción marcadamente pesimista de las perspectivas que ofrece Colombia y una mejor valoración de las oportunidades para el progreso económico que, a pesar de los límites y dificultades que su condición de migrantes les impone, ofrece España. Quienes han logrado capitalizarse piensan por ello fundamentalmente en invertir en destino y no en origen. La inversión en un pequeño negocio en Colombia es una idea más inserta en el imaginario de aquellas personas migrantes pertenecientes a estratos más bajos, para quienes el pequeño negocio representa la oportunidad de ascenso que el mercado de trabajo secundario no les ofrece, así como la garantía de no dilapidar en el momento del retorno el capital ahorrado durante la migración. Sin embargo, la dilatación en el tiempo del proyecto migratorio junto con la transformación de programas de retorno en proyectos de asentamiento están provocando un desplazamiento de la intención de invertir hacia España.

La inversión más relevante es la realizada en vivienda con fines de obtención de rentas no ligadas al trabajo o pensando en el retorno a largo plazo. Si bien se evidencia el financiamiento de mejoras en viviendas ya construidas (ampliaciones, cambios en la decoración), la intención principal es comprar una vivienda en un lugar dinámico económicamente que permita su arriendo a un precio elevado y la obtención de beneficios en una futura reventa. Este tipo de inversión ha sido claramente alentada desde las instituciones gubernamentales colombianas, como parte una estrategia de reactivación del sector de la construcción. La preeminencia de inversión en vivienda imposibilita, parcialmente, otro tipo de inversiones. Por otro lado, el progresivo desplazamiento de la compra de vivienda hacia España, como consecuencia de las reagrupaciones familiares y proyectos de asentamiento definitivo, es un proceso en marcha cuya progresión futura habrá de ser observada.

Iniciativas de vinculación entre migración y desarrollo

Dentro de las acciones emprendidas destinadas a vincular migración y desarrollo cabe destacar la diversidad, tanto de agentes involucrados como de iniciativas diseñadas. Dentro de esta diversidad sobresalen dos cuestiones. Por un lado, la existencia de una tensión entre la promoción de la migración temporal y/o el retorno, característica de las iniciativas de los organismos gubernamentales e internacionales y la tendencia del flujo migratorio colombiano a asentarse en destino. Por otro lado, la organización de la diáspora, en tanto recurso que respondería en mayor medida a la lógica del codesarrollo, resulta particularmente difícil en el caso estudiado por varios motivos: la limitada base organizativa debido a que el grueso de la migración es aún muy reciente; la existencia de una desconfianza generalizada entre la propia comunidad migrante y una reproducción de las divisiones sociales del contexto de origen en el contexto de destino; la fuerte desconfianza de la Diáspora hacia el gobierno colombiano y, por extensión, hacia las iniciativas que éste pueda proponer; el peso dentro del flujo de unas clases medias instaladas en la noción del mérito y las oportunidades individuales y distantes por ello del discurso de la articulación

colectiva; y el hecho, pocas veces mencionado, de que las condiciones de vida y trabajo de la población migrante en España son un fuerte obstáculo al asociacionismo. Finalmente, cabe señalar que la promoción de la compra de vivienda en origen se ha convertido en uno de los instrumentos privilegiados y en factor prioritario de actuación por parte del gobierno colombiano y de ONG locales en España, y es el que parece gozar de mayor éxito hasta el momento, a pesar de que sus impactos sobre el desarrollo no resultan claros.

El discurso predominante sobre migración y desarrollo tiende a centrarse en las remesas y a instrumentalizar buenas prácticas que maximicen su aparente potencial, a pesar de que este potencial, como vienen demostrando diversos estudios, no resulta muy grande. Actualmente se están poniendo en marcha algunas iniciativas más centradas en identificar cuáles son los elementos contextuales que permiten que la migración internacional tenga efectos positivos sobre los territorios de procedencia[1]. Como impulso adicional sería necesaria la reformulación de la noción de desarrollo como algo que excede los límites de lo económico, incluyendo asimismo una redefinición del desarrollo económico que atienda al acceso equitativo a recursos y la satisfacción de necesidades más allá del mero crecimiento mercantil. Esta noción reformulada del desarrollo ha de tener la igualdad de género como uno de sus objetivos fundamentales. Sólo así se evitaría el riesgo que supone atender al papel peculiar de las mujeres migrantes sin cuestionar el sistema de desigualdad que está en la base de su rol específico. Al enfatizar su doble vertiente de proveedoras de recursos monetarios (como migrantes) y de receptoras a las que se les supone mejor manejo de los recursos y mayores inversiones con fines de bienestar colectivo (en tanto que principales responsables del bienestar familiar), puede perderse de vista que el propio bienestar de las mujeres migrantes es en sí mismo objetivo del desarrollo y no sólo un medio para el bienestar de los hogares.

De insistir en una perspectiva eminentemente economicista y ciega al género como variable de desigualdad, se corre el riesgo de instrumentalizar a las mujeres migrantes, de reforzar una distribución intrafamiliar de responsabilidades no equitativa y de fortalecer un sistema socioeconómico que, en sí mismo, es el que genera las desigualdades estructurales que impulsan la migración. La migración y los flujos de remesas pueden convertirse en el elemento de contención que permita el sostenimiento de sistemas socioeconómicos inhibidores del desarrollo en un sentido integral.

1. A este respecto se destaca la iniciativa del Grupo Chorlaví, quien ha creado un espacio de aprendizaje social denominado "La migración internacional y el desarrollo de territorios rurales pobres en América Latina y el Caribe", dentro del cual se están llevando a cabo actividades de sistematización, reflexión crítica, diálogo, comunicación y documentación destinadas a identificar qué elementos (tanto en origen como en destino) permiten que la migración tenga efectos positivos en el desarrollo local de áreas rurales. Ver www.grupochorlavi.org

Anexo Metodológico

Guía de entrevista con dirigentes de organizaciones de colombianos en España

Guía de entrevista con informantes claves (autoridades, líderes comunitarios, otros)

Guía de entrevista con migrantes retornados(as)

Guía de entrevista a personas migrantes que envían remesas

Guía de entrevista a hogares receptores de remesas

Guía de entrevista con dirigentes de organizaciones relacionadas con la migración en las comunidades de origen

Organización Internacional para las Migraciones
OIM

Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia

Red Alma Mater
Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero

Proyecto "Potencial de las Remesas para el Desarrollo desde una Perspectiva de Género"

Guía de entrevista con dirigentes de organizaciones de colombianos en España

Datos generales de la entrevista

Nombre entrevistador(a):

Fecha:

Lugar:

Nombre entrevistado(a):

Cargo en la organización:

Organización / institución:

Temas a indagar

1. Historia de la asociación: cuándo se crea, por iniciativa de quién/quienes
2. ¿Cuántos años llevan trabajando?
3. ¿Cuáles son sus áreas de trabajo fundamentales?
4. ¿Dentro de su trabajo consideran de manera diferenciada las condiciones y necesidades de hombres y mujeres?
5. ¿Cómo caracteriza su organización (o usted) el proceso migratorio de los colombianos a España?
    a. ¿Desde cuándo se vienen produciendo? ¿Cómo ha ido evolucionando?
    b. ¿Vienen de algunas regiones o zonas de Colombia en particular?
    c. ¿Cuáles son los motivos de la migración Colombiana a España?
    d. En especial, ¿qué tipo de personas ha emigrado (edad, sexo, nivel educativo, actividad, condición socio económica, etc)?

   e. ¿Cómo migran? ¿Cuánto tiempo permanecen en el exterior? ¿Es una migración familiar o de personas solas que dejan sus hogares allá?, etc.
   f. ¿Cuáles son los principales problemas a los que tienen que hacer frente los colombianos en España?
   g. ¿Cree que estos problemas son diferentes para hombres y mujeres?
6. Asociacionismo de inmigrantes:
   a. ¿Cómo ve el asociacionismo de los colombianos?
   b. ¿Se asocian más o menos que otros colectivos?
   c. ¿Qué cree que habría que hacer para incentivar el asociacionismo de los colombianos en España?
   d. ¿Cree que el gobierno español fomenta el asociacionismo inmigrante? ¿qué cree que podría hacer para fomentarlo?
7. Sobre las remesas:
   a. ¿Su organización tiene alguna propuesta para potenciar el aporte de las remesas al desarrollo de las comunidades de origen de los colombianos?
   b. ¿Conoce otras propuestas al respecto o sabe de experiencias exitosas que hayan llevado a cabo otros colectivos de inmigrantes y que usted considere viables para el caso de Colombia?
   c. ¿Conoce experiencias de remesas colectivas por parte de los colombianos en España?
   d. En caso afirmativo, ¿puede suministrarnos detalles al respecto, precisando, de ser posible, el papel jugado en ellas por hombres y mujeres?
   e. ¿Puede relatarnos las dificultades a las que han tenido que hacer frente en estas experiencias?
8. Sobre codesarrollo:
   a. ¿Tienen proyectos de codesarrollo?
   b. En caso de respuesta negativa, ¿por qué? ¿han pensado en tenerlos?
   c. En caso de respuesta afirmativa: describa los proyectos.
   d. ¿Con qué tipo de problemas se han encontrado a la hora de ejecutar estos proyectos?
   e. ¿Qué tipo de interlocutores buscan en Colombia para el desarrollo de estos proyectos? ¿asociaciones o líderes locales, gobiernos locales, gobiernos regionales?
   f. ¿Esos proyectos incluyen perspectiva de género?
9. Sobre la vinculación entre migración y desarrollo
   a. ¿Cree que la migración puede contribuir al desarrollo de Colombia?
   b. ¿Cree que los gobiernos de Colombia y España pueden contribuir a vincular migración y desarrollo? ¿De qué modo?

10. ¿Hay algo que quiera añadir?
11. ¿Con quién nos recomienda hablar sobre los temas tratados?

MUY IMPORTANTE: LAS PREGUNTAS SON SÓLO UNA GUÍA ORIENTATIVA PARA LA PERSONA ENTREVISTADORA CON EL FIN DE QUE TENGA EN MENTE LOS ASPECTOS QUE DEBE TRATAR, **NUNCA** DEBEN EMPLEARSE COMO UNA BATERÍA DE PREGUNTAS A FORMULAR. LA ENTREVISTA ABIERTA EVITA EN TODO MOMENTO ENTRAR EN LA DINÁMICA DE PREGUNTA-RESPUESTA.

Organización Internacional
para las Migraciones
OIM

Ministerio de Relaciones
Exteriores de Colombia

Red Alma Mater
Red de Universidades
Públicas del Eje Cafetero

Proyecto "Potencial de las Remesas para el Desarrollo desde una Perspectiva de Género"

Guía de entrevista con informantes claves (autoridades, líderes comunitarios, otros)

Datos generales de la entrevista

Nombre entrevistador(a):

Fecha:

Municipio:

Lugar:

Hora de iniciación:

Nombre entrevistado(a):

Cargo o relación con el tema migratorio:

Organización / institución:

Sexo:

Edad:

Nivel educativo:

Dirección:

Teléfono:

Correo electrónico:

Lugar de nacimiento:

Si no nació en la comunidad, ¿desde que fecha vive en ella?:

Temas a indagar

A. Sobre la comunidad y los cambios en ella

1. ¿Podría describir las características principales de esta comunidad?
2. ¿De qué vive la gente en esta comunidad?
3. ¿Ha cambiado la fuente de vida de la gente de su comunidad en los últimos 15 años? ¿De qué forma?
4. ¿Ha habido cambios en la actividad productiva de la comunidad?
5. ¿Ha habido cambios para satisfacer las necesidades de quienes reciben remesas? (Casas de cambio, locutorios, cabinas telefónicas, Internet, agencias de viajes, almacenes de distinto tipo, bares, restaurantes, casinos, etc.)
6. ¿Qué opinión le merece la migración al exterior y en particular a … (España en el caso del AMCO y Estados Unidos en Montenegro)?
7. ¿La migración al exterior de gran número de personas de esta comunidad ha cambiado las condiciones de vida en ella? ¿Cómo?
8. ¿Existen diferencias entre los hogares que reciben dinero del exterior y los que no? ¿Cuáles?
9. ¿Ha disminuido el número de familias pobres en la comunidad?
10. ¿Cuál ha sido el impacto de la migración y las remesas en cada uno de los siguientes aspectos?
    - En las viviendas
    - Creación de empleo
    - Acceso a la educación
    - Adquisición de bienes
    - Acceso a los servicios de salud
11. ¿Con relación a la comunidad hay necesidades cubiertas gracias a la entrada de remesas?
12. ¿Cree que las remesas han tenido impacto en el nivel de desarrollo (económico, social, humano) de la comunidad?
13. Aparte de las familias de los(as) migrantes, ¿quiénes se han beneficiado más en la comunidad con la emigración y/o con el envío de dineros del exterior por parte de ellos(as)?

B. Impacto en las relaciones de género y al interior del hogar

14. ¿Cree usted que la migración y en particular las remesas, han beneficiado más a los hombres o las mujeres? ¿Cómo se benefician hombres y mujeres?
15. ¿Considera que existen diferencias en la toma de decisiones dentro de los hogares como consecuencia de la migración de alguno(s) de sus miembros y del envío de dineros por parte de los mismos?
16. ¿La migración y/o remesas han afectado de alguna manera las relaciones entre las parejas o los papeles de hombres y mujeres en la comunidad?
17. ¿Se notan cambios en el comportamiento de hombres y mujeres dentro de la comunidad que puedan ser consecuencia de la migración y/o remesas?

C. Remesas e inversión

18. ¿Qué tan común es en la comunidad que los dineros de las remesas sean empleados en inversiones productivas como negocios, taxis, ganado, fincas, etc.? ¿Qué diferencias hay en este sentido entre los hombres y las mujeres?
19. Cuándo los emigrados de la comunidad vienen de vacaciones, ¿cómo gastan, en qué gastan, el dinero que traen? ¿Existen diferencias en este aspecto entre hombres y mujeres?
20. ¿En que emplean las personas que regresan del exterior, para volverse a radicar en la comunidad, los ahorros que lograron hacer allá? ¿Tiende a existir diferencias en ese empleo según se trate un hombre o de una mujer?
21. Aparentemente, ¿cuales son las inversiones o negocios realizados con los recursos de los emigrantes (o retornados) más exitosos? ¿Existen diferencias por sexo en este aspecto?

D. Instituciones y organizaciones

22. ¿Cómo son los niveles de organización (juntas comunales, deportivas, recreativas, culturales, políticas, etc.) dentro de su comunidad? ¿Qué tipo y cantidad de organizaciones hay? ¿Cómo es la participación de la comunidad dentro de ellas, diferenciando hombres y mujeres?
23. ¿Cómo se diferencia dentro de la comunidad el liderazgo ejercido por hombres y mujeres? ¿Qué papel juegan los unos y los otros dentro de las distintas organizaciones en cuanto a la dirección o marcha de las mismas?
24. En general, ¿existe confianza dentro de la comunidad en sus organizaciones e instituciones (administración pública, juntas, ONGs, iglesias, etc.) y en los líderes que las dirigen? ¿Los grados de confianza tienen algo que ver con el sexo de los líderes?
25. ¿Las instituciones y organizaciones de la comunidad han desarrollado algún tipo de acciones para atender las consecuencias de la emigración o para sacar beneficio de ella? ¿Qué instituciones u organizaciones y qué acciones?

26. En particular, la institución u organización a la que usted pertenece ¿ha hecho algo al respecto? En caso negativo, ¿por qué no?
27. En general, las acciones que se han emprendido en la comunidad relacionadas con las migraciones ¿han considerado las necesidades y prioridades de hombres y mujeres de forma diferenciada?
28. ¿Conoce sobre la existencia de organizaciones de colombianos en el exterior? Si hay organizaciones de gente de la comunidad en el exterior, ¿con quién se comunican en la comunidad?
29. ¿Conoce experiencias de programas y/o proyectos que vinculen gente de aquí y del exterior? ¿Cómo ha sido la experiencia? ¿A través de quien envían recursos? ¿Quién decide en qué se gastan esos recursos? ¿Quiénes han tomado las decisiones?

MUY IMPORTANTE: LAS PREGUNTAS SON SÓLO UNA GUÍA ORIENTATIVA PARA LA PERSONA ENTREVISTADORA CON EL FIN DE QUE TENGA EN MENTE LOS ASPECTOS QUE DEBE TRATAR, **NUNCA** DEBEN EMPLEARSE COMO UNA BATERÍA DE PREGUNTAS A FORMULAR. LA ENTREVISTA ABIERTA EVITA EN TODO MOMENTO ENTRAR EN LA DINÁMICA DE PREGUNTA-RESPUESTA.

Proyecto

"Potencial de las Remesas para el Desarrollo desde una Perspectiva de Género"

Guía de entrevista con migrantes retornados(as)

Datos generales de la entrevista

Nombre entrevistador(a):

Fecha:

Municipio:

Lugar:

Hora de iniciación:

Nombre entrevistado(a):

Cargo o relación con el tema migratorio:

Organización / institución:

Sexo:

Edad:

Nivel educativo:

Dirección:

Teléfono:

Correo electrónico:

Lugar de nacimiento:

Si no nació en la comunidad, ¿desde que fecha vive en ella?:

MUY IMPORTANTE: LAS PREGUNTAS SON SÓLO UNA GUÍA ORIENTATIVA PARA LA PERSONA ENTREVISTADORA CON EL FIN DE QUE TENGA EN MENTE LOS ASPECTOS QUE DEBE TRATAR, **NUNCA** DEBEN EMPLEARSE COMO UNA BATERÍA DE PREGUNTAS A FORMULAR. LA ENTREVISTA ABIERTA EVITA EN TODO MOMENTO ENTRAR EN LA DINÁMICA DE PREGUNTA-RESPUESTA.

Temas a indagar

A. Historia migratoria general de la persona y su familia

1. ¿Cuántas veces ha vivido usted en el exterior, en qué partes y durante qué períodos?

2. ¿Cuántas personas, incluido(a) usted, conforman su hogar?

3. ¿Qué relación tiene usted con el jefe del hogar?
   ☐ Usted es el jefe
   ☐ Esposo(a) o compañero(a) del jefe
   ☐ Hijo(a) del jefe
   ☐ Padre (madre) del jefe
   ☐ Suegro(a) del jefe
   ☐ Hermano(a) del jefe
   ☐ Otra relación _____

4. Por favor, infórmeme sobre las personas de este hogar, incluido usted, que viven o han vivido en el exterior (sin incluir viajes de paseo)

Relación con el jefe del hogar*	Edad	Vive (X)	Vivió (X)	País(es)	Año salida	Año retorno

*El mismo jefe, esposo o compañero, hijo, padre o madre, hermano, suegro, nieto, sobrino, otro

5. ¿Usted se llevó a vivir al exterior a otros miembros del hogar? ¿Esas personas también regresaron?

6. ¿Cómo mantenía usted las relaciones con los miembros del hogar que permanecieron en Colombia y cómo cree usted que esas relaciones se afectaron por la distancia?

7. ¿Si dejó su pareja al viajar, qué pasó con su relación de pareja durante el tiempo que estuvo afuera? ¿Y al regresar?

B. Remesas

8. ¿Cuándo viajó, quiénes y de qué manera contribuían al sostenimiento económico del hogar? ¿Todos los que tenían ingresos aportaban al hogar? ¿Había diferencias en los aportes por sexo?

9. ¿A consecuencia de la migración dejó de trabajar algún adulto de la familia? ¿Por qué?

10. ¿Qué cambios en la ocupación o actividad de los que se quedaron hubo después de la migración?

11. ¿Quién(es) y cómo definía(n) la cantidad a enviar del exterior?

12. Además de dinero, ¿hacía algún otro tipo en envío? (ropa, electrodomésticos, alimentos, etc.). ¿Mediante qué mecanismo?

13. ¿Que parte (porcentaje o fracción) del ingreso del hogar significaban las remesas?

14. ¿Siempre envió la misma cantidad? ¿En función de qué varía la cantidad enviada?

15. ¿Quién recibía las remesas? ¿Por qué?

16. ¿En qué se gastaba ese dinero?

17. ¿Quién decidía en qué gastarlo? ¿Por qué esa persona?

18. ¿Cómo se beneficiaban cada uno de los miembros de la familia del dinero que usted enviaba?

19. ¿Qué cosas hacían después de su viaje que no podían hacer antes de la migración?

20. ¿Invertían más en educación y salud?

21. ¿Hicieron mejoras o adquirido una nueva vivienda?

22. ¿Ahorraban alguna parte del dinero que recibían?

23. ¿Mientras estuvo en el exterior han hecho alguna inversión: negocio, comprado alguna propiedad, comprado animales, etc.? ¿Quién lo representó? ¿Quién lo asesoró? ¿Tuvo problemas con el manejo de su inversión?

C. El retorno

24. ¿En qué año regresó la última vez a Colombia y por qué lo hizo?

25. ¿Considera usted que alcanzó las expectativas que tenía al viajar al exterior?

26. ¿Qué aspectos positivos resalta usted de su residencia en el exterior? ¿Qué consiguió? ¿Trajo ahorros? ¿En qué los invirtió?

27. ¿Su estadía en el exterior le permite vivir hoy mejor de lo que vivía cuando se fue?

28. ¿Y qué aspectos negativos? ¿Qué perdió?

29. Puestos en una balanza los aspectos positivos y negativos de su residencia en el exterior ¿Cómo considera el resultado?

30. ¿Quisiera volver a vivir en el exterior? ¿Dónde? ¿Por qué sí o por qué no?

Organización Internacional para las Migraciones OIM

Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia

Red Alma Mater
Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero

Proyecto "Potencial de las Remesas para el Desarrollo desde una Perspectiva de Género"

Guía de entrevista a personas migrantes que envían remesas

Datos generales

Nombre entrevistador(a):

Fecha:

Ciudad:

Lugar:

Hora de iniciación:

Persona entrevistada:

Sexo:

Edad:

Nivel educativo:

Municipio de procedencia: Urbana___ Rural___

Qué hacía en Colombia:

Ocupación actual:

Estado civil (tiene o no pareja y dónde):

Número de hijos si los tiene. Dónde viven (país de origen o de acogida):

Dirección:

Teléfono:

Correo electrónico:

Quién es el jefe de su hogar en Colombia (relación de parentesco del entrevistado con él, o ¿es él o ella mismo/a?):

Personas que componen el hogar (incluyendo las que viven en Colombia):

Relación con el jefe del hogar*	Edad	Sexo	Nivel educativo	Actividad	Vive	
					Aquí	Colom

*El mismo jefe, esposo o compañero, hijo, padre o madre, hermano, suegro, nieto, sobrino, otro

MUY IMPORTANTE: LAS PREGUNTAS SON SÓLO UNA GUÍA ORIENTATIVA PARA LA PERSONA ENTREVISTADORA CON EL FIN DE QUE TENGA EN MENTE LOS ASPECTOS QUE DEBE TRATAR, **NUNCA** DEBEN EMPLEARSE COMO UNA BATERÍA DE PREGUNTAS A FORMULAR. LA ENTREVISTA ABIERTA EVITA EN TODO MOMENTO ENTRAR EN LA DINÁMICA DE PREGUNTA-RESPUESTA.

Temas a indagar

A. Historia migratoria

1. Narración del proceso migratorio. Cuándo y de qué modo se toma la decisión, qué medio emplea para llegar al destino, cómo son los primeros tiempos, cómo consigue empleo, por qué empleos va pasando, etc.

B. Remesas y uso

2. ¿En qué momento del proceso migratorio comienza a enviar?
3. ¿Por medio de qué cauces envía? Variaciones en los mismos y motivos
4. ¿Qué porcentaje de lo que gana envía? Variaciones en el mismo y motivos
5. ¿A quién le envía el dinero? ¿Por qué a esa persona y no a otra del hogar?
6. ¿Quién decide en qué se emplea ese dinero?
7. ¿En qué usa su hogar habitualmente el dinero de las remesas?
8. ¿Cómo se beneficia cada uno de los miembros de la familia del dinero que se recibe?
9. ¿Han hecho algún tipo de inversión productiva?
10. ¿Qué cosas hacen ahora que no podían hacer antes de la migración?
11. ¿Invierten más en educación y salud?
12. ¿Han hecho mejoras o adquirido una nueva vivienda?
13. ¿Tienen alguna cuanta bancaria?
14. ¿Ahorran alguna parte del dinero que reciben?
15. Desde que usted emigró, ¿ha hecho en Colombia alguna inversión? (Negocio, comprado alguna propiedad, comprado animales, etc.)
16. ¿Alguna de estas inversiones se ha hecho pensando en el retorno?
17. ¿Tienen tierras?
18. ¿Se usa parte del dinero de las remesas para actividades agropecuarias?
19. ¿Han llegado a presentarse problemas por el uso del dinero que usted manda?

C. Relaciones familiares y de género

20. ¿Su salida significó algún cambio en la jefatura del hogar?
21. Si tenía pareja al salir de Colombia, ¿qué pasó con la relación?
22. ¿La separación ha terminado afectando la estabilidad de la(s) pareja(s) o la calidad de su relación? ¿Por qué y cómo?
23. Si la relación se ha mantenido, ¿cómo han hecho para salvar las dificultades de la distancia?
24. ¿Qué cosas hace usted que no hacía antes?
25. ¿Y que hace (o supone usted que hace) su pareja, que antes no hacía?
26. ¿Al viajar, dejó hijos menores de edad?

27. ¿Quién quedó a cargo de ellos aquí y qué arreglos o acuerdos hicieron para eso?

28. ¿Cómo es o fue la relación entre esos niños(as) y la persona a cargo de ellos?

29. ¿Esos niños(as) presentaron o han presentado problemas de conducta que ustedes hayan atribuido a la separación? (Tratar de diferenciar por sexo)

30. Si los menores estudian o estudiaban, ¿cree usted que la separación tuvo consecuencias en su desempeño escolar?

31. ¿Cómo se mantuvo o ha mantenido la relación entre usted y sus hijos en Colombia? ¿Cómo trata de compensar la separación de ellos?

32. ¿Qué exigencias económicas le hacen sus hijos en Colombia?

33. ¿La separación ha terminado afectando la relación con sus hijos? ¿Por qué y cómo?

34. ¿Qué otras relaciones familiares se han visto afectadas por su emigración?

35. ¿Qué cambios ha supuesto para los hijos la migración? (beneficios y perjuicios)
36. ¿Quién hace las tareas del hogar aquí y en Colombia?
37. ¿Cómo ha mejorado la vida de su hogar a consecuencias de la migración suya?

38. ¿Qué efectos negativos cree usted que ha tenido su emigración en la vida de su hogar?

39. Si su emigración no se hubiera presentado, ¿cómo cree que sería la situación general de su hogar, comparándola con la que hoy vive?

40. ¿Si dejaran de recibir remesas en qué cambiaría la vida de la familia?
41. ¿Qué cambios ha traído la migración para las mujeres?
42. ¿Y para los hombres?

D. Retorno y futuro

43. ¿Ha pensado en retornar?
44. ¿Cómo ve el futuro de su localidad de origen?
45. ¿Si existieran posibilidades de obtener un empleo en su país de origen sería un incentivo para regresar?
46. Si usted regresara, ¿qué diferencias cree que tendría su vida en Colombia con respecto a la que llevaba antes de viajar?

instraw
Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer

Organización Internacional para las Migraciones
OIM

República de Colombia
Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia

Red Alma Mater
Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero

Proyecto "Potencial de las Remesas para el Desarrollo desde una Perspectiva de Género"

Guía de entrevista a hogares receptores de remesas

Datos generales

Nombre entrevistador(a):

Fecha:

Municipio:

Lugar:

Hora de iniciación:

Dirección:

Teléfono:

Nombre del jefe del hogar:

Personas que componen el hogar (incluyendo las que viven en el exterior):

Relación con el jefe del hogar*	Edad	Sexo	Nivel educativo	Actividad	Entre vist.

*El mismo jefe, esposo o compañero, hijo, padre o madre, hermano, suegro, nieto, sobrino, otro

Temas a indagar

A. Historia migratoria

1. ¿De los miembros del hogar cuáles viven el exterior, dónde y desde cuándo? ¿Y cuáles han vivido en el exterior pero ya no?
2. ¿Cómo se ha tomado la decisión de migrar en cada caso? (Narración del proceso)
3. ¿Cuál era la ocupación de quien(es) migró antes de viajar?
4. ¿En qué trabaja(n) ahora en el exterior?

B. Aspectos económicos y envío de remesas

5. ¿Quiénes y de qué manera contribuyen al sostenimiento económico del hogar? ¿Todos los que tienen ingresos aportan al hogar? ¿Hay diferencias en los aportes por sexo?
6. ¿A consecuencia de la migración ha dejado de trabajar algún adulto de la familia? ¿Por qué?
7. ¿Qué cambios en la ocupación o actividad de los que se quedaron ha habido después de la migración?
8. ¿Quién(es) y cómo define(n) la cantidad a enviar del exterior?
9. Además de dinero, ¿reciben del exterior algún otro tipo en envío? (ropa, electrodomésticos, alimentos, etc.). ¿Mediante qué mecanismo?
10. ¿Que parte (porcentaje o fracción) del ingreso del hogar significan las remesas?
11. ¿Siempre le han enviado la misma cantidad? ¿En función de qué varía la cantidad enviada?
12. ¿Quién recibe las remesas? ¿Por qué?
13. ¿En qué se gasta ese dinero?
14. ¿Quién decide en qué gastarlo?
15. ¿Cómo se beneficia cada uno de los miembros de la familia del dinero que se recibe?
16. ¿Qué cosas hacen ahora que no podían hacer antes de la migración?
17. ¿Invierten más en educación y salud?
18. ¿Han hecho mejoras o adquirido una nueva vivienda?
19. ¿Tienen alguna cuenta bancaria?
20. ¿Ahorran alguna parte del dinero que reciben?
21. ¿Desde que su pariente está en el exterior han hecho alguna inversión: negocio, comprado alguna propiedad, comprado animales, etc.?
22. ¿Tienen tierras?
23. ¿Se usa parte del dinero de las remesas para actividades agropecuarias?

C. Relaciones familiares y de género e impacto

24. La emigración de alguno de los miembros de este hogar ha significado cambios en la jefatura del mismo?

25. Si quienes viajaron tenían pareja al salir de Colombia, ¿qué pasó con las relaciones de pareja?
26. ¿Los que viajaron dejaron hijos menores de edad?
27. ¿Quién quedó a cargo de ellos aquí y qué arreglos o acuerdos hicieron para eso?
28. ¿Cómo es o fue la relación entre esos niños(as) y la persona a cargo de ellos?
29. ¿Esos niños(as) presentaron o han presentado problemas de conducta que ustedes hayan atribuido a la separación? (Tratar de diferenciar por sexo)
30. Si los menores estudian o estudiaban, ¿cree usted que la separación tuvo consecuencias en su desempeño escolar?
31. ¿Cómo se mantuvo o ha mantenido la relación entre quien viajó y sus hijos en Colombia? ¿Cómo trata de compensar la separación de ellos?
32. ¿Qué exigencias económicas le hacen esos niños a quien está en el exterior?
33. ¿La separación ha terminado afectando la relación entre esos hijos y sus padres? ¿Por qué y cómo?
34. ¿Qué otras relaciones familiares se han visto afectadas por la emigración de algún miembro de este hogar al exterior?
35. ¿Qué cambios ha supuesto para los hijos la migración? (beneficios y perjuicios)
36. ¿Quién hace las tareas del hogar aquí?
37. ¿Cómo ha mejorado la vida de este hogar a consecuencias de la migración de alguno(s) de sus miembros?
38. ¿Qué efectos negativos cree usted que ha tenido la emigración al exterior en la vida de este hogar?
39. Si la emigración hacia el exterior no se hubiera presentado, ¿cómo cree que sería la situación general de este hogar, comparándola con la que hoy vive?
40. ¿Si dejaran de recibir remesas en qué cambiaría la vida de la familia?
41. ¿Qué cambios ha traído la migración para las mujeres?
42. ¿Y para los hombres?
43. ¿Qué cambios ha traído la migración para las mujeres y para los hombres?
44. Si la emigración hacia el exterior no se hubiera presentado, ¿cómo cree que sería la situación general de este hogar, comparándola con la que hoy vive?
45. ¿Si dejaran de recibir remesas en qué cambiaría la vida de la familia?

MUY IMPORTANTE: LAS PREGUNTAS SON SÓLO UNA GUÍA ORIENTATIVA PARA LA PERSONA ENTREVISTADORA CON EL FIN DE QUE TENGA EN MENTE LOS ASPECTOS QUE DEBE TRATAR, **NUNCA** DEBEN EMPLEARSE COMO UNA BATERÍA DE PREGUNTAS A FORMULAR. LA ENTREVISTA ABIERTA EVITA EN TODO MOMENTO ENTRAR EN LA DINÁMICA DE PREGUNTA-RESPUESTA.

Organización Internacional
para las Migraciones
OIM

Ministerio de Relaciones
Exteriores de Colombia

Red Alma Mater
Red de Universidades
Públicas del Eje Cafetero

Proyecto "Potencial de las Remesas para el Desarrollo desde una Perspectiva de Género"

Guía de entrevista con dirigentes de organizaciones relacionadas con la migración en las comunidades de origen

Datos generales de la entrevista

Nombre entrevistador(a):

Fecha:

Municipio:

Lugar:

Hora de iniciación:

Nombre entrevistado(a):

Cargo o relación con el tema migratorio:

Organización / institución:

Sexo:

Edad:

Nivel educativo:

Dirección:

Teléfono:

Correo electrónico:

Lugar de nacimiento:

Si no nació en la comunidad, ¿desde que fecha vive en ella?:

Temas a indagar

1. ¿Cuál es el perfil de la institución? ¿Cuáles son sus áreas de trabajo fundamentales? ¿En qué medida se relacionan con el tema de la migración y el desarrollo?
2. ¿Dentro de su trabajo consideran de manera diferenciada las condiciones y necesidades de hombres y mujeres?
3. ¿Cuántos años llevan trabajando en la zona?
4. ¿En qué comunidades específicas trabajan? ¿Cuál es el alcance de su trabajo?
5. ¿Cómo caracteriza su organización (o usted) los procesos migratorios vividos en la zona (o en la comunidad en particular)?
    a. ¿Desde cuándo se vienen produciendo?
    b. ¿Hacia dónde?
    c. En especial, ¿qué tipo de personas ha emigrado (edad, sexo, nivel educativo, actividad, condición socio económica, etc)?
    d. ¿Cómo migran? ¿Cuánto tiempo permanecen en el exterior?, etc.
6. ¿Qué efectos o impactos ha tenido la migración en la comunidad? ¿Qué cambios dentro de ella pueden percibirse?
7. ¿Qué efectos o impactos ha tenido la llegada de remesas en la comunidad? ¿Qué cambios dentro de ella pueden percibirse?
8. En los hogares, ¿qué cambios se notan debidos a la migración o a la recepción de remesas?
9. ¿Qué cambios se perciben como consecuencia de la migración o de la recepción de remesas en las relaciones de género?
10. ¿Su organización tiene alguna propuesta para potenciar el aporte de las remesas al desarrollo de la comunidad?
11. ¿Conoce otras propuestas al respecto o sabe de experiencias exitosas en otras comunidades que usted considere viables aquí?
12. ¿Conoce experiencias de remesas colectivas o sociales en la comunidad? En caso afirmativo, ¿puede suministrarnos detalles al respecto, precisando, de ser posible, el papel jugado en ellas por hombres y mujeres?
13. ¿Las instituciones y organizaciones de la comunidad han desarrollado algún tipo de acciones para atender las consecuencias de la emigración o para sacar beneficio de ella? ¿Qué instituciones u organizaciones y qué acciones?
14. En general, las acciones que se han emprendido en la comunidad relacionadas con las migraciones ¿han considerado las necesidades y prioridades de hombres y mujeres de forma diferenciada?

15. ¿Conoce sobre la existencia de organizaciones de colombianos en el exterior? Si hay organizaciones de gente de la comunidad en el exterior, ¿con quién se comunican en la comunidad?
16. ¿Conoce experiencias de programas y/o proyectos que vinculen gente de aquí y del exterior? ¿Cómo ha sido la experiencia? ¿A través de quien envían recursos? ¿Quién decide en qué se gastan esos recursos? ¿Quiénes han tomado las decisiones?
17. ¿Con quién nos recomienda hablar sobre los temas tratados?

MUY IMPORTANTE: LAS PREGUNTAS SON SÓLO UNA GUÍA ORIENTATIVA PARA LA PERSONA ENTREVISTADORA CON EL FIN DE QUE TENGA EN MENTE LOS ASPECTOS QUE DEBE TRATAR, **NUNCA** DEBEN EMPLEARSE COMO UNA BATERÍA DE PREGUNTAS A FORMULAR. LA ENTREVISTA ABIERTA EVITA EN TODO MOMENTO ENTRAR EN LA DINÁMICA DE PREGUNTA-RESPUESTA.

Bibliografía

ACSUR (2007) Una aproximación a las representaciones sociales y discursos sobre el desarrollo de los migrantes marroquíes y ecuatorianos en Madrid. Disponible en http://www.acsur.org/acsur/seccion/quienes/acsur-madrid/InvCodesarrollo.pdf

Alianza País (2005) Estudio sobre migración internacional y remesas en Colombia,
metodología encuesta sobre emigrantes internacionales y remesas en el área metropolitana Centro Occidente – AMCO / Metodología encuesta a beneficiarios de remesas de trabajadores en instituciones cambiarias de Colombia. OIM

Agustín, Laura María (2000) "Trabajar en la industria del sexo" en: Ofrim Suplementos, junio 2000, pp. 155-172.

Aparicio, Rosa y Jiménez, Carlos (Dir.) (2003) Migración colombiana en España, Ginebra: OIM y Naciones Unidas.

Banco Interamericano de Desarrollo/Fondo General de Cooperación de España (2002) "Las remesas de emigrantes entre España y Latinoamérica". Disponible en: http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=547377

Banco Interamericano de Desarrollo (2007) "Resumen ejecutivo. Remesas de España a Latinoamérica" presentado en Remesas y acceso a servicios financieros: Mejores prácticas Iberoamericanas" Madrid 6 de junio. Disponible en:
www.casamerica.es/es/content/download/15733/100447/version/4/file/BID-Remesas-a-Latinoamerica.pdf

(2004) "Receptores de remesas en América Latina: El caso de Colombia" documento de trabajo presentado en el IV Foro Interamericano de la Microempresa. Disponible en: http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=547145

Benería, Lourdes y Feldman, Shelley (1992) Unequal Burden, Boluderr: Westview Press, 1992.

Bernhard, Judith, Patricia Landolt and Luin Goldring (2006) "Transnational, Multi-local Motherhood: Experiences of Separation and Reunification among Latin American Families in Canada". CERIS, Policy Matters, No. 24, January 2006.

Bidegaín, Ana María (2005) "Cuantificación y caracterización de la población inmigrante colombiana en los Estados Unidos: sistematización general y estado del arte". Mimeo. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

Bouvier, Virginia (2007) "A reluctant diaspora? The Case of Colombia", en: Hazel Smith y Paul Stares (eds.), Diasporas in Conflict. Peacemakers or Peace Wreckers?, United Nations University Press.

Caballero, César Augusto (dir.) (2003) Modelo de la medición de las tecnologías de la información y las comunicaciones – TIC, Mimeo DANE.

Cachón, Lorenzo (2003) "Los acuerdos bilaterales celebrados por España con Ecuador y Colombia" en Geromini, E., Cachón, L. y Texidó, E. (2003)

Camacho Guizado, Álvaro y López Restrepo, Andrés (2000): "Perspectives on Narcotics Trafficking in Colombia". En: International Journal of Politics, Culture and Society, Vol. 14, No. 1.

Cárdenas, Mauricio y Badel, Alejandro (2003) "La crisis del financiamiento hipotecario en Colombia: causas y consecuencias" en Coyuntura Económica, Vol. 33, No 2, pp. 35 - 67. Disponible en:
http://www.iadb.org/res/publications/pubfiles/pubWP-500.pdf

CEPAL (2004) Entender la pobreza desde una perspectiva de género, Santiago de Chile: CEPAL-UNIFEM-República de Italia.

CEPAL (2005) Panorama social de América Latina, Santiago de Chile: Naciones Unidas.

CIR (2005) Cuentas económicas Área Metropolitana Centro Occidente, Centro de Investigaciones Socioeconómicas de Risaralda, Mayo 2005. Pereira.

CIS (2003) Barómetros de Opinión, mayo y noviembre de 2003. www.cis.es

Colectivo IOE (2001): Mujer, inmigración y trabajo, Madrid: IMSERSO, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.

Chant, Silvia. New Contributions to the Analysis of Poverty: Methodological and Conceptual Challenges to Understanding Poverty from a Gender Perspective, Santiago de Chile: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo.

Díaz Susa, Dora Isabel (2002) Situación de la mujer rural colombiana. Perspectiva de género, Cuadernos Tierra y Justicia, Nº 9, disponible en http://www.kus.uu.se/CF/Cuaderno_no9.PDF

Echeverri Buriticá, Margarita (2005) "Fracturas identitarias: migración e integración social de los jóvenes colombianos en España". En: Migraciones Internacionales, Vol. 3, Núm. 1, Enero-Junio. Disponible en http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/151/15103106.pdf

Elson, Diane (ed.) (1991) Male Bias in the Development Process, Manchester: Manchester University Press.

Fresneda, Javier (2001) "Redefinición de las relaciones familiares en el proceso migratorio ecuatoriano a España". En: Migraciones Internacionales, Vol.1, Núm.1.

Fundación Encuentro (eds.) Informe España 2005. Madrid, Fundación Encuentro, disponible en http://www.fund-encuentro.org/Informes/In-2005.htm

Gammage, Sarah (2002) "La dimensión de género en la pobreza, la desigualdad y la reforma macroeconómica en América Latina" en Ganuza, Taylor y Morley (Eds.)

Ganuza, Taylor y Morley (Eds.) (2002) Política macroeconómica y pobreza: América Latina y el Caribe, Nueva York: CEPAL, IADB y PNUD.

Garay, Luís Jorge (2006) Estudio sobre características socio-económicas, integración social e inserción laboral de los colombianos en la comunidad de Madrid (España). Mimeo. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

Garay, Luis Jorge y Rodríguez, Adriana (2005a) "Características socioeconómicas de la población emigrante internacional ubicada en el AMCO" en Memorias del Seminario Migración Internacional, el impacto y las tendencias de las remesas en Colombia, Bogotá: OIM. Disponible en http://www.oim.org.co/modulos/contenido/default.asp?idModulo=7&pid=53&i=0

(2005b) La Migración Internacional: Una síntesis de aproximaciones teóricas alternativas. La emigración internacional en Colombia: Una visión panorámica a partir de la recepción de remesas. Cuadernos Alianza País. OIM – Ministerio de Relaciones Exteriores. Bogotá

(2005c) La emigración internacional en el Área Metropolitana Centro Occidente Colombia. Caracterización socioeconómica de la población emigrante y evaluación del impacto de las remesas internacionales. Cuadernos Alianza País. OIM – Ministerio de Relaciones Exteriores. Bogotá

García Borrego, Iñaki (2006) "Familias inmigrantes en situación vulnerable: efectos sobre las relaciones paterno-filiales", ponencia presentada al Segundo Coloquio sobre Migración Internacional y Desarrollo: Migración, transnacionalismo y transformación social, México, noviembre 2006.

Gaviria Ríos, Mario Alberto y Hedmann Alberto Sierra Sierra, (2006) Pobreza, inserción precaria y economía popular en Risaralda. Texto completo en www.eumed.net/libros/2006/grss/

Geromini, E., Cachón, L. y Texidó, E. (2003): Acuerdos bilaterales de migración de mano de obra: Estudio de casos, Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.

Gil Araújo, Sandra (2004) "¿De qué hablan cuando hablan de integración? Propuesta para el análisis comparado de las políticas de integración de inmigrantes. Los casos de Cataluña y Madrid", ponencia presentada al Congreso de Sociología, Alicante, España.

(2006) "La inmigración latinoamericana en España: estado de la cuestión", publicado en Gloobal. http://www.gloobal.info/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?id=869&entidad=Informes&html=1

González Muñoz, César (2004) "Remesas en Colombia" Ponencia presentada en el Seminario Remesas de migrantes ¿una alternativa para América Latina? SELA-CAF Caracas, 26-27 de Julio 2004

Gregorio, Carmen (1998) Migración femenina, su impacto en las relaciones de género. Nancea. Madrid

Guarnizo, Luis Eduardo y Luz Marina Díaz (1999) "Trasnational Migration: A View from Colombia". En: Ethnic and Racial Studies, Volumen 22, Nº 2 Marzo 1999 , paginas 397 – 421.

Guarnizo, Luís Eduardo (2006): "El Estado y la migración global colombiana". En: Migración y Desarrollo. Revista oficial de la Red Migración y Desarrollo, primer semestre 2006. www.migracionydesarrollo.org

(2003): "La migración transnacional colombiana: implicaciones teóricas y prácticas" en Colombia Nos Une: Memorias del Seminario Internacional sobre migración internacional colombiana y la conformación de comunidades transnacionales, 18-19 junio de 2003, Bogotá: OIM-PNUD.

Guardia Civil (2005) Informe Tráfico de seres humanos con fines de explotación sexual. Años 2003 y 2004.

INSTRAW (2006) El caso de la migración femenina de Vicente Noble, República Dominicana. Santo Domingo, Naciones Unidas.
Disponible en http://www.un-instraw.org/en/docs/Remittances/Remittances_RD_Eng.pdf

(2005) Cruzando fronteras: género, migración y desarrollo, Working paper. Disponible en
http://www.un-instraw.org/en/images/stories/remmitances/documents/cruzando_fronteras.pdf

Loaiza Orozco, María Olga; Gloria Inés Sánchez Vinasco y Guillermo Villegas Arenas (2004) Valoración económica del trabajo domestico. Un abordaje desde el valor agregado en preparación de alimentos, en el aseo de la ropa y de la casa, Eudmed.net, disponible en http://www.eumed.net/cursecon/libreria/2004/lsv-dom.pdf

Martin Phillip (2003) Managing Labour Migration: Temporary Worker Programs for the 21st Century. Ginebra, OIT

Meyer Jean Baptiste, Jorge Charum et al. (1997): "Turning Brain Drain into Brain Gain: The Colombian Experience of the Diaspora Option". En: Science Technology & Society, Vol. 2, Nº 2. Pag 285-315

Parella, Sonia (2003) Mujer inmigrante y trabajadora: la triple discriminación, Barcelona: Anthropos.

Patiño Restrepo, José Félix (2005) "La Ley 100 de 1993, reforma y crisis de la salud en Colombia". En: Gerencia y Políticas de la Salud Nº 9. Diciembre. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Disponible en:
http://www.javeriana.edu.co/biblos/revistas/salud/pdf-revista-9/apendice-2.pdf

Pedone, Claudia (2004) Tú siempre jalas a los tuyos. Las cadenas y las redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España. Disponible en:
http://www.tesisenxarxa.net/TDX-1027104-170605/index.html

Pérez Orozco, Amaia (2006) Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los cuidados, Madrid: Consejo Económico y Social.

Perfetti del Corral Mauricio y José Faber Hernández (2003) Cambio en las condiciones de vida en el Eje Cafetero en la década de los noventa. Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales. CRECE.

Petree, Jennifer y Tahira Vargas (2005) Dominicanos y dominicanas en Suiza. Pautas, prácticas e impactos de la migración transnacional y el envío de remesas que vinculan República Dominicana y Suiza, Lausanne: Cahiers de laSUR núm.8

PNUD (2004) Eje Cafetero. Un pacto por la región. Informe regional de desarrollo humano, Bogotá: Naciones Unidas. http://www.recintodelpensamiento.com/crece/docs/Informe2004EjeCafetero.pdf

Portes, Alejandro; Cristina Escobar y Alexandria Walton (2007) "Immigrant Transnacional Organizations and Development". En: Internacional Migration Review, Vol 41, Nº 1. Pag 242 – 281. New York.

Programa Colombia Nos Une (Coord.) (2005) Memorias II Seminario Internacional sobre migración colombiana y la conformación de comunidades transnacionales, Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores.

Recaño, Joaquín y Adreu, Domingo (2005) "Factores sociodemográficos y territoriales de la inmigración irregular en España", ponencia presentada a la XXV International Population Conference, Tours, Francia, 18-23 de julio de 2005

Rojas, Ernesto (2005) "Presentación de los resultados en migración-Censo 2005" en Programa Colombia Nos Une (Coord.)

Ruiz, Esmeralda (2001) Los Derechos de la niñez trabajadora en Hhogares ajenos en Colombia. Desde la legislación y la jurisprudencia. UNICEF Colombia, Save the Children, Bogotá. Disponible en http://www.unicef.org/colombia/pdf/derechos.pdf

Sassen-Koob, Saskia (1979) "Economic Growth and Immigration in Venezuela". en International Migration Review volumen 13 Nº 3 Otoño pp. 455-474

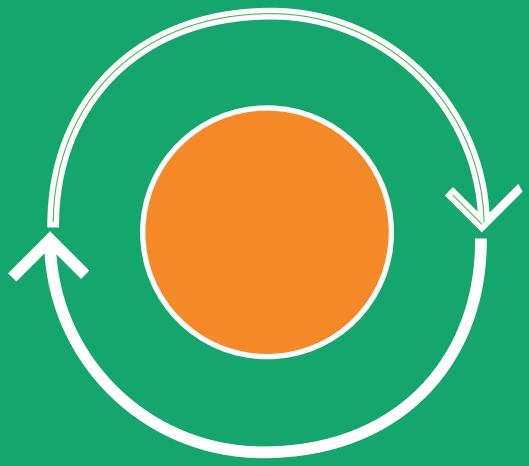
Sorensen, Ninna (2005) "Transnational Family Life Across the Atlantic: The Experience of Colombian and Dominican Migrants in Europe", paper presentado a la Conferencia Internacional "Migration and Domestic Work in a Global Perspective", Wassenar, The Netherlands, 26-29 mayo de 2005.

Stark, Oded y David E. Bloom (1985) "The New Economics of Labor Migration". En: The American Economic Review, Volumen 75, No. 2, Mayo, pp. 173-178

Tinker, Irene (Ed.) (1990) Persistent Inequalities: Women and World Development, New York: Oxford University Press, New York.

Toro Zuluaga, Germán (2005) "Eje Cafetero colombiano: compleja historia de caficultura, violencia y desplazamiento", en Revista de Ciencias Humanas UTP, Nº 35, enero-junio 2005, 127-49. Disponible en http://www.utp.edu.co/chumanas/unicoHTML.php?id=63&anoFecha=2005&mesFecha=6

Uribe Mallarino, Consuelo (2002) La reforma del sistema de pensiones en Colombia y la equidad de género, Santiago de Chile: Naciones Unidas-CEPAL, disponible en http://www.eclac.org/id.asp?id=11252



Género y remesas

Migración colombiana del AMCO hacia España

OIM Organización Internacional para las Migraciones
1956-2006. Cincuenta años de servicio a Colombia